

Universidad del Salvador

Facultad de Psicología y Psicopedagogía



Tesis DOCTORAL

**SISTEMA de VALORES, AGRESIÓN, PERDÓN y
RECONCILIACIÓN**

*Aportes para un modelo estructural de las actitudes hacia los
ofensores en situaciones de agravio*

Lic. José Eduardo MORENO

Directora de tesis: Dra. María Cristina Richaud de Minzi

Diciembre de 2003

ÍNDICE

Reconocimientos.	5
1. Introducción.	6
1.1. Planteo del problema.	6
1.2. Objetivos. Propuesta de un modelo para la comprensión de las actitudes hacia los ofensores en situaciones de agravio.	8
1.3. Importancia del estudio.	13
1.4. Limitaciones.	13
2. Marco teórico. Revisión bibliográfica.	15
2.1. Investigaciones que fundamentan el modelo propuesto.	15
2.2. Acerca de las nociones que comprende el modelo.	18
2.2.1. Sistema de creencias, valores y posturas éticas.	18
2.2.1.1. <i>Las Creencias.</i>	18
2.2.1.2. <i>Los Valores.</i>	20
2.2.1.3. <i>Religiosidad Intrínseca.</i>	27
2.2.1.4. <i>Los absolutos morales y el relativismo cultural contemporáneo.</i>	30
2.2.2. Estilos y rasgos de personalidad, inteligencia emocional y vínculos interpersonales.	33
2.2.2.1. <i>La confianza interpersonal.</i>	34
2.2.2.2. <i>Empatía.</i>	37
2.2.2.3. <i>Flexibilidad.</i>	49
2.2.3. Actitudes ante situaciones de agravio.	49
2.2.3.1. <i>El hombre expuesto a las ofensas..</i>	67
2.2.3.2. <i>Acerca de la noción de perdón en psicología.</i>	68
2.2.3.3. <i>El proceso del perdón y la reconciliación.</i>	71
2.2.3.4. <i>Desarrollo moral, justicia y perdón.</i>	75
3. Metodología.	79
3.1. Acerca de los modelos en la ciencia contemporánea.	79
3.2. Muestra.	81
3.3. Instrumentos.	81
3.3.1. <i>Estudio de Valores.</i>	81
3.3.2. <i>Cuestionario de Posturas Éticas (EPQ).</i>	82

3.3.3. <i>Medida de Religiosidad Intrínseca (IRM).</i>	83
3.3.4. <i>Escalas del EQ-i.</i>	84
3.3.5. <i>Escalas del NEO PI-R.</i>	89
3.3.6. <i>Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio (CASA).</i>	90
3.3.7. <i>Resultados de los estudios de confiabilidad de las escalas administradas (Muestra tesis).</i>	96
3.4. Procedimientos estadísticos.	96
4. Resultados.	98
4.1. Descripción de la muestra.	98
4.2. Valores, posturas éticas, rasgos de personalidad y actitudes ante un ofensor según el grado de práctica religiosa.	98
4.3. Relación de la variable religiosidad intrínseca con las actitudes ante el agravio. Análisis de regresión lineal simple.	105
4.4. Relación de la valores con las actitudes ante el agravio. Análisis de regresión múltiple gradual.	106
4.5. Análisis de Senderos. El modelo teórico puesto a prueba.	109
5. Discusión y conclusiones.	115
6. Citas bibliográficas y bibliografía consultada.	121
7. Apéndices.	134
7.1. Instrumentos Utilizados. Protocolos.	134
7.2. Resultados estadísticos.	154
<i>Características de la muestra.</i>	154
<i>Grado de práctica religiosa y variables del modelo.</i>	156
<i>Análisis de regresión.</i>	176
<i>Modelización mediante ecuaciones estructurales.</i>	196

"...debemos estar dispuestos a escuchar y ser lentos para hablar y enojarnos. La ira del hombre nunca realiza la justicia de Dios."

Santiago 1 ,19-20

*"Oh, Señor, hazme un instrumento de Tu Paz .
Donde hay odio, que lleve yo el Amor.
Donde haya ofensa, que lleve yo el Perdón.
Donde haya discordia, que lleve yo la Unión."*

San Francisco de Asís

*"There is a clear and urgent need. Young people are increasingly hurting themselves and others, and decreasingly concerned about contributing to the welfare of their fellow human beings. In this they reflect the ills of societies in need of moral and spiritual renewal.
Transmitting values is and always has been the work of civilization. A society needs values education both to survive and to thrive to keep itself intact, and to keep itself growing toward conditions that support the full human development of all its members. Historically, three social institutions have shared the work of moral education: the home, the church and the school."*

Thomas Lickona (1991). *Educating for Character. How our schools can teach respect and responsibility.* New York: Bantam Books.

RECONOCIMIENTOS

En primer lugar quiero expresar mi agradecimiento a mi directora de tesis Dra. María Cristina Richaud de Minzi por sus sugerencias, ayuda y experiencia brindada.

También quiero expresar mi agradecimiento a todas las instituciones que me permitieron la administración de las pruebas y, especialmente, al Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental (CIIPME) por la ayuda en la búsqueda bibliográfica y facilitarme los programas para el procesamiento de los datos.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Planteo del problema

A lo largo del desarrollo del sistema cognitivo- emocional, el sujeto construye un repertorio de bipolaridades axiológicas que aplica a los objetos de su universo, incluido él. Los sentimientos o valores abstraídos de los objetos componen las tablas de valores positivos y negativos de cada sujeto. De la bipolaridad de los valores se implica que si un determinado valor es considerado positivo, el opuesto ha de ser negativo.

En la medida en que determinados valores pueden ser socialmente consensuados –la decencia, la justicia, la veracidad- positiva y/o negativamente, la interacción se facilita, y de esta forma una tabla de valores compartida supone un punto de referencia cuasi codificado que favorece la interacción y la formación de grupos.

Carlos Castilla del Pino (2000). *Teoría de los sentimientos*. Barcelona: Tusquets Editores, p. 87.

Esta tesis es, en cierto modo, la culminación de una línea de investigación que comenzó en 1978 estudiando la incidencia de los valores en la elección vocacional y las posturas éticas de los alumnos universitarios (Moreno, 1982 –2001). Dicha labor como investigador, que he realizado en los últimos veinticinco años, ha tenido como objetivos principales:

- a - estudiar y analizar críticamente las teorías e investigaciones psicológicas acerca de los sistemas de creencias y de valores en relación con las actitudes y las conductas;
- b - investigar el desarrollo axiológico en los adolescentes y jóvenes. Especialmente el desarrollo moral, religioso y de las conductas denominadas prosociales;
- c - construir y adaptar instrumentos de medición de valores, religiosidad, posturas éticas, virtudes, actitudes morales y sociales y temas conexos,

d - aplicar los conocimientos e instrumentos producidos y los resultados obtenidos a los campos de la educación, la salud mental y afines.

Por una parte, mi labor se centró en estudiar las relaciones del desarrollo del yo con el desarrollo moral, religioso y de los valores en general. Por otra parte, me interesó estudiar como el sistema de valores al que adhiere un sujeto, el nivel de desarrollo religioso y moral alcanzado y el tipo de postura ética inciden en las actitudes y conductas prosociales.

Las raíces del sistema personal de valores y de la moralidad son mucho más profundas que un simple encuentro del niño o el joven con los códigos morales o las clasificaciones de valores que pertenecen al conjunto de la sociedad. También estas raíces son previas a los intentos de los adultos y otras personas de transmitir el conocimiento axiológico y moral por medio del lenguaje, es decir que se remontan a los inicios de todo nuevo ser humano (Erikson, 1983).

La psicología del desarrollo (Spitz, 1977; Bowlby, 1989; Stern, 1985) afirma que los padres o cuidadores deben estar presentes como seres físicos reales que apoyan, protegen, reconfortan y reafirman. Además deben ser capaces de ayudar a que las emociones del hijo, como por ejemplo el miedo y la ira, sean controlables. Bajo estas condiciones el niño puede llegar a aceptar e integrar sus emociones ambivalentes, como también darse cuenta de que una relación "verdaderamente personal" es lo suficientemente fuerte para soportar las dificultades que pueda encontrar.

Si el niño crece en un entorno suficientemente estimulante y que brinda contención emocional, consecuentemente tendrá una propensión a desarrollar una preocupación por los demás y a esbozar conductas prosociales. Es decir, los vínculos interpersonales tempranos son la base principal del desarrollo del niño (Sacchi, 2002; Richaud, 1991c, 2002a, 2003a, Moreno, 2003a). La mayoría de las corrientes psicológicas contemporáneas coinciden en afirmar que las experiencias infantiles de los primeros cinco años de vida son determinantes en el desarrollo de sus creencias, modos de relacionarse, habilidades sociales y estilos de personalidad. Del mismo modo, el sistema personal de valores también se estructura a partir de dichas experiencias tempranas en las que se

conforman actitudes hacia la realidad y hacia el otro, como también se desarrollan sentimientos sociales y morales.

Los valores y los vínculos y experiencias interpersonales tempranas son el fundamento, tanto conciente como inconsciente, de las actitudes hacia los demás.

Una ofensa puede conducir a un punto crítico al vínculo con el otro, moviliza el sistema de valores y las experiencias primarias (Enright, 1994). Nos interesa estudiar las conductas que manifiestan las personas después de la situación de agravio. Después que se produjo el conflicto y se instala la discordia, es el momento en el cual se abre un espacio de distanciamiento que suele desencadenar importantes montos emocionales y diferentes reacciones, como por ejemplo: rencor, resentimiento, revanchismo, sentimientos de reivindicación o de culpa, temores, pena, ansiedad. A veces el contexto social alimenta la animadversión hacia la otra persona o favorece el reencuentro. De esta manera, la problemática interpersonal y la actitud adoptada ante el agravio dejan de ser un problema personal o bipersonal, tienden a generalizarse y extenderse a la sociedad en su conjunto, son la base de la armonía o del enfrentamiento social.

Dada la importancia del tema, esta tesis se propone tratar de determinar las relaciones que se establecen entre el sistema de valores, al que progresivamente adhiere una persona, y los estilos y facetas de personalidad, que le corresponden. De este entramado de valores, estilos y facetas de personalidad surge la forma o modo en que se percibe el agravio y en consecuencia las actitudes agresivas, pasivas o prosociales como el perdón.

1.2. Objetivos. Aportes para la elaboración de un modelo estructural de las actitudes ante un ofensor

El objetivo central de esta tesis es brindar aportes para la elaboración de un modelo estructural (Byrne, 2001) que determine las relaciones causales existentes entre los sistemas de valores a los que adhieren las personas, su grado de religiosidad, sus posturas éticas, algunos de sus rasgos de personalidad y las actitudes ante un ofensor (agresivas, pasivas o prosociales, como por ejemplo el perdón).

En los gráficos 1 y 2 se pueden observar el modelo teórico general propuesto y en el gráfico 3 el modelo con todas las variables especificadas. En este último gráfico figuran como variables independientes el Sistema personal de Valores y la Religiosidad Intrínseca. Como variables mediadoras o moderadoras: las posturas éticas asumidas a partir de dichos valores (relativismo o absolutismo) y aquellos rasgos de personalidad como la confianza, la empatía, la sensibilidad social, la conformidad social y la flexibilidad yoica. Las variables dependientes son las actitudes ante un ofensor en diversas situaciones de agravio y se agrupan en tres factores: agresivas, pasivas y prosociales.

Se busca determinar el grado de incidencia de los diversos valores, muy especialmente los religiosos, espirituales y hedónicos, sobre estas actitudes. Pero cabe señalar que los valores inciden sobre las actitudes por vías directas e indirectas.

Se establecieron las siguientes hipótesis:

I) Los valores religiosos y espirituales (*Salvación, Religiosidad Intrínseca, grado de práctica religiosa, Sabiduría, Mundo de Belleza*, entre otros) están positivamente asociados con las actitudes prosociales (*Perdón y Búsqueda de Explicación*) y negativamente con las actitudes agresivas (*Venganza, Rencor y Hostilidad*) y las conductas pasivas (*Sometimiento, y Negación*).

II) Los valores hedónicos (*Vida confortable, Vida excitante, Placer*) están negativamente asociados con las actitudes prosociales (*Perdón y Búsqueda de Explicación*) y positivamente con las actitudes agresivas (*Venganza, Rencor y Hostilidad*) y las conductas pasivas (*Sometimiento, y Negación*).

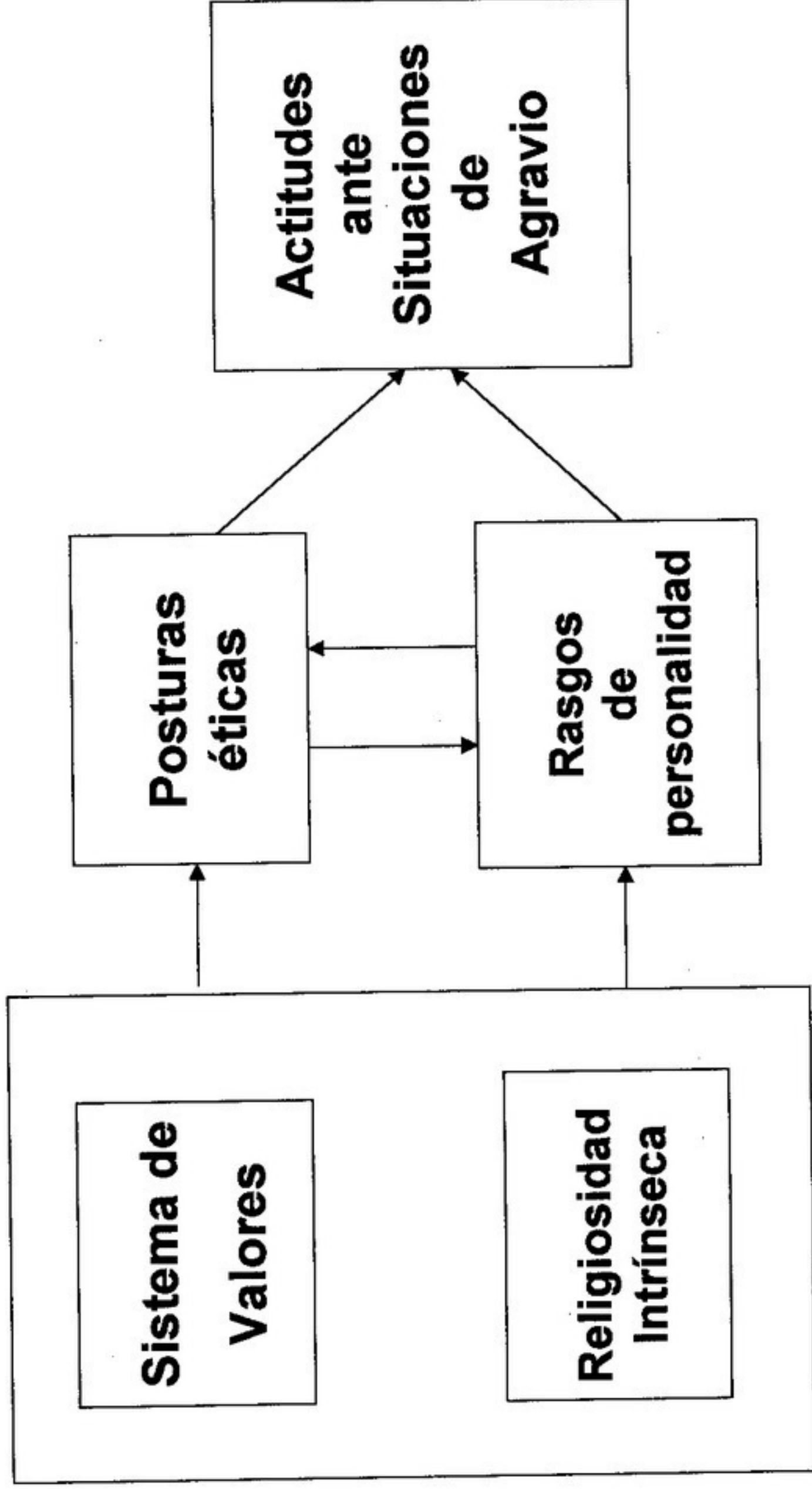
III) Las posturas éticas (grado de *Relativismo*) y los rasgos de personalidad (*Confianza Interpersonal, Empatía, Flexibilidad yoica, Sensibilidad Social y Conformidad social*) son variables intermedias que intervienen parcial o totalmente en las relaciones entre los valores y las actitudes ante situaciones de agravio.

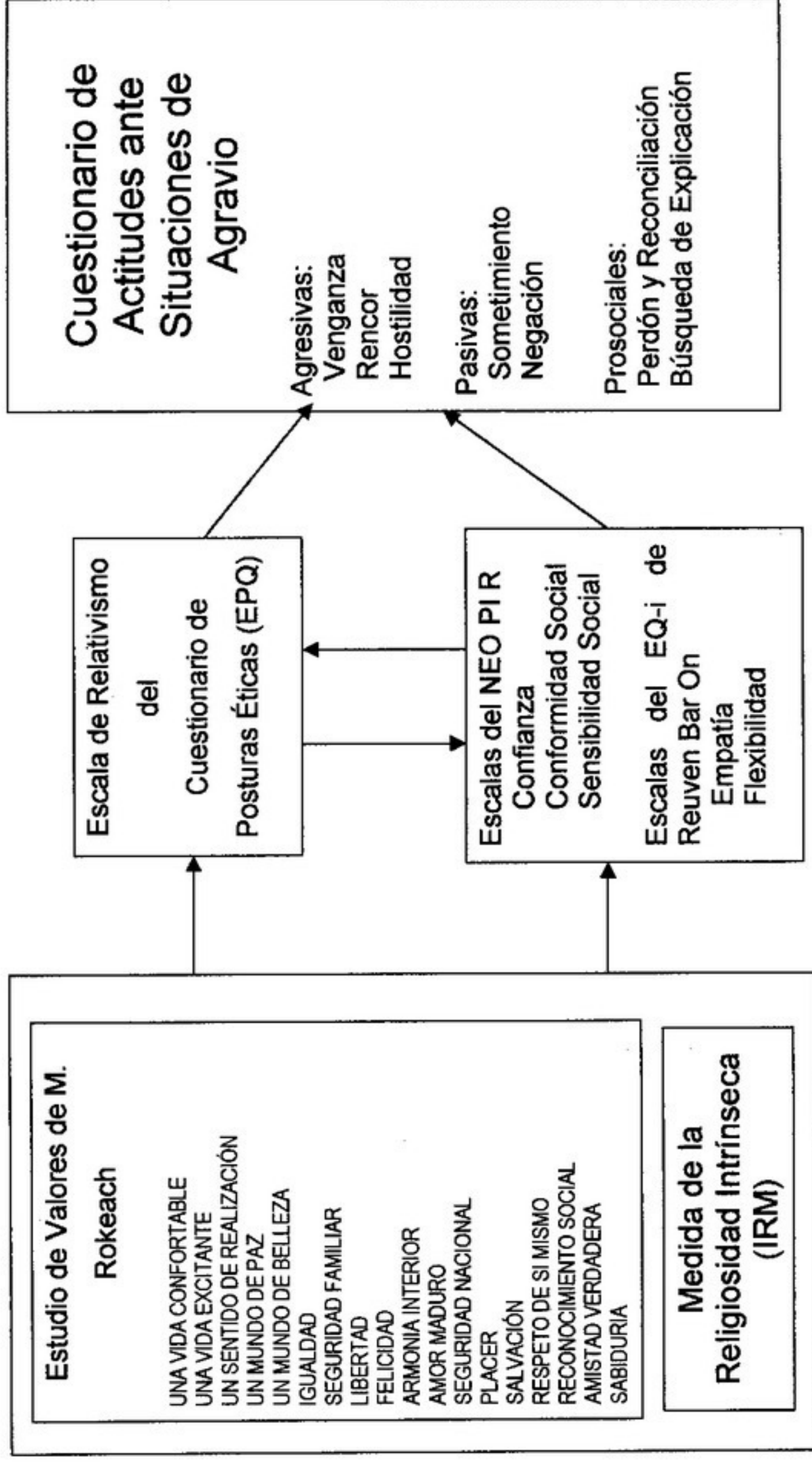
Modelo propuesto para comprender las actitudes ante un ofensor.

Teniendo en cuenta lo expresado en el planteamiento del problema construimos el siguiente modelo para entender como se gestan las actitudes de agravio.

Gráfico 1







1.3 Importancia del estudio

a) El desarrollo de actitudes y conductas prosociales es de urgente actualidad en un mundo signado por diversas formas de violencia y por la escasez de conductas solidarias.

b) Este estudio intenta aportar al conocimiento de la dinámica de la conducta en general y especialmente a la comprensión de las relaciones entre el sistema de valores, las posturas éticas, las facetas de personalidad y las actitudes.

c) A nivel preventivo puede brindar información y criterios para un mejor abordaje y promoción de la salud mental permitiendo evitar consecuencias dañinas, tanto para la sociedad (familia, escuela, universidad) como para el individuo, en el desarrollo personal.

1.4 Limitaciones del estudio

a) Limitaciones metodológicas ya que realizamos un estudio *ex post facto*, donde no podemos tener un control óptimo dado que las variables independientes son asignadas.

b) No pretendimos, por su multiplicidad, abordar en su totalidad las variables que inciden en las actitudes ante situaciones de agravio. Nos limitamos a las que teóricamente y por investigaciones previas son consideradas más relevantes.

c) La muestra comprende a sujetos de 16 a 25 años, es decir que están en la adolescencia tardía o en la adultez joven. Es el período donde culmina el desarrollo axiológico y moral (Kohlberg, 1975). Si bien éste es un período clave, no deja de ser una limitación a encarar en posteriores estudios el poner a prueba los hallazgos en los diversos momentos del ciclo vital.

d) Si bien no ha sido finalidad de este trabajo estudiar las diferencias según sexo, la muestra resultó tener un componente mayoritariamente femenino. Esto se debió a que algunas de las carreras universitarias en las que se pudo administrar las pruebas, como por ejemplo psicología y

psicopedagogía, tienen una población fundamentalmente femenina. En la composición de la muestra nos centramos en acceder a alumnos con diversas posturas éticas y sistemas de valores.

e) Existen pocos estudios sobre el tema que hayan utilizado las definiciones operacionales como las empleadas en esta investigación, lo que impidió en parte la comparación con los resultados de otras investigaciones.

2. MARCO TEÓRICO. REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA.

En este apartado, en un primer momento, hacemos una revisión de las investigaciones y teorías que nos ayudaron a formular el modelo. En un segundo momento, y de una manera más exhaustiva, consideramos aquellas teorías y resultados de investigaciones que nos permitieron profundizar las nociones claves que utilizamos en la elaboración del modelo.

2.1. Investigaciones que fundamentan el modelo propuesto.

A continuación reseñamos las investigaciones más significativas que contribuyeron a desarrollar el modelo propuesto. En particular consideramos aquellos trabajos que relacionan las variables incluidas en el modelo y no aquellos que se refieren exclusivamente a alguna de dichas variables en forma aislada. Esta labor, en parte, la realizamos en el marco teórico.

Mauricio Knobel y sus colaboradores (Knobel, Delucca et al, 1967) afirman que la adolescencia, tradicionalmente descripta como una etapa de crisis, sería factible de medir tomando como patrones la actitud de los adolescentes frente a los valores y la madurez del juicio moral. Agregan que existe un importante monto de agresividad en relación con la especial percepción del medio como frustrante, partiendo del criterio que vincula la frustración con la agresividad, criterio al que consideran como experimentalmente verificado.

De este modo, ya desde los inicios de la sicología evolutiva en nuestro país se comprendió la necesidad de investigar los valores y las posturas éticas en relación con la agresividad y las conductas pro sociales en los adolescentes y jóvenes.

La agresividad fundada en una tendencia innata se vuelve operativa cuando un individuo siente displacer y frustración. Las teorías innatistas tienen dificultad para explicar cuándo una persona va a manifestar un comportamiento agresivo, sino que tratan de explicar la agresividad en general. Estas teorías suelen diferenciar radicalmente a la pulsión agresiva respecto de la sexual o la del hambre, que tienen en sí una especie de ritmo autónomo de funcionamiento

con fases de actividad y de saturación. A diferencia de éstas los impulsos agresivos son considerados esencialmente reactivos, se engendran cuando otros impulsos tropiezan con resistencias. En el apartado sobre las actitudes agresivas ante situaciones de agravio nos referiremos en mayor medida a las teorías innatas de la agresión (Freud, 1915; Lorenz, 1966).

Dollard (1939) definió la frustración como el bloqueo de una actividad dirigida hacia una meta. Afirmó que la probabilidad de la ocurrencia del comportamiento agresivo se incrementa cuando la frustración es más intensa, más frecuente, o cuando el individuo está más cerca de su meta. Según Dollard la agresión puede ser aprendida.

Para Bandura (1961, 1973) la agresión es fundamentalmente aprendida de modelos. Por eso considera que no es necesario para aprender a ser agresivo que las personas sean recompensadas por desplegar una conducta agresiva, es suficiente que ellos observen que otros (los cuales son sus modelos), fueron recompensados por ello.

Para Berkowitz (1965, 1988) la agresión es una combinación de frustración y aprendizajes, así el estado de enojo que produce una frustración solamente conduce a la agresión en determinadas situaciones.

Zillmann (1988) considera que las conductas agresivas son el resultado de una interacción entre factores fisiológicos y cognitivos. Sin embargo, afirma que las cogniciones sólo influyen en la agresión en niveles intermedios de activación, es decir cuando un individuo atribuye la causa de su activación (justa o injustamente) a una cierta persona, entonces surge la agresividad hacia dicha persona. Para Zillmann a veces una persona agrede a alguien por hacer una atribución equivocada de su activación fisiológica.

Para la elaboración del modelo teórico propuesto tuvimos en cuenta estas últimas teorías de la agresividad que se centran en lo aprendido y en la interacción de factores fisiológicos y cognitivos. Las teorías innatistas genéticas no dan lugar a la presencia de otros factores que no sean la disposición innata y la situación presente que juega solamente un papel desencadenante.

Fitzgibbons (1998) considera que el perdón opera directamente sobre la emoción del enojo y sobre la hostilidad, el rencor y el odio, disminuyendo su intensidad. En nuestro modelo nos interesa verificar esta interacción que

resalta no sólo el factor positivo del perdonar, sino también el carácter de inhibidor de las respuestas agresivas.

Para Coleman (1998) el acto de perdonar supone una disposición a confiar, a dejar abierta la relación y no cerrarla por el agravio cometido. Supone confiar en el otro y en la posibilidad de reconstruir un vínculo deteriorado.

De este modo, estos autores nos señalan que existe una interacción entre variables como la confianza interpersonal, la hostilidad y agresividad en general, y el perdón como factor inhibidor de la agresión.

Las emociones como la ira y el enojo, afirman Palmero y Fernández-Abascal (1998), han sido generalmente evaluadas como variables dependientes, es decir como respuestas a las diversas manipulaciones sobre las variables que afectan a un sujeto. Estos autores consideran que últimamente se ha puesto de relieve la importancia de las emociones como variables independientes o intervinientes. Así Salovey y Rosenhan (1989) estudiaron la relación entre las emociones y las conductas de ayuda y Clark y Williamson (1989) sobre los juicios sociales. La psicología cognitiva ha acentuado la importancia de la relación emoción y cognición. Así para Izard (1991) una emoción se puede producir a causa de procesos neurales, afectivos o cognitivos.

Por otra parte, Richards (1991) en sus trabajos nos muestra la correlación positiva que existe entre la religiosidad intrínseca y los sentimientos de culpa. Un cierto grado de culpa se asocia con la preocupación y cuidado por el otro. Tangney (1991) encontró que la disposición a la culpa se relaciona frecuentemente con la empatía y con las acciones reparadoras y prosociales.

La conformidad social, el respeto de las normas sociales, es un rasgo de personalidad que permite obtener el apoyo social. Así Rosenman (1998) sostiene que la comunidad con sus valores, normas y costumbres socializa a las personas y genera patrones adaptativos de conductas que logran que los sujetos eviten o superen las fricciones interpersonales. Las personas socializadas disponen de las ventajas que ofrece el grupo, entre ellas, el apoyo social en las situaciones amenazantes. Estas personas perciben tener control para enfrentarse a las eventuales situaciones y la capacidad de ofrecer respuestas saludables y prosociales.

Estos trabajos nos llevaron a profundizar las nociones que estudiamos a continuación y a elaborar el modelo propuesto.

2.2. Acerca de las nociones que comprende el modelo.

En este apartado desarrollamos los conceptos centrales del modelo propuesto, centrándonos especialmente en el marco teórico subyacente a las definiciones operacionales elegidas para medir las variables que comprende dicho modelo. De este modo desarrollamos estas nociones según el orden de causalidad, en primer lugar como variable independiente el sistema de creencias cuyo núcleo abarca al sistema de valores, luego como variables mediadoras las posturas éticas y los estilos y facetas de personalidad, para finalmente abordar las actitudes hacia los ofensores en situaciones de agravio.

2.2.1. Sistema de creencias, valores y posturas éticas.

Para abordar la noción de sistema de valores, siguiendo la postura de Milton Rokeach, consideramos previamente a las creencias. El sistema de valores es el núcleo central del sistema de creencias, comprende a las creencias que poseen la mayor fuerza orientadora de las actitudes y las conductas de una persona.

2.2.1.1. Las Creencias.

".. beliefs, attitudes and values are all organized together to form a functionally integrated cognitive system, so that a change in any part of the system will affect other parts, and will culminate in behavioral change."

Milton Rokeach (1968). *Beliefs, Attitudes and Values: A Theory of Organization and Change*. San Francisco: Jossey-Bass Publishers. Preface.

Rokeach (1968) estudió los valores en un marco más general, el sistema de creencias. Las creencias, valores y actitudes forman parte de un sistema

global. Estos elementos están interrelacionados y jerarquizados, formando subsistemas conectados que tienden a la consistencia entre sí.

Braithwaite y Law (1985) señalan lo innovador del modelo de sistema de creencias de Rokeach que diferencia claramente las creencias, los valores y las actitudes.

La creencia es un elemento básico sobre el que se sostiene todo el sistema, a partir de la cual se construye y configura el resto de los elementos. Una creencia es una organización perdurable de percepciones y conocimientos relacionados con determinado aspecto del mundo de un individuo. Es el patrón de significados de una cosa, es decir, que comprende la totalidad de los conocimientos, opiniones y fe que un sujeto tiene acerca de dicho objeto. En lenguaje cotidiano decimos "creemos" cuando queremos expresar que "tenemos un cierto conocimiento", "somos de la opinión" o "tenemos fe".

Un hombre, por ejemplo, puede creer que la tierra es redonda. Esto equivale a decir que su creencia comprende diferentes tipos de conocimientos relacionados entre sí. Así, se imagina a la tierra con ciertas propiedades en cuanto a su forma; a pesar de que nunca la vió como una esfera, sabe y cree que desde el espacio y a cierta distancia la vería como una esfera o una pelota. También cree que caminando en línea recta sobre la superficie terrestre volverá necesariamente al lugar de donde partió. Si la persona que posee dicha creencia fuese un astrónomo o un matemático le añadiría probablemente otros conocimientos.

De modo semejante, el niño que cree en Papá Noel tiene una creencia que comprende varios tipos de conocimientos relacionados. Por una parte, lo imagina con barba y con gorra, por otra, supone que si se porta bien lo recompensará en Navidad.

Generalmente, se define al verbo creer como tener por cierto una cosa que el entendimiento no alcanza, o que no está comprobada o demostrada. De este modo, la creencia es un asentimiento y conformidad con alguna cosa, es el crédito que se da a un hecho o noticia como ciertos.

Rokeach define la creencia como "una proposición simple, conciente o inconsciente, inferida de lo que una persona dice o hace, capaz de ser precedida por la frase 'yo creo que...'" (Rokeach, 1968, p. 113).

Prevalece el componente cognitivo sobre el afectivo y conativo, a diferencia de lo que acontece en las actitudes y los valores.

Las creencias, junto con los valores y las actitudes, permiten estructurar y dar continuidad al mundo psicológico de una persona. Son, en un cierto sentido, los bloques que componen el mundo psicológico. Así, la ausencia de estas estructuras duraderas obligaría a que el individuo frente a cada nueva situación se organizara únicamente en función del estímulo concomitante y sus necesidades momentáneas.

Además de desempeñar este rol organizador general, las creencias y las actitudes están íntimamente relacionadas, en términos generales, con las necesidades fundamentales y específicas del hombre.

2.2.1.2. Los Valores

By Values we mean the standards of our actions and the attitudes of our hearts and minds that shape who we are, how we live, and how we treat other people. Good values, of course, shape better people, better lives, and better treatment of others.

Linda & Richard Eyre (1993). *Teaching your Children Values*. New York: Simon & Schuster, p. 15

Understanding human values is a never-ending process, a groping toward an ultimate objective than can be attained only by a method of successive approximation.

Milton Rokeach (1979). *Understanding Human Values*. New York: The Free Press, Preface

Los valores son creencias duraderas por las cuales se considera que un modo de conducta específico (valor instrumental) o un estado final de existencia (valor terminal), son personal y socialmente preferibles a sus opuestos.

Los mismos están integrados en una estructura jerárquica, que se denomina "sistema de valores". De este modo, podemos definir a un sistema de valores como un mapa cognitivo constituido por una red jerárquica de valores. El mismo supone, por una parte, una estabilidad suficiente como para permitir la identidad de una personalidad única y singular, pero a su vez socializada; y, por otra parte, cierta inestabilidad que permite el cambio, ya sea producto de la experiencia personal o de la socialización.

Rokeach (1973) define cinco características esenciales de los valores, a saber:

a) son creencias

Rokeach, al considerar la naturaleza de los valores humanos, hace referencia a creencias existenciales (capaces de ser verdaderas o falsas), creencias evaluativas (en la que el objeto de la creencia es juzgado como bueno o malo) y creencias prescriptivas o proscriptivas (algunos fines o medios de una acción son juzgados como preferibles o como no deseables).

Los valores son creencias prescriptivas o proscriptivas.

Un valor es una creencia por la cual una persona actúa según su preferencia y, como toda creencia, tiene componentes cognitivos, afectivos y conductuales.

Es una cognición acerca de lo deseable o preferible. Poseer un valor implica decir que un sujeto conoce el camino o modo correcto de conducirse, o el fin último que desea alcanzar.

Involucra a un componente afectivo en el sentido que el sujeto puede emocionarse a causa de él. Puede estar afectivamente a favor o en contra, aceptar a aquellos que lo poseen y desaprobando a los que no.

Finalmente, tiene un componente conductual en el sentido que es una variable interviniente que facilita la acción cuando es activado.

b) son duraderos a lo largo del tiempo

Los valores tienen que ver con la continuidad personal y de la sociedad. Si los valores fuesen totalmente estables, los cambios sociales o individuales serían totalmente imposibles. Si los valores fuesen completamente inestables, la continuidad de la sociedad o de la personalidad también sería imposible.

Una concepción de los valores, debe dar cuenta tanto del carácter duradero como del carácter cambiante.

Esta cualidad de imperativa de los valores surge principalmente del hecho que los mismos son inicialmente enseñados y aprendidos aisladamente. Tal modo de comportamiento o tal meta son enseñadas como ideales en toda circunstancia. Por ejemplo, no se enseña a ser un "poquito" justo u honesto en ciertas situaciones.

Cuando un niño madura encuentra situaciones sociales en las cuales algunos valores entran en competencia requiriendo sopesarlos. Así aprende a integrar sus valores aisladamente aprendidos en un sistema organizado y jerárquico en el cual existen prioridades o grados de importancia relativos.

c) se refieren a modos de conducta o estados finales de la existencia, fines últimos

Cuando decimos que una persona tiene un valor, nos referimos a sus creencias acerca de su preferencia de un modo de conducta o de un estado final de la existencia.

La distinción entre valores terminales y valores instrumentales fue reconocida por algunos filósofos, entre ellos Lovejoy (1950) y Hilliard (1950), y antropólogos como Kluckhohn (1951).

Piaget (1965) y Kohlberg (1975) generalmente se refieren a los valores representando modos individuales de conducta. Allport, Vernon y Lindzey (1960), como también Maslow (1959), generalmente se refieren a los valores como fines últimos a alcanzar.

La importancia de esta distinción no sólo es teórica, sino que debe tenerse en cuenta para la medición de los valores. Por una parte, el número de valores terminales e instrumentales no es necesariamente el mismo. Por otra parte, existe una relación funcional entre ambos que no puede ser ignorada.

Según Rokeach existen dos clases de valores terminales, los valores sociales y los valores personales. Es decir, que pueden estar centrados en la persona, en el propio sujeto, o estar centrados en la sociedad. Se focalizan en lo intrapersonal (por ejemplo los valores "Armonía Interior" y "Salvación") o en lo interpersonal (por ejemplo "Mundo en Paz").

Es evidente que hay personas que priorizan los valores personales, mientras que otras lo hacen con los sociales. Un incremento en un valor social facilita el incremento de los demás y el decrecimiento de los valores personales.

También este autor distingue dos clases de valores instrumentales: los morales y los de realización personal.

El concepto de valor moral es considerablemente más estrecho que el concepto general de valor. Con frecuencia los valores morales se refieren a modos de conducta y no necesariamente incluyen valores concernientes a fines últimos de la existencia.

Además, los valores morales se refieren solamente a aquellos valores instrumentales que tienen un componente interpersonal que cuando es transgredido, despierta remordimientos y sentimientos de culpa por el daño ocasionado.

Los valores de actualización o realización personal son más personales que interpersonales y no parecen focalizarse especialmente en la moralidad. Su violación facilita el surgimiento de sentimientos de vergüenza acerca del desajuste personal, más que sentimientos de culpa acerca de algo mal hecho.

Rokeach categoriza como valores morales al modo de conducta honesta o responsable y como valores de realización personal al modo de conducta lógica, inteligente o imaginativa.

Una persona puede experimentar conflictos entre dos valores morales (por ejemplo, entre ser honesto o ser afectuoso), dos valores de realización personal (ser imaginativo o ser lógico) o entre dos valores, uno moral y otro de realización personal (ser educado o ser intelectualmente muy crítico).

El autor se plantea el problema de si existe una conexión estrecha entre los valores morales y de autorrealización y los valores sociales y personales.

A primera vista aparece una cierta conexión entre los valores morales y los sociales y entre los personales y los de autorrealización. Pero una reflexión más profunda nos sugiere que no puede esperarse una relación tan esquemática. Por ejemplo, una persona muy orientada hacia metas personales puede en un momento dado, por motivos defensivos, escudarse dando una alta prioridad a las conductas morales. De modo semejante, una persona orientada

hacia valores sociales puede simultáneamente buscar valores de realización personal.

Rokeach cita a Heider (1958) al referirse al carácter imperativo de los valores terminales e instrumentales, diciendo que la mayoría de los autores otorgan a los valores un carácter imperativo. La experiencia del deber puede ser representada como un deseo o como una demanda por parte de un orden objetivo suprapersonal, el cual posee una realidad inconsciente y, por lo tanto, su validez trasciende los puntos de vista subjetivos.

Se pregunta si los valores terminales e instrumentales pueden ser llamados imperativos. Considera que el carácter imperativo es más una cualidad de los valores instrumentales que de los terminales y de estos últimos, más de los que conciernen a la moralidad que de aquellos que conciernen a la autorrealización. Por ejemplo, una persona puede sentirse más presionada por el orden objetivo suprapersonal para comportarse honesta y responsablemente, que para conducirse competente o lógicamente. Del mismo modo, puede sentir mayor presión social para comportarse moralmente con los demás que para buscar metas personales como la sabiduría o la alegría.

Por consiguiente, parecería que este carácter imperativo no es necesariamente un atributo de todos los valores.

d) un valor es una concepción de lo preferible o deseable

La noción de valor hace referencia a lo deseable, la de preferencia a lo solamente deseado.

Según Kluckhohn (1951), el valor es una concepción de lo deseable. Una concepción de lo deseable supone un modo específico de preferencia por un modo de conducta más que por el modo opuesto, o una preferencia por una meta final más que por su opuesta. Existen preferencias que no implican modos de conducta o estados finales de existencia, por ejemplo, las preferencias por ciertas comidas.

No hay cosa alguna ante la cual no adoptemos una posición positiva o negativa, una posición de preferencia. Desde el lado del objeto, no hay cosa alguna que no posea un valor. Unas serán buenas otras malas, unas útiles otras inútiles, pero ninguna nos es absolutamente indiferente.

e) un valor es una concepción acerca de algo que es social o personalmente preferible.

Cuando una persona nos dice sus valores, es difícil poder discriminar si su concepción de lo deseable hace referencia a lo deseable por él o por la sociedad. No se puede afirmar necesariamente que pretende aplicarlos de igual modo a sí mismo como lo hace respecto de los demás. Tampoco sabemos si sus valores los va a aplicar de un modo diferente a: jóvenes o viejos, hombres o mujeres, ricos o pobres, entre otros casos. Al respecto Rokeach hace referencia a una expresión común en los Estados Unidos de Norteamérica que dice: "a los niños hay que observarlos pero no escucharlos", la misma traducida al "lenguaje axiológico" quiere decir: "Creo que es deseable para con los niños, pero no con los adultos, comportarse de esta manera".

Rokeach considera que existen valores universales que son comunes a las diversas culturas aunque los jerarquicen de diverso modo.

Debemos tener en cuenta que existen épocas en que los hombres no tienen la posibilidad de captar ciertos valores, pero que a veces son percibidos en épocas posteriores. Este pasaje de no percibirlos a percibirlos no implica que el hombre los cree en ese momento, sino que estaban ahí sin ser descubiertos. Desde una perspectiva relativista extrema sería como si se afirmara que antes de Newton la ley de la gravitación no existía. Podemos afirmar que la ley de la gravitación no era conocida por el hombre hasta Newton, pero no que su realidad óptica dependa del tiempo en que fue descubierta. Los hombres pueden intuir tales valores o no intuirlos, pero el hecho de que haya cierta relatividad histórica en todo hombre y en sus actos de percepción e intuición, no nos autoriza a trasladar esa relatividad histórica humana a los valores.

La aceptación y descubrimiento forman parte de un proceso activo y como resultado de esta captación uno se ve motivado a luchar por perfeccionarse.

Los valores arrastran, empujan, llevan por su propio peso. Están cargados de energía, son propulsores.

De este modo, Komar (1981) distingue en los valores un aspecto energético (los valores valen) y un aspecto de encarnación (los valores se

viven). No lo dejan a uno indiferente sino que lo sacuden, lo empujan a la decisión y a la acción. Lavelle (1951) define al valor como lo que rompe nuestra indiferencia. Desde el punto de vista etimológico "Axios" (valor) es una palabra de origen griego que proviene del verbo "ágo" que significa "arrastrar", "empujar", "llevar". En este sentido el valor podría ser definido como aquello que arrastra por su propio peso. Definir así al valor tiene gran significación en el plano pedagógico dado que supone la imposibilidad de ser estampados o impuestos desde afuera. Es decir, el educador debe concentrar su energía en que el alumno descubra y amplíe su horizonte axiológico más que esforzarse en imponerlos.

Cuando son encarnados, cuando han penetrado en el estilo de vida de las personas, cuando son asumidos "con toda el alma", con todo nuestro ser, los valores alcanzan su plenitud energética y su mayor capacidad de irradiación.

Los que son asumidos parcialmente producen ambivalencia y provocan resistencias o trabas, por lo tanto, no pueden ser fuente de energía. Las modas o el conformismo social suponen una asunción parcial o superficial de los valores. Muchas veces este asumir incompleto tiene por finalidad el ser aceptado y valorado socialmente. Ese camino lleva a lo rutinario, a la abulia, al aburrimiento y al desinterés.

Es así como hoy en día se puede observar la enunciación, e incluso la aceptación general de muchos valores, coexistiendo con una gran impotencia para encarnarlos.

Por un lado, algunas posturas racionalistas exaltan a los valores como fórmulas abstractas, no vividas; por otro, un cierto vitalismo, vivencialismo o francamente hedonismo, exalta impulsos y pasiones superficiales.

Los valores piden el respaldo de impulsos y pasiones profundamente vividos, de fuerzas calmas y constantes y no un mero apasionamiento e impulsividad externos tendientes a lo espectacular y lo impactante con respuestas momentáneas y fugaces.

La encarnación supone que los valores sean acogidos en la interioridad, en el centro mismo de nuestro ser personal, en el "corazón". El "corazón" no es influenciado, aquí se manifiesta la soberanía íntima del sujeto humano, la

verdadera adhesión a valores, que no debe confundirse con el conformismo. El conformismo no supone una verdadera adhesión, sino el mimetismo, es decir, una defensa que consiste en asemejarse para protegerse. Por ejemplo, un animal que se asemeja a una planta no lo hace por adhesión o amor a ella, sino para pasar desapercibido. Del mismo modo, el hombre conformista mimetizado con la sociedad no ama a sus valores, sino que los utiliza como escudo de protección.

Los valores que no han sido interiormente asumidos, que no han sido interiormente vividos como tales, quedan fuera del sujeto humano y son excluidos de su crecimiento perfecto.

Resumiendo, los valores son creencias básicas a través de las cuales interpretamos al mundo, damos significado a los acontecimientos y a nuestra propia existencia. El sistema de valores es un modelo ideal de realización personal que intentamos plasmar en conductas a lo largo de la vida, sin llegar a agotar nunca la realización total de dichos valores (Ortega & Minguez, 1996).

2.2.1.3. Religiosidad Intrínseca

Esta tesis también se plantea establecer si existe una relación entre la *religiosidad intrínseca* y las actitudes que los sujetos puedan adoptar frente a situaciones de agravio.

En trabajos previos (Moreno, 1997; Bernhardt & Moreno, 2001) hemos observado que las personas que poseen un alto puntaje en *religiosidad intrínseca*, estarían más propensas a perdonar a sus agresores, cuidarían más el vínculo que los une, y mantendrían la posibilidad de la *reconciliación* con el otro, evitando actitudes tales como: *sometimiento, negación, venganza, rencor u hostilidad*.

A la *Religiosidad Intrínseca* se la puede definir fundamentalmente como la vivencia religiosa interior del sujeto, que se expresa en todas las decisiones y actos de la vida cotidiana, es decir que se diferencia de una religiosidad meramente externa que busca la aceptación o el reconocimiento de un grupo social.

Estos términos de religiosidad intrínseca y extrínseca fueron usados por Allport (1950), para referirse a dos formas de religión que serían la de "religión interiorizada" y "religión institucionalizada". Posteriormente, definió a la religión intrínseca y extrínseca como dos tipos polares de afiliación religiosa (Malony, 1977). Muchas de las personas que profesan algún tipo de religión caen en estos polos, asimismo, éstos son motivadores de conductas religiosas.

Según Allport (1950), las personas con esta orientación intrínseca, encuentran a la religión como motivo orientador de sus vidas. Otras necesidades, por importantes que sean, son consideradas como menos significativas y son manejadas en lo posible en armonía con las creencias y prescripciones religiosas. Son personas que habiendo adoptado un credo, la conducta individual corresponde con lo internalizado, es decir, el sujeto "vive" su religión, "encarna" los valores religiosos. Los términos intrínseco y extrínseco se refieren a cómo una persona se relaciona con la religión, qué inclinación tiene, por qué está motivada hacia ella.

Allport (1962) sostiene que la religión puede variar desde la capacidad para servir como muleta que sostenga las formas de pensamiento infantil o mágico, hasta la de guiar una filosofía de vida que sea comprensiva y aparte al individuo de su egocentrismo para dirigirlo hacia un genuino amor al prójimo. Allport (1950) nos dice que la esencia de la religión no es la autojustificación ni el apoyo interno, sino la humildad, la negación de sí mismo y el amor al prójimo. La religión cumple infinidad de funciones, pero la principal es que el sujeto no sea un servidor de la religión, sino que ésta le sirve a él.

Allport (1962) por su parte, sostiene que la religión puede variar desde la capacidad para servir como muleta que sostenga las formas de pensamiento infantiles o mágicos, hasta la de guiar una filosofía de vida que sea comprensiva o aparte al individuo de su egocentrismo para dirigirlo hacia un genuino amor al prójimo.

Por otra parte, para Allport (1950) la esencia de la religión no es la autojustificación ni el apoyo interno, sino la humildad, la negación de sí mismo, y el amor al prójimo.

Para Allport (citado en Malony, 1977):

Religión extrínseca es la religión vista por el individuo como utilitaria, auto-protectiva, que provee al individuo creyente confort y salvación a expensas de los grupos externos.

La *Religión intrínseca* es experimentada por aquel sujeto que ha interiorizado un credo total de su fe, sin reserva.

Posteriormente, Allport y Ross (1967) dieron una definición más amplia de estos términos:

Orientación extrínseca: las personas con esta orientación están dispuestas a usar su religión para sus propios fines. Los valores extrínsecos, son siempre instrumentales y utilitarios. Las personas con esta orientación pueden encontrar que la religión es útil para proveer seguridad, solaz, sociabilidad y distracción, status, propia justificación. En términos teológicos, el sujeto se vuelve a Dios, pero sin salir de sí mismo.

Orientación intrínseca: las personas con esta orientación, encuentran a la religión como motivo guiador de sus vidas. Otro tipo de necesidades, por importantes que sean, son vistas como menos significativas y son manejadas en lo posible en armonía con la religión, creencias y prescripciones. Habiendo adoptado un credo, la conducta individual corresponde con lo internalizado, es decir, el sujeto "vive" su religión, "encarna" los valores religiosos (Malony, 1977).

Resumiendo, estos dos conceptos se podría decir que las personas motivadas extrínsecamente "usan" su religión, mientras que las otras "viven" su religión. Las características principales de las personas con un alto grado de religiosidad intrínseca son:

1. El sujeto trata de llevar su religión a todos los otros aspectos de su vida.
2. Sienten la presencia de Dios, o de un ser Divino, con frecuencia.
3. Su punto de vista acerca de la vida, y la forma de enfrentarse a ella, está basado en sus creencias religiosas.
4. Las oraciones que realizan son de un alto contenido y emociones personales.
5. La religión es sumamente importante para el sujeto, porque contesta muchas de las preguntas acerca de la vida.

6. Es importante para la persona, pasar tiempo sólo y en privado, para la meditación y oración.
7. Atiende las necesidades de la iglesia, presta servicios en lo que haga falta.
8. Lee literatura de su iglesia o con relación a su fe. (Malony, 1977).

Allport no sólo introdujo los conceptos de *Religiosidad Intrínseca y Extrínseca*, sino que motivó la realización de estudios sobre el tema.

Los sujetos con inclinación extrínseca son más egoístas, piensan sólo en su bienestar, sin pensar en los demás; en cambio, los sujetos con orientación intrínseca, son personas sumamente tolerantes, con un alto compromiso con sus valores y un fuerte sentimiento de amor al prójimo (Hovemyr, 1996).

Las investigaciones de Allport (1950) llegan a la conclusión de que las motivaciones de las conductas llamadas religiosas, también permiten explicar conductas seculares.

Esto lleva a pensar que lo que se llama conducta religiosa, está envolviendo toda la personalidad, aun en sus niveles más profundos y probablemente de múltiples formas.

En un intento de ofrecer una alternativa Allen y Spilka (citados en Hovemyr, 1996) hacen una distinción entre compromiso y consenso. El primero, "compromiso intrínseco", define a los individuos como: devotos, desinteresados, abiertos a una profunda experiencia religiosa, con alta autoestima. Mientras que los "consensuales extrínsecos" fueron descriptos como: egoístas, sosteniendo creencias en forma selectiva, según la conveniencia, aparentan tener una experiencia religiosa cercana, y poseen una baja autoestima. Sin embargo, es preciso señalar que a veces las personas religiosas revelan ambas conductas, compromiso intrínseco y consenso extrínseco. Por eso se debe tener muy en cuenta cuál es el instrumento que se selecciona para medir religiosidad intrínseca.

2.2.1.4. Los absolutos morales y el relativismo cultural contemporáneo.

Los hombres, lo mismo que las culturas, al final tienen más de común que de diferente, sencillamente porque el ser humano es ante todo humano y constituye una única especie, presentando las razas y las culturas una variabilidad que afecta más a lo superficial y anecdótico que a lo profundo y esencial.

I. Eibl-Eibesfeldt. (1993). *Biología del comportamiento humano*. Alianza Editorial: Madrid. p. 10.

El relativismo cultural contemporáneo suele abogar por el diálogo y el respeto intercultural, dice tratar de favorecer sobre todo el respeto a la diferencia y la recuperación de las identidades perdidas como única posibilidad de hacer frente a la homogeneización e imposición cultural del proceso de globalización. El fundamento teórico de todo comportamiento tolerante sería el relativismo ético: todo vale por igual. Si una persona viviese conforme a su conciencia podría crear problemas de convivencia; por lo tanto, que cada uno piense lo que quiera pero que no lo traslade a la vida social; consecuentemente se llega al individualismo extremo.

Las personas relativistas tratan de no hacer juicios de valor, sostienen que no existen verdades objetivas, dicen que "no hay que ser fanáticos" y, por lo tanto, es necesario adoptar un punto de vista relativista. El relativismo se asocia aparentemente a una idea de tolerancia y respeto, pero frecuentemente conduce a diferentes formas de intolerancia. Con el relativismo se acaba imponiendo el más fuerte. Si eres un relativista individualista consecuente, nunca tendrías que cambiar.

Los no-relativistas o absolutistas creen que entre todos se puede tener un diálogo que persiga la verdad, en sentido objetivo. No es posible relegar todo al ámbito de lo privado, ni decir que cualquier solución es buena, si bien la realidad es compleja y admite muchos puntos de vista. En este sentido, no puede haber una discusión seria con un relativista, dado que tomarse en serio lo que me dice el otro, pensar que puedo estar en el error, implica creer que hay verdad y error.

Para los relativistas la moralidad de los actos humanos sería juzgada sin hacer referencia al verdadero fin último del hombre. El relativismo es una

concepción subjetivista del bien y esto hace imposible la ética o en su vertiente social la reduce a algo estadístico o a un hecho sociológico.

Al respecto Juan Pablo II señala en la *Encíclica Fides et Ratio*:

De por sí, toda verdad, incluso parcial, si es realmente verdad, se presenta como universal. Lo que es verdad, debe ser verdad para todos y siempre. Además de esta universalidad, sin embargo, el hombre busca un absoluto que sea capaz de dar respuesta y sentido a toda su búsqueda. Algo que sea último y fundamento de todo lo demás. En otras palabras, busca una explicación definitiva, un valor supremo, más allá del cual no haya ni pueda haber interrogantes o instancias posteriores. Las hipótesis pueden ser fascinantes, pero no satisfacen. Para todos llega el momento en el que, se quiera o no, es necesario enraizar la propia existencia en una verdad reconocida como definitiva, que dé una certeza no sometida ya a la duda.

Los filósofos, a lo largo de los siglos, han tratado de descubrir y expresar esta verdad, dando vida a un sistema o una escuela de pensamiento. Más allá de los sistemas filosóficos, sin embargo, hay otras expresiones en las cuales el hombre busca dar forma a una propia «filosofía». Se trata de convicciones o experiencias personales, de tradiciones familiares o culturales o de itinerarios existenciales en los cuales se confía en la autoridad de un maestro. En cada una de estas manifestaciones lo que permanece es el deseo de alcanzar la certeza de la verdad y de su valor absoluto.

Encíclica Fe y Razón. Buenos Aires: Ediciones Paulinas. p. 27

El sistema de las normas éticas puede ser considerado como un sistema de normas universales, en contra de la tesis del «relativismo ético». No es indiferente hacer una cosa o la contraria, no todas las formas de actuar son igualmente correctas. Es necesario ir al fondo de la cuestión, existen verdades objetivas, existe la verdad absoluta.

Uno puede tener escepticismo respecto de la certeza, dado que puede estar en el error, pero no tener escepticismo respecto a la verdad ("creo que lo que digo se corresponde con la verdad, pero admito que podría estar

equivocado"). Certeza no es lo mismo que verdad (correspondencia de lo que uno piensa con la realidad); de esta forma podemos admitir la verdad absoluta y ser escépticos respecto a la certeza. Al respecto *Fides et Ratio* agrega:

La capacidad misma de buscar la verdad y de plantear preguntas implica ya una primera respuesta. El hombre no comenzaría a buscar lo que desconociese del todo o considerase absolutamente inalcanzable. Sólo la perspectiva de poder alcanzar una respuesta puede inducirlo a dar el primer paso. De hecho esto es lo que sucede normalmente en la investigación científica. Cuando un científico, siguiendo una intuición suya, se pone a la búsqueda de la explicación lógica y verificable de un fenómeno determinado, confía desde el principio en que encontrará una respuesta, y no se detiene ante los fracasos. No considera inútil la intuición originaria sólo porque no ha alcanzado el objetivo; más bien dirá con razón que no ha encontrado aún la respuesta adecuada.

Encíclica Fe y Razón. Buenos Aires: Ediciones Paulinas. p. 29

2.2.2. Estilos y rasgos de personalidad, inteligencia emocional y vínculos interpersonales.

R. Bar-On (1994) integra el concepto de bienestar psicológico a las nociones de salud mental, normalidad, adaptación y madurez, considerando estos últimos términos como más limitados, vagos e imprecisos respecto del primero. Por ejemplo, la normalidad supondría la aproximación a una norma social, a un promedio de la población; la adaptación prioriza el ajuste flexible a situaciones cambiantes; la madurez es vista como un estadio final, caracterizado por la capacidad de dar y de ser socialmente responsable, en tanto que la salud mental está más asociada al modelo biomédico e implicaría una ausencia de enfermedad. Por eso considera como más amplia y adecuada la noción de bienestar psicológico.

La inteligencia interpersonal es la que nos permite entender a los demás. La inteligencia interpersonal es mucho más importante en nuestra vida diaria que la brillantez académica, porque es la que determina la elección de la pareja, los amigos y, en gran medida, nuestro éxito en el trabajo o en el estudio.

La inteligencia interpersonal se basa en el desarrollo de dos grandes tipos de capacidades, la empatía y la capacidad de manejar las relaciones interpersonales.

La convivencia humana supone que las personas se abran al otro (confianza básica e interpersonal), puedan ponerse en el lugar del otro y se preocupen por ayudarlo (empatía, identificación proyectiva, sensibilidad social), desarrollen un yo flexible que permita responder a las situaciones cambiantes, acepten las normas sociales (conformidad social) y que, por lo tanto, frente a las ofensas y el deterioro que son propios de los vínculos humanos sean capaces de perdonar y buscar la reconciliación, para así lograr mantener la armonía interpersonal y social.

2.2.2.1. La confianza interpersonal

No hay otra posibilidad que fiarse del otro; en mayor o menor medida, para este o aquel otro menester tan sólo, pero fiarse.

(...) Quien no se confía, pese al riesgo de ser engañado, traicionado o como se quiera llamar, se priva de toda otra interacción que no sea la puntual y superficial. Es lo que le ocurre al desconfiado por antonomasia: da y toma del otro sólo la información banal que precisa para una interacción superficial y momentánea, porque no es capaz de fiarse de nadie lo suficiente para darse en la amistad de aquel de quien no sabe ni puede saber todo. Los que no lo son, depositan la confianza en unos y otros, una confianza mayor o menor, pero confianza al fin. El principio que rige toda relación interpersonal es éste: no hay no confianza; o, de otra forma: siempre ha de haber alguna confianza.

La confianza, pues, es aquella actitud básica (básica porque preside la totalidad de las interacciones) mediante la cual nos

disponemos a la interacción como si supiéramos del otro más de la que podemos hacer, esto es, la intención que le lleva a suscitar o mantener dicha interacción.

Carlos Castilla del Pino (2000). *Teoría de los sentimientos*. Barcelona: Tusquets Editores, p. 323

Este texto de Castilla del Pino nos muestra la importancia de tener en cuenta esta variable si pretendemos estudiar los vínculos interpersonales y las actitudes hacia los demás.

La confianza interpersonal se establece en los primeros años de vida, especialmente mediante una buena relación temprana con la madre. En la medida que el bebé encuentra en sus vínculos inmediatos a un ser capaz de captar cuáles son sus necesidades y responder a sus demandas, como también capaz de contener sus ansiedades y temores, comienza a confiar en el mundo, en los otros, en su madre que va a hacerse cargo de sus requerimientos para sobrevivir y desarrollarse.

Erikson (1950) afirma que el recién nacido es un ser vulnerable e indefenso, pero por suerte tiene una madre a su disposición, una familia que ayuda y protege a dicha madre, una sociedad que sostiene a las familias y posee tradiciones y costumbres que confieren continuidad a los sistemas de cuidado y educación. El vínculo madre-hijo y el contexto familiar y sociocultural son claves en la apertura al otro y al mundo.

La confianza interpersonal fue definida por Rotter (1967) como la confianza en la palabra o promesa de otra persona o grupo de personas. Se podría hipotetizar que en la medida en que el sujeto tenga mayor desconfianza en las personas o grupos de personas involucradas en la situación, mayor será el monto de amenaza atribuida a la misma. La respuesta a los desafíos y amenazas que enfrentamos en la vida cotidiana se ve moderada (acentuada o disminuida) por los recursos de la atribución de causalidad y del apoyo brindado por los que nos rodean, fundamentalmente en la medida en que confiamos en ellos. Estos recursos determinan en cierta medida la vulnerabilidad de la persona, es decir el monto de amenaza que percibe y el tipo de afrontamiento que adopta ante a la misma (Sacchi, 1993).

El Estudio Mundial de Valores es una encuesta que desde los años 80 se aplica cada cinco años a muestras representativas nacionales en más de 60 países de los 5 continentes. El objetivo del estudio es observar globalmente la evolución de los cambios en el sistema de valores y su incidencia en las actitudes y conductas.

El Estudio Mundial de Valores considera como una de sus variables centrales la confianza que la gente tiene en el prójimo. En el concierto de las naciones evaluadas, aquellas con altos niveles de desarrollo tienen niveles de confianza entre el 60% y el 80%, se caracterizan por habitantes que confían en el prójimo. La confianza interpersonal ha disminuido entre 1996 (20%) y 2000 (16%) en América Latina. El primer rasgo característico que sobresale de la cultura latinoamericana son los bajos niveles de confianza interpersonal, es decir que responden negativamente a la pregunta acerca de si "se puede confiar en la mayoría de las personas".

Esta actitud de los habitantes de cada país hacia su prójimo está en la base de las actitudes hacia las instituciones, la democracia, la política y la economía. La confianza interpersonal es considerada un requisito previo para el desarrollo de una participación política efectiva, y también es necesario un sentimiento de confianza para el funcionamiento de las reglas del juego democrático. Una sociedad que no confía en sus pares, difícilmente podrá confiar en sus líderes y en las instituciones a las que éstos representan.

Los niveles de confianza interpersonal de otras regiones del mundo, como lo demuestran los datos del Eurobarómetro y el Estudio Mundial de Valores, indican una confianza interpersonal con un promedio de 60 puntos porcentuales en sociedades que han alcanzado altos niveles de desarrollo (Suecia 68%, EE.UU. 50%).

Los niveles de confianza son determinantes en la manera como funcionan las sociedades, algunos autores consideran que es la mayor transformación que requiere América Latina en la modernización de su cultura. Por eso consideran falaces los análisis sobre la baja confianza en las instituciones de la democracia, como es usual encontrar en la prensa, cuando ellas se basan en la desconfianza inicial de un ciudadano frente a otro.

La confianza interpersonal parece tener también una gran significación en la vida cotidiana de las instituciones. Bulach, Boothe y Pickett (1997) le preguntaron a 375 educadores del estado de Georgia (EE.UU.) que enumeraran y clasificaran los tipos de errores que cometen sus directivos. La mayoría de las deficiencias y errores que los administradores de las escuelas cometen se encuentran en la categoría de malas relaciones personales. La falta de confianza y la actitud despreocupada fueron dos de los comportamientos más frecuentemente asociados con esta categoría de errores. Estos dos comportamientos tienden a ir juntos. Es decir, si una persona percibe que el supervisor no se preocupa, es probable que la confianza desaparezca. Después de todo, ¿Por qué confiar en otros cuando piensas que ellos no se interesan por ti?

La preocupación por los demás y la confianza se relacionan con la capacidad de entrega, apoyo, de compartir con el personal, mantener una distancia óptima, del delegar funciones. Las habilidades de relaciones humanas y de comunicación interpersonal están estrechamente relacionadas. Escuchar, preocuparse y confiar son temas que están interrelacionados. Escuchar conlleva una actitud de preocupación y la preocupación es un elemento fundamental para la confianza (Bulach 1993). La capacidad de desarrollar confianza es una habilidad de relaciones humanas esencial que facilita la comunicación interpersonal.

La confianza permite trascender al propio yo, facilita el descentrarse y el estar disponible. Nos prepara para conocer al otro, a identificarnos con él, comprenderlo y de este modo poder compartir sus alegrías y tristezas.

Para que la convivencia sea posible y fecunda se requiere no sólo de la apertura al otro que nos brinda la confianza, sino además aprender a escuchar, a comprender por qué actúa o lleva su vida de ese modo, es decir, comprender que cada ser humano vive una interioridad.

2.2.2.2. Empatía.

At the beginning of this century the term "empathy" was first used to describe an aesthetic experience that arose while viewing

a piece of art. Moreover, through the years "empathy" has come to have significance in the fields of personality theory, developmental psychology and counseling.

Charles M. Shelton (1990) *Morality of the Heart. A psychology for the Christian Moral Life*. New York: Crossroad. p. 39.

En el presente estudio se toma la empatía como un importante factor situacional, hipotetizando que ésta puede inhibir la agresión de un sujeto. Para Shelton la experiencia de simpatía, empatía y compasión son centrales a la experiencia de lo moral. Por eso compartimos la visión de Shelton que propone una vida moral cristiana centrada en la noción de "corazón", nivel interior profundo y central de la persona que paradójicamente nos abre al otro, a entenderlo y a cuidarlo.

La empatía nos permite experimentar en nuestro propio corazón lo que siente en su intimidad el "corazón" del otro. Constituye un poderoso vínculo cognitivo y afectivo entre las personas, el cual como el amor, contrarresta la destructividad humana, al sensibilizar al ser humano con lo humano (Casarino, 1996).

La empatía ha sido considerada como un fenómeno muy importante por diversas disciplinas como la filosofía, poesía y dramaturgia.

Si bien la palabra empatía es relativamente nueva en la psicología, ya Titchener (1909) la menciona como un tipo de intuición que nos permite mirar el interior del otro y desde su perspectiva.

El vocablo empatía (DRAE, 1992) significa estar afectado o sentirse uno adentro de alguien, expresa la participación afectiva en una realidad ajena al sujeto que puede considerarse como el fundamento de la comunicación humana.

La empatía es una identificación deliberada con determinadas personas que permite el conocimiento de ellas y, además, un mejor conocimiento de uno mismo, ya que vemos en los otros lo que nos asemeja y lo que nos diferencia. También supone una estrecha relación entre el entender y el compartir

sentimientos. El aspecto cognitivo es una condición necesaria, pero no suficiente para que se produzca una respuesta empática.

La psicología le asigna generalmente un rol de mediador en la evaluación de la conducta social. Ha sido siempre un tema de interés, tanto para la psicología clínica, educacional, como también social o de la personalidad.

Hacia el final de la niñez, entre los diez y doce años, los niños expanden su empatía más allá de aquellos a los que conoce para incluir a grupos de gente que no conocieron nunca. En esta etapa, los niños expresan su preocupación por gente que tiene menos ventajas que ellos. Cuando los niños hacen algo acerca de estas diferencias percibidas a través de actos caritativos y altruistas podemos suponer que han adquirido esa capacidad de empatía. Por eso tradicionalmente se consideró bueno llevarlos a un hospital, visitar a los pobres, sacarlos de su mundo. Además de no tornarlos egoístas ellos aprenden a ver los sentimientos de las otras personas, que es tan importante en las relaciones interpersonales.

Hoffman (1981a) ha ofrecido una teoría que concierne al desarrollo de la empatía de los niños. Esta sostiene que virtualmente desde el nacimiento el infante es capaz de experimentar un estado de aflicción personal en respuesta a la aflicción de otros. Mientras las habilidades cognitivas del niño se desarrollan con la edad, como también los sentimientos de simpatía y la toma de roles, disminuye la capacidad de aflicción personal. Por supuesto esto tiene que ver con la capacidad empática y no con tendencias.

La simpatía implica una valoración positiva del otro, mientras que la empatía no presupone valoración alguna del otro.

Hoffman define el distress empático como la reacción personal a la condición sufriente del otro y tiene un componente afectivo y otro cognitivo. Junto con el incremento de la capacidad cognitiva que favorece la aparición de la empatía hacia los nuevos otros que va descubriendo, también aparece el sentimiento de distress simpático, que generalmente llamamos compasión. El resultado de la simpatía y la antipatía es la actitud o tendencia para desarrollar una conducta prosocial de cuidado o de ayuda hacia el otro.

Hoffman sostiene que es inherente a la especie humana la tendencia a sentir con el otro y generar conductas de ayuda hacia el otro.

Hoffman afirma que se da una transformación cognitiva de la empatía durante el desarrollo. Desarrollo que esta relacionado con la capacidad madurativa del niño para diferenciarse de los otros.

Hoffman considera que se pueden discriminar cuatro etapas en el desarrollo empático.

1- *Empatía Global*: en los primeros meses de vida el niño carece de capacidad de diferenciarse de los otros, por la que es incapaz de concebir o representarse el distress del otro como independiente de sí mismo. A esta respuesta la denomina global dado que el niño fracasa en diferenciar entre el distress externo y el interno. De este modo experimenta como un estado difuso y generalizado que acompaña tanto a la persona que lo de padece como al niño que lo observa.

2- *Empatía Egocéntrica*: habiendo logrado el niño la noción de permanencia de objeto ya es capaz de diferenciarse del otro y, por lo tanto, percibe que el distress del otro no es el propio. Es muy común que responda al distress de los otros compartiendo un objeto o involucrándose en un comportamiento que le da relevancia a su propio distress.

Hoffman nos brinda el ejemplo de un niño de trece meses que ante el distress de un adulto le ofrece su juguete favorito. Shelton también refiere la experiencia con una niña de quince meses que le da su muñeca a otra que estaba llorando.

Estos actos apuntan a un espontáneo acto de cuidado por el otro, aún cuando el niño no es aún capaz de ofrecer una solución apropiada.

En la medida que el egocentrismo se acentúa en el niño tiende a confundir las acciones eficientes de aquellos que solo calman su propio distress. Sin embargo tanto el tono efectivo de sus palabras, como la expresión facial o motora, nos muestran la tendencia a buscar respuestas de cuidado apropiadas, es decir a un uso de sus recursos psicológicos disponibles.

3- *Empatía por los sentimientos del otro*: con el comienzo de la descentración y la toma de roles el niño comienza a apreciar los sentimientos del otro, a interpretar los acontecimientos como separados de sí mismo. El

desarrollo del lenguaje conlleva el incremento del grado de conciencia y conocimiento del otro, lo que a su vez facilita el desarrollo de una mayor sensibilidad social.

El acceso a la función simbólica permite al niño empatizar el distress de una persona que conoce, pero en ausencia de la misma.

4- *Empatía ante la situación desfavorable del otro*: con el comienzo de la adolescencia y el desarrollo del pensamiento lógico formal, ya puede imaginar la situación que se encuentra el otro más allá de la situación presente y representarse mejor las alternativas y soluciones que puede sugerirle.

La empatía como conjunción de un afecto despertado y de una representación del otro alcanzan un equilibrio óptimo. Por un lado, se regula mejor la respuesta, abandonando el inmediatez de las reacciones emotivas. Por otro lado, mediante un conocimiento más integral de la situación existencial del otro se alcanza una respuesta más sofisticada y más apropiada.

Dentro de todos los autores que han estudiado este constructo se encuentran Mead (1934) y Piaget (1965), quienes definen empatía como la habilidad cognitiva, propia de un individuo, de tomar la perspectiva del otro o de entender algunas de sus estructuras de mundo, sin adoptar necesariamente esta misma perspectiva. Feshback (1984), definió empatía como una experiencia adquirida a partir de las emociones de los demás, a través de las perspectivas tomadas de éstos y de la simpatía, definida como un componente emocional de la empatía.

En nuestro trabajo consideramos a la empatía como un estilo o modo de personalidad que permite al individuo anticipar, comprender y experimentar el punto de vista de otras personas. Se relaciona con otras nociones claves como el desarrollo moral y social, la agresividad y el altruismo. Este estilo incluye una respuesta emocional orientada hacia otra persona de acuerdo con la percepción y valoración del bienestar de ésta y una gama de sentimientos empáticos como simpatía, compasión y ternura.

Se puede distinguir entre empatía cognitiva, que involucra una comprensión del estado interno de otra persona, y una empatía emocional (o afectiva), que involucra una reacción emocional por parte del individuo que observa las experiencias de otros.

También se distingue entre capacidad y tendencia empática. Una capacidad se refiere a la habilidad de un individuo para conectarse en alguna actividad mental, la habilidad de adoptar la perspectiva de los demás o atender a los propios estados internos de uno mismo. Una tendencia, en contraste, se refiere a la probabilidad real de adoptar la perspectiva del otro o atender el estado interno de uno mismo.

A pesar que la habilidad cognitiva del percibir puede ser condición necesaria para la empatía, no es suficiente, ya que ésta requiere que el percibir como una actividad cognitiva que se basa en gran medida en el conocimiento de los otros y de sus circunstancias, y no meramente una suposición, analogía o proyección, sino también requiere la habilidad expresiva del objetivo para comunicar una experiencia personal diferente a través de la conducta verbal y no verbal.

La empatía cumple funciones de motivación e información, así amplifica o intensifica la motivación a aliviar la necesidad de otra persona. También nos brinda información acerca del grado en el cual uno valora al bienestar de las otras personas y desea aliviar su necesidad.

Rogers (1961, 1965) plantea que la empatía tiene un rol de primera importancia, porque es vista como un prerrequisito para lograr resultados terapéuticos.

La empatía también fue definida como la habilidad que posee un individuo de inferir los pensamientos y sentimientos de otros, lo que genera sentimientos de simpatía, comprensión y ternura (Batson, 1997a). El ser empáticos es el ser capaces de "leer" emocionalmente a las personas. Es situarse en el lugar de la otra persona, es comprender lo que siente en este momento. Comprendiendo al interlocutor, puede percibir lo que siente el otro, tanto si es un sentimiento agradable o desagradable. Por ejemplo, cuando aparece un compañero de trabajo molesto porque no le enviaron su almuerzo, se le puede responder: "Comprendo que estés molesto, yo en tu lugar también lo estaría; es desagradable que a uno no le lleguen los alimentos oportunamente; voy a hacer todo lo posible para que apuren la entrega y para que esta situación no se vuelva a repetir". De este modo se está "empatizando"

y la otra persona se siente comprendida y "baja la guardia", en el sentido de no persistir en su intento de confrontación.

Consecuentemente, la empatía puede cambiar la disposición del interlocutor, ya sea ésta de molestia, desconfianza, oposición o simplemente tensión. A veces realizamos esfuerzos para comunicarnos y esto nos produce una gran tensión. La respuesta empática tranquiliza al interlocutor, porque éste se da cuenta que no tiene que hacer esfuerzo para darse a entender. Una persona se siente cerca de su compañero o amigo cuando éste lo ha entendido, comprendido.

Empatía, altruismo y conductas prosociales

En diversos trabajos Batson (1995, 1997a, 1997b) plantea que la capacidad de ponerse en el lugar de otro es una característica fundamental de la empatía y que ella está muy relacionada con el tipo de ayuda que se presta. Encontró que la empatía evoca la motivación altruista, pero reconoció la presencia de otros factores (no solamente factores empáticos) como motivadores de la conducta altruista. Como ejemplo se puede mencionar los motivos egoístas a veces asociados al costo de la ayuda. Así, cuando los costos de la ayuda son excesivamente altos, las personas muchas veces no se comportan de manera altruista, aunque experimenten empatía. Aparentemente, una posible razón podría ser que el alto costo de la ayuda desvió la atención desde considerar el bienestar de los otros a considerar el propio bienestar.

Finalmente, se puede decir cuando una persona experimenta empatía, es decir, posee la capacidad de ponerse en el lugar del otro, generalmente va a experimentar una motivación altruista. Sin embargo, la conducta altruista no siempre esta motivada por sentimientos empáticos ya que también puede estar motivada por sentimientos egoístas.

Los resultados de tres experimentos sugieren que sentir empatía por un miembro de un grupo estigmatizado puede mejorar las actitudes hacia todo el grupo. En estos se indujo empatía hacia una joven con SIDA. (experimento 1), a un hombre sin hogar (experimento 2) y a un convicto por asesinato.

A través de los tres experimentos la empatía lleva a una actitud más positiva hacia un grupo más estigmatizado. Se encontró que es posible evocar empatía para una víctima responsable, si la inducción de empatía ocurre antes

de que los participantes sepan sobre la responsabilidad de la víctima. Una vez que se estimulan sentimientos empáticos parecen funcionar por inercia. Los resultados encontrados indican que los sentimientos empáticos positivos inducidos por un miembro de un grupo estigmatizado se generaliza a todo el grupo, no se puede decir si esto ocurre porque el objeto de empatía se convierte en prototipo de un grupo o porque no se da la discriminación persona-subcategoría a que pertenece dentro del grupo en el dominio afectivo. Pero, no se encontró evidencia de que la personalización elimina la generalización hacia el grupo, de sentimientos positivos inducidos empáticamente. Esto podría ser una ventaja importante de una aproximación emocional basada en la empatía sobre una aproximación cognitiva basada en información para mejorar actitudes hacia grupos estigmatizados.

Estos estudio de Batson se basan en tres cuestionamientos respecto a la relevancia clínica de la precisión empática. Los cuestionamientos son: ¿mejora el conocimiento del perceptor con el aumento de la exposición de la persona objetivo?, ¿puede la precisión empática verse realzada al recibir el perceptor retroalimentación de los pensamientos y sentimientos actuales de la persona objetivo?, ¿hay diferencias individuales estables en la precisión empático, que se generaliza a diferentes personas objetivo.

Los resultados indican que aunque el cambio de niveles absolutos varía de una persona objetivo a otra, la precisión empática mejora con el aumento de la exposición a la persona objetivo. En suma, la retroalimentación de los sentimientos y pensamientos actuales de la persona objetivo, aceleran el grado en el cual los perceptores mejoran su precisión empático. Finalmente, los estudios revelan diferencias individuales en la habilidad empática de los perceptores.

Stinson, Simpson, Ickes y Blackstone (1992, 1995) han puesto gran atención en la empatía que se da en las parejas, donde cada miembro infiere con precisión pensamientos y sentimientos del otro. El inferir con precisión se relacionaría proporcionalmente con el tipo de relación de las parejas, ya sea grado de satisfacción, sinceridad, habilidad de comunicación y funcionamiento total de estas. Cuando las parejas resuelven conflictos de forma directa y

abierta, se logra un mejor diagnóstico de la situación y se tiende a desarrollar más comprensión de sentimientos y pensamientos en sus discusiones.

Además, se observó que en la relación de díadas, se es más preciso en juzgar conductas emocionalmente negativas por compañeros, que las emocionalmente positivas o neutrales, lo que demuestra la importancia de la información negativa en la relación diádica.

La investigación mostró que la relación entre empatía y calidad de relaciones, es positiva si los asuntos confrontados son más triviales, menos conflictivos y menos amenazadores para la relación; y la relación podría ser negativa si el contenido de la confrontación es más importante, más conflictivo y más amenazador.

Además, se plantea que el conocimiento personal acerca del otro aumenta la empatía, por lo que se daría más en amigos que en desconocidos. El atractivo físico también sería un factor importante de considerar.

El estudio realizado por Batson (1995) tenía por objetivo analizar la función de la información en la generación de sentimientos empáticos.

Para lo anterior, se llevaron a cabo cuatro experimentos, cuyos resultados indicaron que los sentimientos empáticos hacia una persona en necesidad están directamente relacionados con el valorar el bienestar del otro y percibir que éste está en necesidad; y también que puede producirse en los sujetos una inferencia en la cual éstos usan su nivel de respuesta empática para establecer el grado en el cual es valorado el bienestar de una persona en necesidad.

Muchas de las teorías acerca de la motivación a ayudar caracterizan a ésta como egoísta, porque proponen que la motivación de ayuda revela el deseo de algunos de mejorar su propio bienestar. Otras teorías pueden ser consideradas altruistas, ya que hipotetizan que la motivación de ayuda se basa en el deseo de aumentar el bienestar de otras personas.

Según Dovidio y Allen (1990) la perspectiva egoísta tiene como principal referencia al Modelo de alivio del estado negativo de Cialdini y Neuberg (1997), y para la perspectiva altruista, al Modelo empatía- altruismo de Batson.

Dovidio y Allen llevaron a cabo un estudio con hombres y mujeres, en donde algunos debían escuchar e imaginar el problema de una persona, y

otros, observar directamente la situación y luego todos tenían la oportunidad de ayudar a una persona con el mismo problema o con uno distinto.

Los resultados apoyaron la hipótesis empatía- altruismo, los sujetos que debían imaginar, ayudaron con más frecuencia que los que observaron, a una persona con el mismo problema, pero no con uno distinto. En suma, sólo el interés empático asociado con un problema específico indica ayuda. A pesar de que el sentir tristeza al percibir a alguien en problemas puede estar relacionada con la ayuda, ésta no causa efectos directos en el interés empático.

Otros autores también analizaron el tipo de motivación que elicitaba la empatía, tomando como material de análisis los argumentos propuestos por Batson en estudios previos acerca de que la motivación de ayuda es altruista. Para esto se realizó una investigación en donde se manejaron variables alternativas no altruistas con la finalidad de verificar su posible influencia en la empatía y ayuda a otros. Los resultados obtenidos a través de este estudio, indican que efectivamente es posible que la ayuda a otros pueda ser motivada por razones no necesariamente altruistas, no obstante, las evidencias no son suficientes para desechar el modelo propuesto por Batson (Lewis, 1997).

Al investigar el grado de empatía en la interacción de amigos varones versus hombres extraños, los hallazgos obtenidos en este estudio afirman la hipótesis planteada, que existe un mayor grado de empatía con los amigos que con los extraños.

Algunas razones que fueron estudiadas para explicar estos hallazgos son que los amigos interactúan más e intercambian más información; los amigos son más precisos que los extraños en inferir cada pensamiento y sentimiento de los otros. Esto puede deberse a que la interacción entre amigos es conductualmente más intensa y envolvente y, además cada uno proporciona información por medio de conducta verbal y no verbal, la que permite inferir más precisamente los pensamientos y sentimientos de los otros. El intercambio de información entre los amigos se basa en que la calidad de información es más importante que la cantidad de información que los amigos intercambian.

La empatía es una respuesta afectiva- cognitiva activada por el estado de necesidad de otra persona y su intensidad se relaciona con la rapidez e intensidad de la ayuda subsiguiente, la que también depende de la información

acerca de los pensamientos, sentimientos del otro y cuánto valoramos el bienestar de ésta.

Al analizar los distintos artículos recopilados acerca de la empatía nos podemos dar cuenta de que ésta es un fenómeno situacional que involucra distintos factores y que repercute en gran parte del repertorio de conductas sociales, tales como relación de pareja, amistad, agresión, conductas altruistas, actitud hacia los desconocidos.

Las investigaciones nos permiten ver que la empatía puede estar motivada por un deseo altruista de aliviar el estado de necesidad en que se encuentra una persona y no sólo el deseo egoísta de mejorar nuestro propio estado de tristeza o angustia que pudiera provocar el percibir a alguien en necesidad.

La información acerca de los pensamientos, sentimientos del otro y cuánto valoramos el bienestar de éste, son factores determinantes en la elicitación de emociones empáticas y conducta de ayuda.

Como factor situacional, la empatía sería un constructo fundamental en la inhibición de la agresión. Súplicas y autoconocimiento evocan empatía en el agresor, inhibiendo éste su agresividad con la víctima, ya sea por simpatía o culpa.

Se empatiza más con amigos que con extraños porque hay un mayor intercambio de información con los primeros y también debido a la información previa almacenada que se tiene de estos. Esto permitiría inferir con mayor rapidez y precisión pensamientos y sentimientos del otro haciendo más fácil interpretar las situaciones en las cuales debemos ser empáticos.

La empatía también incluye una respuesta emocional orientada hacia otra persona, de acuerdo con la percepción y valoración del bienestar de ésta. Esto nos lleva a deducir que la empatía es una habilidad de carácter subjetivo, ya que es dependiente del individuo que la manifieste dadas las características de la percepción como fenómeno cognitivo implica no sólo la adquisición de información inmediata del ambiente, sino que juega un papel importante la información obtenida a través de vivencias previas y la relación que se establece entre ambas.

La empatía es una destreza básica de la comunicación interpersonal, es fundamental para comprender en profundidad el mensaje del otro y así establecer un dialogo. Es decir que no basta con entender al otro, hay que demostrarlo.

El otro percibe que es comprendido cuando:

- Nos disponemos física y psicológicamente a prestar atención a los mensajes centrales de su discurso y nos mantenemos alerta a sus gestos corporales como tensión, resistencia y aceptación.

- Mantenemos la cordialidad sin evadir los temas importantes que surgen durante la conversación, le demostramos que le seguimos en su pensar y que estamos dispuestos a conversar los temas que él considera importantes.

- Le expresamos por medio de nuestro propio estilo verbal y afectivo que hemos entendido su mensaje y como nos llega.

- Prestamos atención a su respuesta, considerando sus señas corporales que confirman o niegan la exactitud de nuestro entendimiento del mensaje.

- En todo momento nos cuidamos de no evaluarlo, juzgarlo o descalificarlo. Se busca comprenderlo poniéndonos en su lugar, para ver la situación desde su perspectiva y entenderla. A veces hay algo que a él le resulta preocupante y nosotros no nos interesamos, entonces debemos entender porque él lo siente así.

Diversos estudios empíricos y la literatura sobre las diferencias sexuales afirman que las mujeres muestran un mayor nivel de empatía que los hombres (Davis & Franzoi, 1991, 1999). Esto coincide con la revisión de Hoffman, quien reportó que hombres y mujeres difieren menos con las medidas de empatía cognitiva (toma de perspectiva) que con aquellas que involucran emociones (tendencia a experimentar una reacción afectiva de compasión y simpatía por los demás), es decir, tendencia a experimentar sentimientos personales de disgusto e inquietud en reacción a la aflicción de otros.

La empatía es considerada uno de los elementos clave que forma parte del dominio interpersonal la inteligencia emocional. La empatía es el rasgo característico de las relaciones interpersonales exitosas.

Facilita el desenvolvimiento y progreso de todo tipo de relación entre dos o más personas. Así como la *autoconciencia emocional* es un elemento importantísimo en la potenciación de las habilidades intrapersonales de la inteligencia emocional, la empatía viene a ser algo así como nuestra *conciencia social*, pues a través de ella se pueden apreciar los sentimientos y necesidades de los demás, dando pie a la calidez emocional, el compromiso, el afecto y la sensibilidad..

Finalmente, no es exagerado sostener que las bases de la moralidad misma pueden hallarse en la empatía, en la cual a su vez (al ser llevada con integridad) está la raíz del altruismo.

La confianza y la empatía posibilitan el buen vínculo interpersonal, pero se requiere de la capacidad de perdonar para mantenerlo en el tiempo.

2.2.2.3. Flexibilidad

La flexibilidad es entendida como la capacidad de generar muchas respuestas y está relacionada con la capacidad de aprender a ver las cosas desde muchos puntos de vista. Si siempre uno hace lo mismo, siempre tendrá los mismos resultados y, lo que es lo mismo, si siempre se analiza las cosas desde el mismo punto de vista, siempre se le ocurrirán las mismas ideas y soluciones.

La flexibilidad yocica es generalmente interpretada como indicador de una buena adaptación social y por eso la incluimos en nuestro estudio de las actitudes prosociales.

2.2.3 Actitudes hacia los ofensores en situaciones de agravio.

La ofensa sentida como tal no merece necesariamente la designación de ofensa. Existen pseudo-ofensas. De momento ya tenemos la existencia de al menos dos criterios: lo que se ha sentido como ofensa y lo que es realmente una ofensa. Sería posible añadir un tercer criterio: lo que el ofensor ha querido hacer.

A primera vista, estaríamos tentados de creer que el único criterio aceptable es la ofensa real, puesto que es la realidad de los actos ofensivos la que nos proponemos descifrar. Pero la ofensa real es ya resultado de un desciframiento, la lectura y la interpretación de una ofensa bruta.

Jean Laffitte (1999). *El perdón transfigurado*. Madrid: Ediciones Internacionales Universitarias, p. 39.

Las actitudes ante las situaciones de agravio en este apartado las desarrollamos en relación al Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio (CASA), prueba que construí junto a Pereyra y Delfino para explorar esta temática y que utilizo para evaluar dichas actitudes en este modelo que propongo.

La actitud es una organización de creencias interrelacionadas, relativamente duradera, que describe, evalúa y recomienda una determinada acción con respecto al objeto o situación de la actitud. Es una predisposición que debidamente activada, provoca una respuesta preferencial: a) hacia el objeto o hacia su situación (por ejemplo, rechazo hacia el profesor y hacia la situación de examen); b) hacia otros que toman una posición con respecto al objeto o a su situación (por ejemplo, al rechazar el profesor se rechaza también a los bedeles y alumnos que tiene buena relación con él); y c) hacia el mantenimiento o preservación de la actitud misma (por ejemplo, descalificando argumentos que consideran bueno al profesor y aceptando rumores que lo cuestionan).

Las actitudes siempre están insertas dentro de un contexto determinado de carácter sociocultural. No son manifestaciones aisladas de un individuo, sino respuestas a ciertos estímulos o situaciones específicas. Una persona no suele reaccionar con hostilidad, por ejemplo, si no ha sido previamente objeto de una ofensa u agravio. Asimismo, no es igual la respuesta de hostilidad si el agravio lo realizó el padre, un amigo o un compañero de trabajo, pues implica diferentes actitudes ante cada uno de ellos considerando las variables de rol, de experiencias anteriores y otros factores emocionales, cognitivos y conductuales.

La ofensa puede conducir a un punto crítico el vínculo interpersonal. Cuando eso ocurre estalla el conflicto y aparece la desavenencia. Suele instalarse una disputa, acompañada con expresiones de enojo y conductas que quiebran o rompen la relación. En un primer momento, dominan los sentimientos de malestar y las conductas desajustadas. Por lo general, hay un *antes* de la crisis, cuando se va procesando el antagonismo y los componentes disfuncionales de la relación. A los efectos de nuestro estudio nos interesa las conductas que manifiestan los sujetos *después* de la situación de agravio.

Después que se produjo el altercado y la discordia se instala, se abre un espacio de distanciamiento que suele contener importantes montos emocionales y diferentes reacciones. La separación suele ir acompañada de rencor, resentimiento, revanchismo, sentimientos de reivindicación o de culpa, temores, pena, ansiedad y otra multitud de emociones. Entonces se evitan mutuamente. Miran para otro lado. No quieren verse. La situación suele complicarse con la participación de los allegados a cada parte, que pueden adoptar conductas de solidaridad, alimentar la animadversión hacia la otra o favorecer el reencuentro. De esta manera, la problemática interpersonal tiende a generalizarse y extenderse al contexto social. En nuestro trabajo con el Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio (CASA) tampoco abordamos la repercusión social de las situaciones de agravio, sino que nos centramos en las respuestas concretas ante las mismas.

En este último aspecto, postulamos la presencia de tres grupos fundamentales de respuestas que configuran siete modalidades específicas, a saber: a) *respuestas pasivos*: sometimiento y negación; b) *respuestas agresivas*: reacción hostil, resentimiento y venganza; c) *conductas prosociales*: reclamo de explicación y reconciliación.

I- Respuestas pasivas

Ante las situaciones de conflicto interpersonal, encontramos que cierto grupo de sujetos asumen conductas pasivas o inhibidas, compatible con una actitud conformista o de aceptación del agravio. Seguramente este fenómeno supone mecanismos cognitivos e interactivos complejos. Las investigaciones

sociológicas han puesto de manifiesto la gravitación de los efectos del contexto y la importancia de la influencia social en las conductas de conformidad (Marc y Picard, 1992). Por otra parte, la escuela psicodinámica y cognitivas han subrayado la importancia de los procesos intrapsíquicos subyacentes. Desde esta óptica, prevalecería en los sujetos la necesidad de conservar la estabilidad interior y el control de sus emociones e impulsos, más que el interés en la cualidad de la ofensa y del ofensor. El énfasis estaría puesto sobre la regulación de las propias tendencias agresivas como recurso para superar, sobrellevar o intentar anular la situación agravante. Sería una suerte de hipercontrol tendiente a mantener el equilibrio anterior amenazado por la irrupción del altercado que comporta una sobreadaptación social, de tipo pasivo y conformista.

En esta dimensión, distinguimos dos modalidades. El sometimiento, donde prevalece el control emocional, quedando por lo tanto el sujeto inhibido y sin las fuerzas necesarias para una respuesta activa. En la otra modalidad, la negación, prevalece el control perceptivo, distorsionando la representación de la realidad, de modo tal, que ignora la situación perturbadora.

1.1. Sometimiento. Havighurst y Taba (1949; 1953), describen un tipo de personalidad y de conducta que llaman sumisa, como opuestos a la persona y comportamiento desafiante. Las actitudes sumisas hacia el entorno se caracterizan por la aceptación pasiva y la tendencia a evitar el conflicto. La escasa confianza en sí mismo, lleva a estas personas a intentar lograr una sensación de seguridad mediante la simple aceptación de las normas impuestas por personalidades más fuertes o autoritarias. El sumiso o sometido, suele gozar de buena reputación en las figuras de autoridad, dado que lo aprecian por su docilidad y aceptación acrítica de normas u órdenes.

Las figuras paternas muy agresivas, promueven actitudes de sometimiento en los hijos. Otras veces, los sentimientos excesivos de culpa, la sobreexigencia y la inculcación de una fuerte sentido del deber, son los factores de la sumisión (Richaud, 2003a).

El sometido no inicia acción alguna, aguarda a que otros dirijan o reaccionen frente a un problema o situación. Rara vez manifiesta la agresión abierta y poca veces la encubierta. El sometimiento crónico puede llevar a

conductas agresivas crueles, tanto hostiles como vengativas, cuando se altera circunstancialmente la relación de poder con una autoridad dada.

Debemos distinguir la actitud de sometimiento de la actitud flexible de la persona adaptada, y en cierto grado conformista, que busca la aprobación social. La actitud flexible es propia de personas extravertidas, afables, no agresivas y permisivas, a diferencia de los sumisos, que suelen ser introversivos, reservados, esquivos y un tanto huraño.

El sometimiento debe distinguirse de la obediencia. En el primero se da una abdicación de las funciones de la conciencia frente a un poder extraño y enajenante; conlleva la pusilanimidad moral. Por su parte, la obediencia, supone la responsabilidad moral y asumir la dirección de su propio destino. El sometimiento es una renuncia al carácter responsable de la existencia humana y a las funciones de la conciencia moral, por lo tanto, no es una actitud prosocial, aunque a veces tenga esa apariencia y se la interprete como tal. La obediencia es un sacrificio de la voluntad, pero no una renuncia a ella, dado que supone una decisión libre del sacrificio al servicio de los demás y del propio desarrollo. Desde la perspectiva evangélica es un morir a sí mismo en función de ser plenamente uno mismo. Su significación social radica en la convicción de la necesidad de una interdependencia y de un orden y una autoridad en la sociedad. La situación de sometimiento o de cautividad, por el contrario, tiende a jerarquizar la supervivencia individual sobre la armonía y el desarrollo social. Ignora toda actitud solidaria.

Desde la perspectiva psicodinámica, el sometimiento sería la expresión conductual correspondiente al mecanismo defensivo de la represión. Cumple una función de reforzamiento de los controles del self respecto de las pulsiones agresivas, bajo los auspicios del sentido de la realidad. Como decíamos más arriba, la sociedad tiende a valorizar y gratificar las conductas de autocontrol, especialmente en los regímenes autoritarios o de fuerza. Los sujetos de estructura yoica débil son más susceptibles a la internalización de esos imperativos socioculturales de control, aunque en cierta medida se da en todos los individuos. En la interpretación de cada caso es pertinente investigar la relación del puntaje de esta escala con los resultados de las variables de externalización de la agresividad, especialmente, los niveles de hostilidad

(Pereyra, 1996), que correspondería al polo antagónico del eje represión-liberación de la agresión.

En síntesis, el *sometimiento*, podemos definirlo a los fines de nuestro estudio, como la conducta de subordinación del juicio, la decisión o los afectos propios a la actitud del ofensor, por lo general, mediante justificaciones humillantes o autodescalificadoras, probablemente motivada en la represión de los impulsos agresivos.

1.2. Negación. Es ante todo el nombre que recibe la conectiva singular no y, por extensión, se entiende el rechazo a una aseveración falsa (perspectiva lógica). Además, consiste en una falta de reconocimiento o rechazo de la realidad, aun cuando ésta sea evidente. Así un sujeto, deja de reconocer una cosa, es decir, no admite su existencia (perspectiva ontológica).

Desde la psicología se habla de una actitud de negación o negativista cuando un sujeto se opone constantemente diciendo siempre no, sin proponer una postura propia. En vez de procurar el bien, frena las iniciativas. Particularmente se aplica esta idea a ciertas etapas del desarrollo en el niño y el adolescente y a determinadas patologías. Por nuestra parte, nos referimos a la negación, en forma específica, en el contexto de las relaciones interpersonales, como una respuesta posible ante una situación de agravio consistente en excluir del campo de la conciencia el objeto perturbador.

La negación cierra la mente a todo aquello que se presenta como amenazante. Para los psicoanalistas las personas que se defienden de este modo, deben permanecer siempre en guardia, comprometidos con una labor interna silenciosa que produce pérdida de energías e incluso depresión (Lazarus y Folkman, 1986). Los procesos de negación se activan cuando no hay una alternativa constructiva frente al daño o la amenaza. Tienen por finalidad aliviar el grado de trastorno producido por la situación, sin alterar el funcionamiento del individuo ni producir daño adicional. La negación puede adaptativa con respecto a determinados aspectos de la situación, pero no en su totalidad. Así, por ejemplo, un empleado puede negar el maltrato del jefe para conservar el trabajo, cosa que podría poner en riesgo si adoptara una reacción hostil.

Asimismo, la negación puede resultar útil como una etapa previa en el proceso de afrontamiento, por ejemplo, en una controversia violenta o situación traumática. Generaría un espacio de reflexión para la búsqueda de una respuesta más adecuada, como suele ocurrir en los accidentes, sin daño neurológico (donde habría ausencias en lugar de negación), o en las pérdidas graves inesperadas, que el sujeto entra en un estado de shock que ignora la realidad perturbadora. Con el tiempo, a medida que se logra asimilar el impacto, toma conciencia de la real y plena dimensión de lo acontecido.

Es pertinente distinguir la negación del olvido. Este último es un proceso de la memoria que opera con las representaciones de las experiencias pretéritas. Supone una dificultad, transitoria o definitiva, de evocar recuerdos. En cambio, la negación funciona sobre lo percibido buscando modificar la representación actual de la realidad, no histórica. Está instalada en la fase de la fijación más que de la conservación.

A diferencia del sometimiento, que apunta a un control interno del impulso agresivo, la negación intenta controlar los estímulos externos que amenazan activar la agresividad y destruir el equilibrio personal. Por tal motivo, ambas escalas presentan una correlación positiva altamente significativa (Moreno & Pereyra, 2000). Por otra parte, los estudios han mostrado que la escala de negación posee una fuerte correlación negativa con la escala de Reacción hostil (Pereyra, 1996).

En resumen, a los fines de nuestro trabajo, podemos definir la *negación* como la exclusión de la conciencia del hecho y los sentimientos concomitantes relacionados con el acto ofensivo.

II. Respuestas agresivas

II.1. La reacción hostil. La hostilidad es un término que suele asociarse a una multitud de fenómenos emocionales, por ejemplo, irritabilidad, enfado, rabia, enojo, ira, cólera, disgusto, cinismo, entre otros. Incluso los investigadores difieren en las definiciones acerca de cada uno de los términos (Izard, 1977; Zillman, 1979).

Los conceptos de cólera, hostilidad y agresión son usados de manera frecuente en forma intercambiable. Spielberger (1985), un experto investigador en el tema, define la cólera u hostilidad como un estado emocional que consiste en sentimientos que varían de intensidad desde una ligera irritación o molestia, hasta el furor y la rabia. A pesar de que la hostilidad usualmente incluye sentimientos de cólera, este concepto alude a un conjunto de actitudes complejas, las cuales motivan conductas agresivas dirigidas hacia la destrucción de objetos o de daño físico hacia otras personas. Mientras que la cólera y la hostilidad se refieren a sentimientos y actitudes, se suele reservar el concepto de agresión, para la conducta punitiva o destructiva.

Muchos autores discriminan entre cólera manifiesta y cólera contenida (Spielberger, 1985). La primera puede ser expresada mediante actos físicos (v.gr., ataques a otras personas, destrucción de objetos) o a través de actos verbales, tales como insultos, amenazas o críticas. Así, por ejemplo, en las pruebas psicométricas se apela para su evaluación a ítem tales como: Yo ataco a lo que me enfurece (State-Trait Anger Expression Inventory -STAXY; Spielberger et al., 1988). En tanto, la cólera contenida, se la define en términos de la frecuencia con que un individuo experimenta la ira pero suprimiendo sus manifestaciones (ej., Estoy que hiervo por dentro pero no lo demuestro). La cólera, en general, va acompañada de una excitación del sistema nervioso autónomo, equivalente a los sentimientos promovidos (Spielberger et al., 1996). Cuando se reprimen estos afectos, se acentúan los concomitantes corporales, al grado tal de constituir factores de riesgo sanitario. Las enfermedades producidas se incluyen dentro de las reacciones de estrés crónico. A los fines de nuestro trabajo, consideramos la cólera contenida como expresión de la variable resentimiento.

Se puede distinguir en la hostilidad tres componentes, cognitivo, afectivo y conductual. El primero consiste en las creencias negativas acerca de otras personas. Los sujetos hostiles atribuyen a otros falta de confiabilidad o conductas inmorales, lo cual facilita juzgarlos como amenazantes y antagonistas. Por eso se define la hostilidad como reacciones emocionales primarias producto de la evaluación cognitiva de amenaza. También se distingue el cinismo que es una creencia negativa acerca de la naturaleza

humana en general, de las atribuciones de hostilidad, que son creencias específicas que llevan a percibir algunas personas como peligrosas. Estas últimas atribuciones incrementan la tendencia a reaccionar agresivamente e impiden las formas proactivas de respuesta agresiva de carácter defensivo. El componente afectivo es el contenido nuclear de la hostilidad que comprende las emociones negativas, en sus diversos grados. Las investigaciones han descubierto que cuando estas manifestaciones perduran en el tiempo se convierten en factores patogénicos de muchas enfermedades, en particular de las cardiovasculares. Por ejemplo, estudios longitudinales revelan que a mayor hostilidad entre los 20 y 30 años, poseen un menor nivel general de salud a partir de los 50 años y un incremento del consumo de tabaco y alcohol, como de eventos de vida negativos (Adams, 1994). La dimensión conductual comprende las diversas modalidades físicas y verbales de agresión. Este aspecto ha sido uno de los más estudiados debido a las consecuencias sociales que provoca (v.gr., violencia, delincuencia, conductas antisociales) como a los efectos en el mismo sujeto (v.gr., conductas suicidas o autopunitivas).

Desde el punto de vista de la medición psicológica también encontramos numerosos instrumentos que buscan evaluarla. La escala más utilizada, en particular en el campo de la salud, es la Escala de Hostilidad de Cook y Medley (1954) que es una subescala del MMPI y originalmente se administró a docentes que tenían dificultades con sus alumnos. En la década del 80 se revisaron protocolos tomados con anterioridad y se encontró que el puntaje alto en la escala de hostilidad era un factor de riesgo cardíaco (Williams, 1980; 1988).

Por su parte, el *Personality Assessment Inventory* (PAI; Morey, 1991), es más preciso al discriminar en la escala de agresividad tres dimensiones: 1) actitudes agresivas; 2) agresiones verbales y 3) agresiones físicas. La primera comprende a los individuos que son fácilmente irritables, que dicen tener dificultades para controlar la expresión de su ira, que frecuentemente son percibidos por los demás como seres hostiles, pendencieros o provocadores. Las agresiones verbales incluye a sujetos que no se sienten intimidados por las contrariedades y oposición, tendiendo a utilizar insultos o críticas; son

primarios, es decir, muestran su enojo inmediatamente que experimentan la emoción de ira. Finalmente, las agresiones físicas tratan de quienes reaccionan dañando o cometiendo actos de violencia hacia personas u objetos. Los puntajes medios en estas escalas reflejan un razonable control sobre la ira o la hostilidad. Los bajos puntajes indican una persona no asertiva, mientras que los altos son indicadores de impaciencia, irritabilidad, temperamentales.

En el CASA, la *reacción hostil* es semejante a las subescalas del PAI, de agresión verbal, en particular y de agresión física, en menor medida. En cambio, la actitud agresiva la estimamos relacionada con la variable resentimiento. La persona no asertiva, según Morey, equivale, a nuestro criterio, al sujeto pasivo que obtiene un alto puntaje en la escala de sometimiento del CASA. Así, pues, definimos la Reacción hostil como la conducta impulsiva, inmediata y reactiva. Se trata de la disposición a reaccionar inmediatamente acometiendo o dañando al agresor. Es de hacer notar que la mayor parte de los instrumentos evalúan la expresión y la vivencia de hostilidad descontextualizadamente, mientras que las escalas del CASA exploran los componentes situacionales e interrelacionales de la conducta hostil.

II.2. El resentimiento. El resentimiento "se define como el amargo y enraizado recuerdo de una injuria particular, de la cual desea uno satisfacerse. Su sinónimo es rencor, proviene del latín, *rancor* (queja, querella, demanda). De la misma raíz latina deriva *rancidus* (rencoroso), y de ella, las palabras rancio y rengo" (Kancyper, 1991, p. 17). Esta última etimología describe metafóricamente dos características del resentimiento, la condición de algo viejo que se ha descompuesto, que está "en mal estado" -lo rancio- y el estancamiento o inmovilidad en que sucumbe el resentido y le impide seguir avanzar -lo rengo-.

En un estudio clásico sobre el tema, Scheler (1963) describió al resentimiento como "una *intoxicación psíquica*", una especie de "veneno, extraordinariamente contagioso" o un estado de "envenenamiento" y de "venenosidad interna". El resentido, manifiesta una "susceptibilidad particularmente grande" hacia todo aquello que pueda herir su propio valer u honor y, cuando eso ocurre, exige una inmediata *satisfacción* por el daño

sufrido; en caso de que no suceda, experimenta una fuerte "sed de venganza" que jamás llega a concretar.

El núcleo primordial del resentimiento consiste en sentirse dolido y no olvidar. Es una pasión que carcome por dentro. El resentido se desvive imaginando de qué forma dañar al otro. Las injurias y contraataques planeados, el desahogo rumiado, suelen quedar en el plano mental sin realizarse (esa es la diferencia con el vengativo). El mensaje agresivo que no llega a concretarse pone preso al individuo en el recuerdo de lo sucedido, quedando fijado al pasado. El odio subyace en el resentimiento, atando a quien odio con lo odiado. El objeto no puede ser abandonado hasta no haberse consumado el sufrimiento esperado, pero como éste nunca se realiza, tiende a perdurar en el tiempo. Se ha dicho que, el resentimiento nace del odio inhibido en su fin, coagulada sin dejar por ello de sangrar (Vidal & Lolas, 1995).

Aunque el resentimiento es un odio atenuado e inhibido que se constituye en un escollo en las relaciones interpersonales, impidiendo el despliegue de los vínculos amorosos y creativos, por otro lado, estos sentimientos de agravio necesitan transmitirse a otras personas que puedan escucharlo, reconocerlo o apoyarlo gestando, de este modo, un espacio social de aliados y enemigos que amplifican el malestar. Por este motivo, estos sentimientos menoscaban las redes de solidaridad y de una sana convivencia.

Si bien se acepta que el resentimiento es una actitud abarcadora de múltiples objetos, en tanto, el rencor es considerado una actitud específica hacia un objeto, a los fines de nuestro cuestionario preferimos tomar ambos conceptos como equivalentes. Así, pues, definimos el *rencor* o *resentimiento* como el guardar interiormente sentimientos de enojo y odio que predisponen a la enemistad o el enañamiento con el ofensor.

II.3. La venganza. Fromm (1967, 1989), relaciona la venganza con un tipo de violencia reactiva a la cual considera casi en los límites de la patología. En la violencia reactiva la finalidad es evitar el daño que amenaza, por esta razón, dicha violencia sirve a la función biológica de la supervivencia. En la violencia vengativa, el daño ya ha sido hecho y por lo tanto la violencia no tiene función defensiva, sino que tiene la función irracional de anular mágicamente lo que realmente se hizo; sería como un intento que tiene el hombre, que se

siente impotente e inválido, para restablecer la estima de sí mismo, que fue quebrantada por una agravio o daño.

Esto se corresponde con la conocida ley del Talión, Ojo por ojo y diente por diente. El individuo sano no siente esa necesidad, aunque haya sido insultado o dañado, el proceso mismo del vivir le hace evitar este tipo de reacción. Es decir, la capacidad de crear resulta más fuerte que el deseo de venganza. Fromm atribuye a las personas neuróticas mayores deseos de venganza que las personas maduras y productivas. En los casos de mayor gravedad patológica la venganza puede llegar a convertirse en el fin predominante de la vida, ya que sin venganza amenaza a hundirse la estimación de sí mismo y especialmente el sentido del yo y la identidad.

Es importante destacar que la venganza posee un componente cognitivo nuclear que consiste en planificar fría y deliberadamente una respuesta dañina al ofensor. A diferencia de la reacción hostil, que es primaria e inmediata, supone un control de la agresividad y una búsqueda de una satisfacción en el momento adecuado, con el propósito de causar el mayor perjuicio posible. También se diferencia del resentimiento en que la venganza alcanza su objetivo, disimulando su malestar hasta la consumación del daño.

En resumen, la *venganza o retaliación* (ley del "ojo por ojo y diente por diente"), es una conducta premeditada de búsqueda intencional del desquite por medio de un castigo similar o superior al padecido.

III. Respuestas prosociales.

III.1. Búsqueda de explicación. Aconseja el Evangelio: "Si tu hermano te hace algo malo, habla con él a solas y hazle reconocer su falta. Si te hace caso, ya has ganado a tu hermano" (Mat.18:15). Esta actitud que lleva a clarificar la discordia afrontando la cuestión, centrándose en el problema en lugar de la emoción (Lazarus et al., 1986), focalizada en el vínculo en lugar de la represión (v.gr., negación o sometimiento) o de la agresión (hostilidad, resentimiento o venganza) se conoce en la literatura psicológica como comportamiento prosocial asertivo.

Alberti. (1976; citado por Michelson, 1987) ha definido la asertividad como un conjunto de conductas, emitidas por una persona en un contexto interpersonal, que expresan los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de esa persona directa, firme y severamente, a la vez, que respeta los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones y derechos de las otras personas. Desde la década del 80 se entiende este comportamiento como una habilidad de competencia social. Consiste en la capacidad de expresar, de un modo socialmente aceptable, tanto los derechos y sentimientos positivos (por ejemplo, alegría, amor) como los negativos u hostiles (por ejemplo, irritación y enojo). Es una habilidad de autoexpresión, que ejercita la libertad emocional del sujeto, privilegiando los valores interrelacionales, en lugar del impulso emocional. Manifiesta inteligencia y responsabilidad, esfuerzo y apertura, franqueza y sinceridad.

Cabe preguntarse por qué evaluar la actitud, de la supuesta víctima de una ofensa, de buscar clarificar y obtener una explicación de parte del victimario. En el sistema de creencias de la población está instalada la idea de que la iniciativa para reestablecer el vínculo dañado le corresponde al ofensor arrepentido; lo cual justificaría una actitud de espera o la conveniencia de evaluar el arrepentimiento del agresor. Ante estos interrogantes corresponde establecer que el CASA está centrado en las actitudes del ofendido con independencia de las reacciones del ofensor, porque estimamos positivamente las conductas reparadoras de afrontamiento y asertividad, sin subestimar la importancia del arrepentimiento. Por otro lado, en la práctica de las controversias humanas, por lo general, se asume preferentemente el rol de víctima al de victimario. Los mecanismos de justificación llevan a legitimar la conducta propia, aún en casos de violencia hacia el otro. A nadie le gusta ponerse en el rol del malo, encontrando razones para mitigar o anular la responsabilidad. También cabe aclarar que en muchas circunstancias el ofensor ignora o niega haber cometido la falta, por lo tanto, no hay lugar al arrepentimiento ni a la conducta reparadora, desde su perspectiva. La única vía de recuperar el vínculo es la acción del afectado.

En qué se diferencia el reclamo de la actitud reconciliadora? Ambas son conductas prosociales que contribuyen el encuentro con el otro y al

esclarecimiento de la desavenencia. Sin embargo, el reclamo está movido fundamentalmente por la reivindicación, esto es, la exigencia de recuperar el honor o los derechos atacados, de limpiar la ofensa, de obtener un acto de desagravio. El interés por conservar el vínculo es secundario, dependerá de la satisfacción que pueda dar la respuesta del ofensor. Por el contrario, la actitud reconciliadora está basada en el perdón, privilegiando el vínculo y la persona del otro por sobre el incidente y sus explicaciones.

En síntesis, en el CASA, el *reclamo de explicación* es definido como la actitud de demandar al ofensor justificaciones y motivos que den cuenta de su proceder, exigiendo recuperar o reparar, total o parcialmente, el daño ocasionado.

III.2. El Perdón. Respecto de la etimología de las modernas expresiones de "perdonar", "pardon", "pardonner", "perdão", podemos decir que el prefijo "per" encierra los sentidos de "por" (a través de) y de plenitud, de grado máximo". En composición con adjetivos y adverbios y tal vez con verbos les confiere la fuerza de superlativo o encarece la idea que encierra la palabra simple. Como en el caso de las expresiones "perdurar" (durar por mucho tiempo), "perorar" (orar, hablar con mucho énfasis), "permanganato" (sal del ácido en el que el magnesio interviene con su mayor valencia de siete), etc.

Y así el perdón aparece como un acto de donación superlativa. Lo mismo ocurre con las formas inglesa y alemana: *for-give*, *vor-geben*.

Tomás advierte en la traducción de la Carta a los Efesios ("Sed benévolos unos con los otros, misericordiosos, donándoos mutuamente como también Dios se ha *donado* a vosotros a través de Cristo" Ef. 4,32); como también en la carta II a los Corintios (2,10) ("Y al que vosotros algo perdonéis, también le perdono yo, pues lo que yo perdono, por amor vuestro lo perdono..."), que la entrega por excelencia no consiste en entregar dinero o tiempo o cualquier otra cosa, sino en perdonar.

Reconciliación. En el ámbito de las relaciones interpersonales se ha reconocido la importancia que tiene el perdón y la reconciliación para su mantenimiento y perfeccionamiento. En teología y ética el perdón y la reconciliación han sido objeto de múltiples estudios, no ocurriendo de igual

manera en la psicología. Sin embargo, en los últimos años, ha comenzado a revertirse esta situación. Un ejemplo de ello son los trabajos de Enright (1989; 1989a; 1994) sobre los estadios evolutivos de la noción de perdón y los realizados por Fitzgibbons (1986), Berguin (1988), Pingleton (1989), Freedman (1991) y Benson (1992), acerca de la importancia del perdón en los procesos psicoterapéuticos. Estos estudios han cuestionado la focalización en la justicia, que caracterizaron la mayoría de las investigaciones sobre el desarrollo moral (Piaget, 1932; Kohlberg, 1984).

Enright (1989), ha definido el perdón como la capacidad que un individuo posee para sobrellevar una injusticia y restablecer una relación de amor con los otros. El autor considera esta expresión del perdón como el estadio más desarrollado de la evolución moral en la personalidad. Se trata de un acto que suscita y promueve sentimientos de amor, cerrando las puertas a las acciones de venganza y permitiendo la posibilidad de la reconciliación. Son personas que asumen la responsabilidad del cuidado del otro, donde el acto dañino no altera la consistencia del vínculo. En este nivel de comprensión, la reconciliación no depende de una búsqueda de restitución o compensación, ni de las prescripciones normativas, ni tampoco del contexto social, sino de una relación de compromiso existencial sostenida por el amor como principio de vida. Suele decirse que el amor es el alma de toda virtud, esto es cierto, especialmente con el perdón y la reconciliación, ya que sólo puede entenderse en relación a ellos, debido a que ambos son expresión del amor a quienes nos han injuriado o dañado, esto es, amor al enemigo.

El perdón suele ser la condición para alcanzar la reconciliación, ya que ayuda a eliminar los obstáculos para hacerla posible. Eso es así porque el perdón implica la toma de conciencia de los errores y la acción decidida por repararlos. Busca sobreponerse a la tentación de postergar indefinidamente el encuentro, lleva a enfrentar el miedo, la humillación y asumir la responsabilidad en aras de restaurar la relación dañada. Asimismo, en el caso de la víctima, el perdón la libera de quedarse fijada en la rumiación del episodio ofensivo recargándose constantemente de hostilidad o en la revisión interminable de inculpaciones o de conductas defensivas de justificación propia. El perdón promueve la indulgencia y la tolerancia, la benevolencia y la abnegación, la

actitud de grandeza de pedir o conceder la disculpa. Implica un fuerte compromiso de cambio. Todo esto suele ser, la mayor parte de las veces, condición indispensable para hacer posible la reconciliación, lo que convierte al perdón en el camino de acceso privilegiado para reanudar la comunicación y el intercambio satisfactorio.

La reconciliación se asocia con la mediación y el perdón, pero también se diferencia de ellas. Por ejemplo, mientras la *mediación* se focaliza en la conexión extrínseca, esto es, suprimir o disminuir el litigio, la *reconciliación* se centra en la conexión intrínseca, es decir, en el acuerdo de las voluntades para sostener una buena comunicación. En este último sentido, la reconciliación se acerca a la esfera del perdón en cuanto a la concordancia interior, pero privilegiando lo interrelacional. Entendemos la reconciliación como una acción que está a medio camino entre la mediación y el perdón.

En forma específica, la palabra "reconciliación" transcribe la voz latina *reconciliatio* -"acción de restituir relaciones quebrantadas"-, que traduce la voz griega, *katallagé*, que significa "cambiar por completo" (Nelson, 1978). Consiste en restablecer la amistad o las buenas relaciones, eliminar el desacuerdo y recuperar el entendimiento y la armonía. Propone un sentido de inclusión y pertenencia. Apunta a lograr la integración con el otro y un sentimiento de reciprocidad. En ese sentido lleva a un "cambio completo", con respecto al estado de enemistad y enojo que le precedió y desde el cual se inicia el proceso hasta alcanzar el reencuentro. Pero lo importante es precisamente ese momento emocionante cuando se produce el reencuentro y aparecen los gestos del acuerdo y el compromiso por sostenerlo. Quizás, la figura del abrazo sea la mejor representación de la reconciliación, la metáfora que la dibuja y significa (Pereyra, 1996).

En resumen, la *reconciliación* en el CASA es definida como la actitud de cuidar genuinamente el vínculo de afecto o amor hacia el otro, motorizando conductas prosociales orientadas al diálogo y la superación de la discordia. Cuando se rompe la relación, el perdón mantiene abierta la posibilidad de la reconciliación, cerrando las puertas a las acciones de venganza y favoreciendo la restauración del vínculo dañado.

Es natural que existan personas que nos proporcionan sufrimiento, incluso sin desearlo, esto se debe a la condición humana caracterizada por ser frágil, limitada y débil. A veces hacemos el mal incluso pensando hacer el bien.

Las relaciones entre las personas con frecuencia se ven alteradas, lesionadas hasta el punto de su ruptura, debido a transgresiones al código moral que las regulan.

Uno de los miembros de una relación es dañado o siente que lo ha sido, emergiendo en él emociones negativas de variada intensidad, que a veces culminan en actos de venganza o en el establecimiento de un sentimiento permanente de rencor y resentimiento.

A la experiencia de haber sido dañado íntimamente y herida su dignidad, de ser víctima de una injusticia, sin llegar a las respuestas agresivas antes mencionadas, le acompañan generalmente reclamos de reparación y de justicia. Otros optan por negar la ofensa o someterse al ofensor.

En todos estos casos la víctima o el ofendido se ven perturbados.

Por otra parte, el ofensor o agresor también se ve perturbado por el daño que ocasionó, generalmente los sentimientos de culpa o el temor a un acto de venganza le impiden recuperar su equilibrio afectivo. El mal daña primero a aquel que lo comete y envenena en la raíz su propia vida. Por eso se dice que en el pecado está la penitencia.

El acto de agravio altera a sus dos protagonistas, víctima y victimario. A veces los encierra en sí mismos y los ata al resentimiento o deseo de venganza (ofendido) y al sentimiento de culpa (ofensor). Otras veces la víctima se convierte en victimario e inicia una secuencia incontenible de agresiones mutuas.

El perdón surge entonces como una necesidad imperiosa para liberar a ambos protagonistas, restaurar la armonía del vínculo interpersonal y permitir la reconciliación.

El perdón se fundamenta en el amor y dignidad que toda persona merece por el sólo hecho de ser hombre. Este amor obliga a deponer todo odio, enemistad y deseo de venganza.

Se perdona, se ama al ofensor como hombre capaz de, mediante el arrepentimiento, corregir su camino y no en cuanto ofensor.

El perdón permite atenuar o suspender el castigo merecido en espera del arrepentimiento y la corrección de las actitudes y conducta del otro. Supone ser tolerante con el otro para posibilitarle que cambie.

Suele decirse que el amor es el alma de toda virtud. Pero muy especialmente el perdón sólo puede entenderse en relación al concepto amor. Es la expresión de amor a quienes nos han ofendido, injuriado o dañado. Es la mayor expresión de amor al prójimo porque implica el amor a nuestros enemigos.

La palabra perdón proviene de los vocablos latinos *per* (preposición que conlleva la idea de reforzar el significado de la palabra a la que va unida) y *donare* (verbo que significa dar). Por lo tanto perdonar es una expresión máxima de amor, de caridad. Es dar en abundancia sin hacerlo notar.

El recibir es con frecuencia muy duro para las personas sensibles y orgullosas, porque le atribuyen al que da la riqueza que no poseen. Viven la generosidad o el perdón que el otro nos ofrece como la aceptación que el que da tiene y es más que uno y además uno necesita de él.

Pero el verdadero arte de dar consiste en hacer desaparecer estos pensamientos en el que recibe, en no resaltar que se le da. Lo que interesa es ayudar al otro y que renazca en su alma la alegría, dar con delicadeza. En el caso del perdón este dar implica mostrar su carácter incondicional.

La noción de perdón está estrechamente ligada al cristianismo. Los paganos en sus divinidades exaltaban primordialmente el poder, la dicha, la inmortalidad. Mas lo que especifica sobre todo al Dios que nos revela el Evangelio es su inmensa bondad (López Mélus, 1976). Dios es amor, Dios está presente siempre con su misericordia. Así San Lucas (6, 35-38) en su relato evangélico pone en boca de Jesús las siguientes palabras: "Amen a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar nada en cambio. Entonces la recompensa de ustedes será grande y serán hijos del Altísimo, porque él es bueno con los desagradecidos y los malos. Sean misericordiosos como el Padre de ustedes es misericordioso. No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados. Den y se les dará."

2.2.3.1. *El hombre expuesto a las ofensas.*

By morality we mean behavior that is inherently right and that helps rather than hurts other people.

Linda & Richard Eyre (1993). *Teaching your Children Values*. New York: Simon & Schuster, p. 15

Esta frase de Linda y Richard Eyre nos muestra de algún modo la importancia del perdón en el desarrollo de la moralidad.

Para entender mejor el perdón y su dimensión ética y social consideraremos la ofensa que es previa al mismo.

En el momento de establecer una criteriología de las ofensas, una paradoja nos permite comprender bien el sentido de esta finitud que hemos querido esclarecer. Por su sentido literal, finitud evoca lo que nos limita, y hemos comentado toda la ambigüedad del termino en el plano metafísico. Es importante recordar aquí que todo el camino recorrido ha pretendido analizar toda la experiencia de la finitud propia de cada uno, analices necesario para la comprensión de la ofensa y del perdón. Curiosamente, estos limites no están circunscritos en sentido estricto a la persona, a sus contornos geográficos, si se admite tal expresión. La finitud humano reside también en la manera en que el hombre está en relación viva con el mundo. No está solamente inscrita en su ser físico, bien visible, sino también en la relación que mantiene con todos los bienes que le son propios. Su cuerpo, sus afectos, su inteligencia, su voluntad, se encuentran en realidad entretnejidos en una tela, una trama de relaciones que agrupan sus bienes físicos, su red afectiva y social, sus ideas, sus objetos de admiración y sus modelos, de forma que lo que afecte a éstos amenaza con afectar también a la persona.

Así, para comprender lo que es susceptible de ofender a un ser humano, es necesario considerarlo en el conjunto de su vida, sus ramificaciones y sus zonas de influencias. Esta sola reflexión hace justicia a la experiencia cotidiana inscribiéndose en un proceso lógico: la atención se dirige, en primer lugar, hacia el hombre tal y como aparece, su cuerpo; después, hacia lo que se sabe

o se supone de su vida interior y que no se percibe inmediatamente por los sentidos, es decir, hacia su extensión.

En una primera reflexión sobre la ofensa observamos que rompe varias simetrías. Entre ellas figura el desfase existente entre el sentimiento de la ofensa y la ofensa real. La ofensa sentida como tal no merece necesariamente la designación de ofensa. Existen pseudo-ofensas. De momento ya tenemos la existencia de al menos dos criterios: lo que se ha sentido como ofensa y lo que es realmente una ofensa. Habría que añadir un tercer criterio: lo que el ofensor ha querido hacer.

A primera vista, estaríamos tentados de creer que el único criterio aceptable es la ofensa real, puesto que es la realidad de los actos ofensivos la que nos proponemos descifrar. Pero la ofensa real es ya resultado de un desciframiento, la lectura y la interpretación de una ofensa bruta. La ofensa real no puede revelarse al comienzo, sino al término de nuestra investigación sobre una experiencia bien concreta. Quedan dos criterios posibles, puesto que no se pueda ignorar que el punto de vista del agresor y el del agredido no siempre coinciden, como se ha dicho: lo que se ha pretendido no es necesariamente lo que se ha percibido. El punto del vista del agresor es central para nosotros, al menos por dos razones: en el conjunto de nuestro estudio es el ofensor el que estará esperando ser perdonado; a partir de su acto y del grado de voluntariedad inscrito en él se podría dar una calificación ética a una ofensa concreta. Este examen es indispensable, y vendrá a su tiempo. En efecto, nos parece que la criteriología más rigurosa exige en definitiva situarse de primeras y con resolución en el punto de vista del ofendido: en función de la forma en que ha percibido la ofensa (atribución).

2.2.3.2. Acerca de la noción de perdón en psicología.

Lo ideal para el que odia es destruir al objeto odiado sin que a él le pase nada.

Aún así, odiar tiene su precio. Constituye el paradigma del sentimiento al que conviene muy claramente el calificativo de

sentimiento patológico. No consigue lo que se propone: desvincularnos del objeto que odiamos.

(...) Si con odiar se pretendía hacer desaparecer al objeto de nuestro mundo, no sólo no lo hemos conseguido sino que, más aún, se ha introducido en nosotros mismos definitivamente.

Carlos Castilla del Pino (2000). *Teoría de los sentimientos*. Barcelona: Tusquets editores, p. 296.

La noción de perdón fue incorporada muy recientemente al léxico de la psicología científica. En los últimos años diversos autores incluyeron y definieron esta noción, y algunos estudiaron el significado de la misma en diversas muestras.

Brandsma (1982) considera al perdón como la capacidad de autosacrificio con el fin de preservar la buena relación interpersonal y el principio del amor.

Según Enright (1989) la noción del perdón se caracteriza por:

- 1) ser una cualidad interpersonal. No se da nunca entre personas y objetos del mundo físico (Kolnai, 1973, 1974).
- 2) la injuria u ofensa puede ser física, psicológica y/o moral. Es necesario que dicha injuria u ofensa haya sido dirigida directamente al otro.
- 3) es un prerrequisito para perdonar, el poseer un sentido de la justicia. No es posible que una persona se sienta profundamente enojada si no alcanzó una noción de justicia y no vivenció un sentido de injusticia. La ofensa le cuestiona su visión del mundo, lo hace tomar conciencia de que no vive en un mundo necesariamente justo.
- 4) la reacción inicial de la persona que fue ofendida es el enojo e incluso el odio, o a veces confusión por este cuestionamiento a su visión del mundo.
- 5) en la medida que pasa el tiempo, la parte ofendida, procura una restauración como respuesta a lo padecido.
- 6) la parte ofensora no procura el perdón del ofendido.

7) la dificultad para que una persona perdone, fluctúa de acuerdo con variables externas como: la severidad de la ofensa o la calidad del vínculo interpersonal anterior. Es necesario también que la parte ofendida posea cualidades psicológicas para comprender y elegir el perdón como una estrategia de solución de problemas, superior a la justicia.

Enright define el perdón como la capacidad que un individuo posee para sobrellevar una injusticia y restablecer una relación de amor con los otros.

Scobie (1996) estudió los componentes del constructo perdón mediante un cuestionario de 20 frases utilizadas en dos modos: como dador de perdón y como receptor. Concluyó en afirmar que el constructo de perdón opera con independencia del sexo, la religiosidad y el modo (dador-receptor de perdón).

El estudio factorial del cuestionario indica que el principal componente del constructo perdón es el factor curación de sí y de los demás (dejar de sentir resentimiento, sentirse libre de culpa). El segundo factor es condonar (ignorar, actuar como si no hubiese sucedido), aunque un grupo considerable no lo considera parte del constructo perdón. El tercer factor es el restaurar los vínculos interpersonales (reparar el vínculo dañado, besarse y hacer las paces, comenzar de nuevo). En cuarto lugar, pero con poco peso, se ubica el factor religioso (Dios nos ha perdonado, por lo tanto nosotros debemos perdonar a nuestro prójimo).

En un estudio realizado por el autor del presente trabajo (Moreno, 1993) sobre el significado referencial o nivel denotativo de la palabra perdón, encontramos en una muestra de estudiantes universitarios (n=286):

- 1) que los mismos consideran al perdón como "la mayor expresión de amor", "no guardar rencor", "tener mentalidad abierta", "ponerse en el lugar del otra", "olvidar", "superar los resentimientos" y "que es posible porque Dios nos perdonó primero";
- 2) entre las variables que menos del 20% estuvo de acuerdo en incorporarlas como una característica propia del acto de perdonar, podemos mencionar a "tener debilidad de carácter", "incompatible con ser justo", "sinónimo de impunidad", "dar por bueno lo que no es" y "sentir lástima de la desgracia ajena";

3) un 70% considera que perdonar es "ser tolerante con los otros" y un 60% que es "tolerar el error". Entre ambas variables se encontró una correlación significativa ($r=0,45$; $p < .01$). Esto nos manifiesta que los jóvenes estudiantes valoran positivamente o negativamente la tolerancia sin distinguir entre tolerar al error y tolerar a la persona que yerra. Aproximadamente un 10% considera que perdonar implica ser tolerante con el ofensor pero no con el acto ofensivo.

2.2.3.3. El proceso del perdón y la reconciliación.

La necesidad de perdonar y de ser perdonado surge en todo vínculo interpersonal, así en la amistad y en el matrimonio, como en la relación docente-alumno y en la relación psicoterapeuta-paciente.

En el proceso terapéutico psicoanalítico el paciente tiene la oportunidad de poder proyectar o actuar sus conflictos y patrones de conducta interpersonales. La aceptación incondicional, por parte del terapeuta, genera un clima que permite la disminución del enojo, el odio y el deseo de venganza, así como los autorreproches. Esto hace posible el proceso de perdonar (Benson, 1992). La psicoterapia es un instrumento poderoso para alcanzar la reconciliación con los otros y con nosotros mismos.

Benson señala que en psicoterapia y psicopatología se utiliza considerablemente la noción de culpa, por ejemplo para la comprensión de los mecanismos que producen la depresión, pero no así la noción de perdonar. Al odiar y sentir resentimiento hacia alguien, estos sentimientos nos atan al otro. El perdonar y el ser perdonado, por el contrario, liberan a uno y a otro. Así la pérdida de la capacidad de perdonar es fundamental para entender los vínculos patológicos en los que una persona queda "atrapada" a otros, prisionera, y para encontrar el camino del "desenganche", de su liberación.

El perdón nos hace sentir bien no tanto por el bien que deriva al ofensor, sino porque al estar en condiciones de perdonar nos liberamos del ofensor que dentro de nosotros renueva constantemente la ofensa, nos hace padecer a cada instante el sentimiento de ser ofendido.

El perdón permite cerrar la herida, cicatrizarla. El esfuerzo defensivo deja de ser necesario y la energía psicológica que involucraba queda disponible para alcanzar sus metas.

Pero el perdón libera al ofendido de su odio, no al ofensor de su responsabilidad. Supone cancelar el odio hacia el ofensor, no implica eximirlo de la responsabilidad del acto cometido.

El perdonar implica complejos procesos cognitivos y volitivos. Así comprende un proceso de resignificación, de revisar lo ocurrido y reestructurar la interpretación realizada en su momento, para de este modo poder enfrentar un futuro diferente y dejar de estar anclado al pasado. Implica la posibilidad de elaborar una nueva interpretación de ciertos actos, pero además exige un compromiso de una nueva relación. Es un acto voluntario por el cual se adopta libremente una actitud que facilita el arrepentimiento del ofensor y colabora con la reparación de la ofensa.

Enright (1991) cuando considera el perdón interpersonal en el proceso terapéutico adopta la definición de North (1987), que especifica las características y las etapas del proceso de perdón. North supone que:

- 1) Generalmente las personas tienen emociones negativas hacia los otros antes de perdonarlos.
- 2) Al perdonar al otro reducen esa emoción negativa.
- 3) Aun cuando tienen un derecho moral para estar resentidos, dejan de estarlo.
- 4) La nueva relación con el otro es una relación de amor.
- 5) Aunque saben que el otro no tiene ningún derecho moral respecto de ese vínculo de amor, sin embargo le es ofrecido libremente.

Con el perdón se intenta remover las barreras interpersonales y restablecer la verdad.

Enright considera al amor como esencial a la acción de perdonar, en ese sentido señala que las definiciones que enfatizan solamente en el perdón la reducción de emociones negativas, pueden quizás lograr que los pacientes no tengan resentimiento u odio, pero lo hacen con una mentalidad fría que no puede llamarse perdón. También afirma que el perdón implica un proceso que

lleva tiempo y que avanza planteándose diversos temas o problemáticas, a saber:

- 1) En un primer momento es importante que el ofendido pueda describir y expresar las ofensas recibidas y que de este modo empiece a tomar distancia de su dolor.
- 2) Una vez que el dolor se hace conciente, surge la característica expresión de enojo. Es importante ayudar a expresar ese enojo y no dejar que se lo guarde.
- 3) A medida que siente vergüenza, deshonra o bochorno por la ofensa o perjuicio recibido, se intensifican las emociones negativas. A veces es conveniente admitir y ayudar a tolerar esa vergüenza.
- 4) El sujeto toma conciencia que la ofensa recibida concentra mucha de su energía emotiva, conciencia de catexis (Hope, 1987).
- 5) También toma conciencia que repite, que revive en la mente, la ofensa recibida (conciencia del trabajo cognitivo de repetición de la ofensa).
- 6) La persona ofendida al compararse con el ofensor, se da cuenta que el ofensor se encuentra en peor situación que él.
- 7) En este momento suele arribar a la conclusión que la vida es injusta (distorsión de lo que es realmente un mundo justo).
- 8) A partir de nuevos *insights*, de una conversión y cambio de actitud se da cuenta que las viejas estrategias no sirven. En este punto del proceso debe decidir, entre varias opciones, como solucionar el problema.
- 9) El sujeto asume el compromiso de perdonar al ofensor y empieza entonces el período terapéutico activo.
- 10) Logra situar al ofensor en su contexto, en el momento de su historia vital y en las presiones sociales que padece. Con el fin de que comprenda al ofensor, el terapeuta puede hacer representar el rol de ofensor y la situación de ofensa.
- 11) La empatía, el situarse en el otro y sentir con él, es la contraparte afectiva de representarse y representar al ofensor.
- 12) Surgen sentimientos de compasión.

- 13) Aceptación y absorción del sufrimiento y daño recibido. Bergin (1988) afirma que el absorber el dolor inferido posee el efecto paradójico de brindar alivio, de liberar a la ofensa de las emociones que la acompañan.
- 14) Reconocer que en el pasado ha necesitado del perdón por parte de otros.
- 15) Reconocer y aceptar que la ofensa lo ha cambiado.
- 16) Los afectos negativos hacia el ofensor decrecen y se incrementan los positivos. Comienza la liberación característica del perdonar.
- 17) Surge un sentimiento de liberación interior (Fitzgibbons, 1986).

Estas etapas y temáticas del proceso de perdonar son vividas por cada persona según su idiosincrasia y elaboradas de modo diferente. Enright describe procesos de pseudoperdón en los cuales el odio, resentimiento u enojo es negado o reprimido, o proyectan en el otro aspectos negativos y por lo tanto el otro es el que necesita ser perdonado. Estos procesos suelen ser rápidos, lo que los diferencia del lento y esforzado trabajo de perdonar.

Enright cuestiona que el arrepentimiento previo del ofensor sea necesario para perdonar. El arrepentimiento es necesario para la reconciliación, pero no para el perdón. El perdón es dado libre e incondicionalmente.

Scobie (1996) afirma que en el proceso de perdonar se pueden diferenciar cuatro momentos en los que se evalúa la naturaleza del hecho y luego la conveniencia de una respuesta de perdonar, a saber:

- 1) análisis de la naturaleza del evento (si es positivo, negativo, neutral o ambiguo);
- 2) evaluación de la severidad de la transgresión;
- 3) respuesta a la transgresión (selección de una estrategia tanto de perdonar como de no perdonar);
- 4) inicio del proceso de perdonar propiamente dicho (aplicación de la estrategia de perdonar).

Como podemos observar existe un consenso considerable entre los diversos autores respecto de la noción de perdón como también del proceso de perdonar.

A continuación consideramos brevemente la noción de perdón desde el punto de vista de la psicología evolutiva.

2.2.3.4. *Desarrollo moral, justicia y perdón.*

La virtud de la justicia ha dominado los estudios del desarrollo moral. Así se puede observar en los trabajos pioneros sobre el desarrollo del juicio moral en el niño de Piaget (1965), como también en la obra de Kohlberg (1975).

Últimamente se ha cuestionado esta focalización en la justicia y se pretende tener una comprensión más amplia de la moralidad del niño y del adolescente.

La idea de justicia suele apoyarse en dos fuentes (Ferrater Mora, 1971): una es la igualdad en determinados aspectos entre dos partes; otra es la posesión por una persona o cosa de lo que le corresponde y la restitución a una u otra de semejante posesión. Si en un intercambio una de las partes recibe de la otra menos de lo que corresponde por lo que ha entregado a ésta, se dice que el intercambio no es justo. Del mismo modo si se supone que pertenecen a una persona o a una cosa ciertas propiedades que se le niegan o retiran, se dice que tal negación o sustracción son injustas.

Ferrater Mora (1971) agrega que la noción de justicia en las concepciones griegas clásicas constituye el elemento fundamental en la organización de la sociedad, mientras que en las concepciones cristianas la justicia es desbordada por la caridad y la misericordia. Así en San Agustín lo esencial es amar. La propia justicia queda disuelta en el amor. En la justicia se otorga a cada ser lo que se le debe; en la caridad más de lo que se le debe. Pero ya Aristóteles había en cierto modo anticipado este primado de la caridad cuando afirmaba en su tratado acerca de la amistad que donde los hombres son amigos para nada hace falta la justicia, mientras que si son justos tienen necesidad de la amistad. La más alta forma de justicia parece ser una forma amistosa.

Kohlberg (1975) considera la noción de justicia como la última estrategia utilizada por las personas para resolver los conflictos en las relaciones interpersonales. Estos estadios del desarrollo moral, que le permiten acceder a la noción de justicia, son precedidos por los estadios de la perspectiva social (Selman, 1971), y estos a su vez son precedidos por los estadios del desarrollo cognitivo, es decir los que permiten alcanzar las operaciones lógico-formales (Piaget, 1965).

Para Enright (1989) los estadios de la noción del perdón serían los últimos del desarrollo de la personalidad y el perdón como máxima expresión de amor es el indicador del máximo desarrollo moral.

A continuación describimos brevemente estos estadios en relación con los del desarrollo moral.

1) Perdón vengativo.

Corresponde a las personas que solamente perdonan a alguien que les ofendió o perjudicó si pueden castigarlo en un grado similar a lo padecido, a lo sufrido a causa de dicha ofensa o acción dañina. Prevalece la ley del "ojo por ojo, diente por diente".

Se relaciona con el nivel preconvencional o de la moral heterónoma (Kohlberg, 1984), especialmente con el estadio de la orientación hacia la obediencia y el castigo. En este nivel las personas no comprenden ni sostienen reglas sociales y morales por sí mismos, las normas sociales son externas al yo. Es propio de los niños menores de diez años que se someten a una ley que le viene dada desde afuera y deben obedecer si no quieren ser castigados. Justifican su actuar por temor al castigo y por obediencia a los padres y figuras de autoridad.

Esta moral de la obediencia y del castigo la aplican cuando otro los ha ofendido y sólo perdonan si pueden castigarlo previamente de algún modo.

Es el estadio propio de la mayoría de los niños menores de 10 años.

2) Perdón retributivo o compensatorio.

Corresponde a los sujetos que perdonan cuando recuperan lo que les ha sido quitado (perdón retributivo), o bien perdonan para aliviar la culpa, para no tener culpa por no querer perdonar (perdón compensatorio).

En este período empieza a distinguir al actor de la situación total y el otro no es ya considerado como una persona vacía, sino como alguien que posee intereses y necesidades definidos. Pero en sus juicios se centra en los intereses y necesidades propios, en particular los inmediatos. Por eso sólo perdonan para recuperar lo quitado o dañado, o para atenuar sus sentimientos de culpa, sin tener en cuenta las motivaciones del ofensor.

3) *Perdón socialmente esperado (Expectativas del perdón).*

Correspondiente a los sujetos que perdonan cuando se ven presionados por los demás. Es más fácil perdonar cuando otros lo esperan o reclaman.

En este estadio el sujeto se identifica o ha internalizado las reglas y expectativas sociales, enfocando los problemas morales desde la perspectiva de miembro de la sociedad. Alcanza el nivel convencional porque acepta a las normas y convenciones de la sociedad o de la autoridad por el hecho mismo de ser normas y convenciones sociales.

Está pendiente de la valoración social y teme perder las buenas relaciones con los demás.

4) *Perdón legalmente esperado (Perdón normativo).*

Correspondiente a los sujetos que perdonan cuando su religión o código de normas sociales, lo prescribible, lo demanda. Se diferencia del estadio dos porque no lo hacen para aliviar la culpa, y del estadio anterior porque no es tanto la valoración social sino el cumplimiento de las leyes sociales lo que los motiva a perdonar.

Es un período en cual las nociones de deber, ley y orden comienzan a tener un papel significativo en el razonamiento moral. Centran el juicio en el deber social más que en el protagonista de la acción juzgada.

5) *Perdón como búsqueda de la armonía social (Perdón interpersonal).*

Corresponde a los sujetos que perdonan porque el acto de perdonar permite restaurar la armonía social y las relaciones interpersonales. El perdón disminuye el grado de fricción y conflicto social. Es un medio de control social, en el sentido que es un medio de mantenimiento de relaciones pacíficas.

En su conducta tienen en cuenta principios de reciprocidad contractual, pero poco a poco se orienta hacia la toma de decisiones internas independientes de la sociedad.

6) *Perdón como expresión de amor.*

Corresponde a los sujetos que perdonan incondicionalmente, que consideran que el acto de perdonar suscita y promueve sentimientos de amor verdadero.

Son sujetos que asumen la responsabilidad de cuidar realmente a cada persona. Por eso un acto dañino por parte de alguien, no altera su sentimiento de amor.

Este tipo de vínculo permite mantener abierta la posibilidad de reconciliación y cierra las puertas a las acciones de venganza.

La capacidad de perdonar no depende ya del contexto social como en el estadio anterior; el que perdona por amor no intenta controlar al otro sino, por el contrario, lo libera.

En este período las personas han alcanzado plenamente el nivel post-convencional, es decir que se rigen por principios y no por convenciones, definen sus reglas morales y justifican su actuar a partir de principios morales elegidos por ellas.

Resumiendo, en este apartado sobre el marco teórico hemos desarrollado las nociones claves del modelo propuesto, centrándonos muy especialmente en los valores, la confianza interpersonal, la empatía y las actitudes agresivas y prosociales (Perdón). Diversos autores y estudios previos nos llevaron a priorizar estas nociones que están estrechamente relacionadas.

3. METODOLOGÍA

Respecto al diseño de investigación, se trata de un estudio *ex post facto*, de tipo transversal.

El objetivo central de esta tesis fue brindar aportes para la elaboración de un modelo teórico estructural que determine las relaciones causales existentes entre los sistemas de valores a los que adhieren las personas, su grado de religiosidad, sus posturas éticas, algunos de sus rasgos de personalidad y las actitudes ante un ofensor (agresivas, pasivas o prosociales, como por ejemplo el perdón). Poner a prueba dicho modelo mediante el método del análisis de senderos y otros estadísticos fue la finalidad central del trabajo.

Previo a la consideración de los demás temas metodológicos haremos una breve referencia acerca de los modelos y su uso en nuestra ciencia.

3.1. Acerca de los modelos en la ciencia contemporánea.

La ciencia está integrada por leyes, teorías y modelos.

El modelo en ciencia es definido como una serie de proposiciones coordinadas y subordinadas que generalmente se expresan mediante fórmulas que describen o explican relaciones reales de los objetos. Los modelos son esquemas teóricos que refieren a esquemas objetivos (Castañeda Jiménez, 1996). El modelo describe una zona restringida del campo cubierto por la teoría. Es un medio para comprender lo que la teoría intenta explicar, enlazando lo abstracto con lo concreto. Gracias a los modelos las teorías pueden someterse a comprobaciones empíricas con mayor facilidad (Yurén Camarena, 1978).

Los modelos de ecuaciones estructurales (Structural Equation Modeling, SEM) representan una aproximación general a la evaluación estadística del ajuste de los modelos teóricos a los datos empíricos. El enfoque SEM integra dos tradiciones de investigación:

1. la perspectiva econométrica focalizada en la predicción,

2. la perspectiva psicométrica que enfatiza los conceptos tales como variables latentes (no observadas) que se infieren indirectamente de múltiples medidas observadas (indicadores o variables manifiestas).

Utilizaremos el modelo de relaciones estructurales para la validación empírica de las relaciones hipotéticas detalladas en nuestro modelo teórico (ver diagrama).

Esta estrategia de análisis difiere de otras técnicas estadísticas, como por ejemplo el ANOVA o MANOVA, en que se focaliza en el proceso (relaciones estructurales) y no en las diferencias de medias. A diferencia del análisis de regresión múltiple, mediante el modelo de ecuaciones estructurales se pueden evaluar modelos complejos en los cuales las interrelaciones entre las variables independientes y dependientes, por ejemplo varianzas, covarianzas y regresiones, son estimadas simultáneamente. Además, el SEM nos brinda senderos o vías estadísticamente legítimas para una comparación sistemática entre diferentes muestras utilizando modelos abarcativos.

El Diagrama de Senderos representa gráficamente un modelo estructural.

Una teoría causal puede ser representada por un diagrama de senderos y traducida a un modelo de ecuaciones estructurales mediante el cual puede ponerse a prueba utilizando el programa computacional AMOS, entre otros.

Definición de términos en modelización.

A continuación definimos algunos de los términos que se utilizan para definir los modelos.

Modelos causales y Análisis de Sendero (causal modeling, path analysis): hipotetizan relaciones causales entre variables y someten a prueba los modelos causales mediante un sistema de ecuaciones lineales. Los modelos causales comprenden variables manifiestas y latentes.

Variable tipificada (Standardized Variable): variable cuya media es cero y la varianza uno.

Variable exógena (Exogenous Variable): es toda variable que no es causada por otra variable del modelo.

Variable endógena (Endogenous Variable): es toda variable que es causada por una o más variables del modelo. Una variable endógena puede ser causa de otra variable endógena del mismo modelo.

Coeficiente estructural: es un coeficiente de regresión que mide el efecto o monto de cambio producido por una variable (causal) sobre otra variable.

Fases en la elaboración de un modelo:

- El diagrama causal. Tipos de relaciones. La regla del trazado.
- Especificación de las ecuaciones estructurales.
- Estimación de parámetros.
- Diagnóstico del modelo.

3.2. Muestra

La muestra se limitó a adolescentes y jóvenes de 16 a 25 años de edad que cursaban los dos últimos años de la escuela secundaria y los dos primeros de la universidad. Este período de 9 años es considerado por los investigadores del desarrollo de la conciencia moral como de especial significación, porque los sujetos adoptan posturas éticas definidas y alcanzan el nivel de desarrollo moral culminante.

3.3. Instrumentos

3.3.1. Estudio de Valores

Para evaluar el sistema de valores elegimos la prueba Estudio de Valores de Rokeach (1967, 1973), en la versión castellana de Moreno y Faletty (1985), por ser una escala breve, sencilla y a su vez válida y confiable. Esta prueba comprende dos escalas ordinales: una de valores terminales y otra de valores instrumentales. Para Rokeach los valores son creencias duraderas

acerca de estados de existencia (valores terminales) o de modos de conductas (valores instrumentales).

Cada uno de los valores terminales e instrumentales listados por Rokeach va acompañado de sinónimos o frases orientadoras que aclaran el significado o sentido de los mismos.

A los sujetos se les presenta sucesivamente dos listas de dieciocho valores, que deben ordenar de acuerdo a la importancia que ellos les adjudican como principios orientadores de sus vidas. Al valor que consideran más importante deben otorgarle el rango 1, al segundo en importancia el 2 y así sucesivamente hasta el valor dieciocho sin poder repetir un mismo puntaje.

3.3.2. Cuestionario de posturas éticas (EPQ).

Forsyth y Schlenker (1977,1980) describieron dos factores básicos que explican las variaciones individuales de los juicios morales: el idealismo y el relativismo.

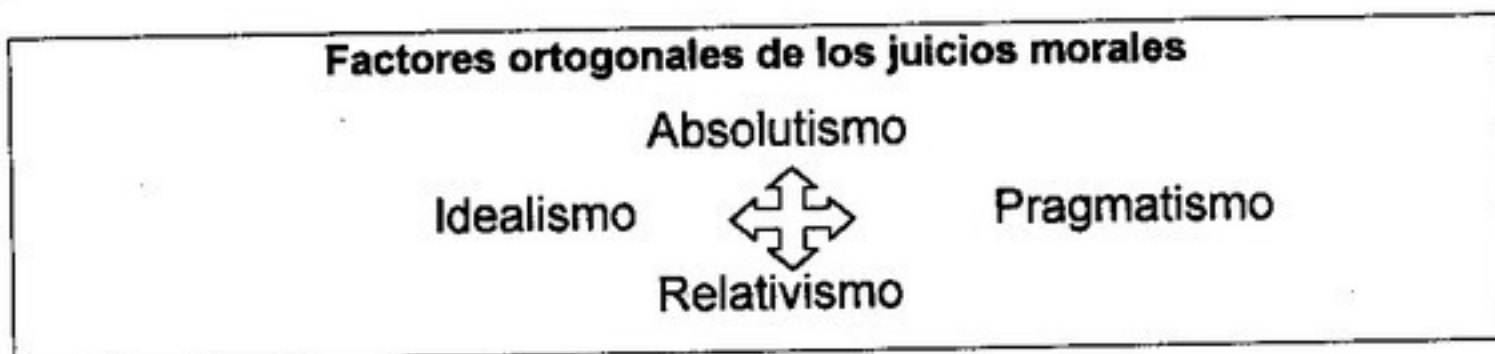
El relativismo es la tendencia ética que hace dependientes de las circunstancias al bien y al mal. La validez de un juicio depende pues de las condiciones o circunstancia en que es enunciado. El relativismo es definido por Forsyth en función del grado de rechazo de las reglas morales universales, es decir la posibilidad de confiar en reglas universales cuando se debe tomar decisiones sobre cuestiones morales.

Los no relativistas (absolutistas) creen y hacen uso de los absolutos morales cuando realizan juicios. Sostienen que los actos deben ser juzgados con principios y reglas morales que son absolutas. Lo absoluto es definido como lo que es por sí mismo y, por lo tanto, es independiente de las circunstancias, no-relativo o desligado de cualquier otra cosa.

Forsyth describe al idealismo en las actitudes morales como el aceptar que los fines, las metas deseadas, siempre pueden lograrse por medio de una acción apropiada, correcta. Los ideales deben guiar las acciones humanas, las conductas deben ajustarse a los ideales imaginados siempre como realizables. Para el idealismo todo principio moral exige que no se hagan excepciones y que no se consideren las consecuencias, es decir que sea independiente de las

mismas. Por ejemplo: una mentira para un idealista deber ser condenada independientemente de las consecuencias positivas o negativas que pueda tener, porque considera que es intrínsecamente mala independientemente de la intención del sujeto que la dice y las consecuencias de la misma. Los pragmáticos (bajo idealismo), por el contrario, admiten que con frecuencia se deben "mezclar" las consecuencias deseadas con las indeseadas. Suponen que las acciones deben guiarse más por las "realidades" que por los ideales.

A partir de estos factores, Forsyth construyó dos escalas de 10 ítem cada una. En la versión modificada las personas deben indicar el grado de acuerdo o desacuerdo con cada ítem según la siguiente escala de puntaje: 1 totalmente en desacuerdo, 2 en desacuerdo, 3 no estoy de acuerdo ni en acuerdo, 4 de acuerdo y 5 totalmente de acuerdo. El puntaje de cada escala se obtiene promediando los valores de los 10 ítem respectivos.



En este trabajo administramos solamente la escala de relativismo, porque en adolescentes y jóvenes se observa un alto idealismo y una pequeña dispersión de los promedios en la escala de idealismo-pragmatismo, es decir que esta escala tiene en esta edad un bajo poder de discriminación, es una postura ética compartida por todos. Recién a partir de la adultez encontramos mayor variación de respuestas y una progresiva tendencia hacia el pragmatismo (Moreno, 1991; Faletty & Moreno, 1985).

3.3.3. Medida de Religiosidad Intrínseca (IRM).

Se trata de un cuestionario que mide la Religiosidad Intrínseca, la que se categoriza en religiosidad alta, media y baja, según el puntaje obtenido.

Se trata de una escala de cinco puntos desarrollada por Hoge (1978) y conformada por 10 ítem que contienen declaraciones tendientes a la fe, basadas en las conceptualizaciones de Allport (1950) y Ross (citado en Malony, 1977) sobre Religiosidad Intrínseca.

Los valores posibles de la Religiosidad Intrínseca van de 10 puntos, con religiosidad nula, a 50 puntos siendo ésta la puntuación más alta posible.

Ha demostrado ser un instrumento útil por su economía, versatilidad y confiabilidad, y su coeficiente alfa de Cronbach es de 0.76 (Moreno, 2003).

3.3.4. Escalas del EQ-i

El **BarOn Emotional Quotient Inventory** (Bar-On, 1994, 1997)¹ es el resultado de 16 años de investigaciones de este autor sobre la inteligencia emocional, a la que considera la clave para el éxito en la vida. Presentó esta prueba en agosto 1996 en la *American Psychological Association Annual Convention* y en el *XIIIth Congress of the International Association for Cross-Cultural Psychology*. Bar-On integra el concepto de bienestar psicológico a las nociones de salud mental, normalidad, adaptación y madurez, considerando estos últimos términos como más limitados, vagos e imprecisos respecto del primero (Gomez Dupertuis y Moreno, 1995, p. 74).

El autor considera a este instrumento como la primer medida científica de evaluación de la inteligencia emocional. Mide las habilidades para hacer frente a las presiones y demandas del medio.

Entonces, definiendo el bienestar psicológico, podríamos decir que un sujeto psicológicamente sano es aquel que la mayor parte del tiempo, y en la mayoría de las situaciones, posee (escalas del EQ-i):

1. *Visión de sí mismo. (Self Regard – SR)*. Capacidad de respetarse y aceptarse a sí mismo, y de verse como básicamente bueno.

- a. Capacidad de verse a sí mismo como una persona básicamente buena.
- b. Capacidad de respetarse a sí mismo.
- c. Capacidad de aceptarse a sí mismo.

¹ El Dr. Reuven Bar-On es un psicólogo clínico especializado en la evaluación psicodiagnóstica que ha sido docente de la *Tel Aviv University Medical School in the*

d. Sentir confianza en al propia capacidad para enfrentar la vida y para llevar el control de la propia vida.

2. *Relación interpersonal*. (Interpersonal Relationship – IRI). Capacidad de establecer y mantener relaciones mutuamente satisfactoria, caracterizadas porque en ellas se da y se recibe afecto e intimidad.

- a. Capacidad de establecer y mantener relaciones
- b. Relaciones interpersonales mutuamente satisfactorias
- c. Capacidad de dar y recibir afecto e intimidad.

3. *Responsabilidad social*. (Social Responsibility – RE). Capacidad de demostrar responsabilidad social, con la experiencia de sí mismo como miembro constructivo, cooperativo y que contribuye a su grupo social.

- a. Capacidad de aceptar y respetar a los otros como personas.
- b. Capacidad de denostara responsabilidad social.
- c. Tener la experiencia de sí mismo como un miembro constructivo, cooperativo y que contribuye a su grupo social.

4. *Independencia*. (Independence –ID). Capacidad de dirigirse a sí mismo y autocontrolarse tanto en el pensamiento como en la acción, sin dependencia emocional de otros.

- a. Manejo propia y autocontrol en el pensamiento.
- b. Manejo propio y autocontrol en la acción.
- c. Libre de dependencia emocional de los otros.

5. *Flexibilidad*. (Flexibility). Capacidad de ajustar los propios pensamientos, sentimientos y conducta a situaciones y condiciones cambiantes.

- a. Capacidad de ajustar los propios pensamientos y sentimientos a situaciones y condiciones cambiantes
- b. Capacidad de ajustar la propia conducta a situaciones y condiciones cambiantes.

6. *Resolución de problemas*. (Problem-solving – PS). Capacidad de atravesar el proceso de (a) ser consciente del problema y tener la intención de solucionarlo, (b) definir y formular el problema con la mayor claridad posible, (c)

generar tantas soluciones como pueda, y (d) tomar la decisión de implementar una u otra de las decisiones consideradas.

- a. Tomar conciencia del problema y decidirse a resolverlo.
- b. Definir y formular claramente el problema.
- c. Proponer varias soluciones.
- d. Decidirse por una u otra de las soluciones consideradas.

7. *Asertividad*. (Assertiveness – AS). Capacidad de (a) hacer valer los propios derechos, (b) expresar abiertamente los propios pensamientos y creencias, y (c) expresar sentimientos

- a. Capacidad de hacer valer los propios derechos.
- b. Capacidad de expresar ideas y creencias.
- c. Capacidad de expresar sentimientos.

8. *Evaluación de realidad*. (Reality Testing – RT). Consiste, por un lado, en la correspondencia entre lo que se experimenta y lo que objetivamente existe, y por otro, en la capacidad de evaluar dicha correspondencia.

- a. Correspondencia de lo que se experimenta con lo que existe.
- b. Evaluación la correspondencia entre lo que se experimenta y lo que existe.

9. *Tolerancia al estrés*. (Stress Tolerance ST). Es la capacidad de soportar acontecimientos adversos y situaciones estresantes sin desmonorarse, basada a su vez en (a) la capacidad de elegir diferentes cursos de acción para enfrentar el estrés, (b) tener una actitud optimista hacia las nuevas experiencias, hacia el cambio en general y sobre la propia capacidad de superar con éxito el problema que me enfrenta, y (c) el sentimientos de que uno puede controlar o influir en la situación estresante.

- a. Capacidad de soportar acontecimientos adversas y situaciones estresantes sin paralizarse o estallar.
- b. Capacidad de elegir varios cursos de acción.
- c. Ser optimista acerca de las nuevas experiencias y de la propia capacidad para superar los problemas que se presentan.
- d. Sentir que uno puede controlar o influir en la situación estresante,

10. *Actualización de sí mismo*. (self-actualization – SA). Es un esfuerzo general para realizar las capacidades potenciales que se tiene, caracterizado por

involucrarse en distintos intereses y ocupaciones, y por estar comprometido con propósitos y metas conducentes a una vida enriquecida y con mayor sentido.

- a. Actualización general de sí mismo.
- b. Reforzarme por realizar las propias potencialidades
- c. Estar involucrado en varias intereses y ocupaciones, y comprometido con propósitos y metas.
- d. Esfuerzo constante por enriquecer la propia vida.

11. *Alegría*. (Happiness – BA). Capacidad de sentirse satisfecho con los distintos aspectos de la propias vida, de disfrutar por sí mismos y junto con otros, y de divertirse.

- a. Alegría en general.
- b. Capacidad de sentirse satisfecho y disfrutar las diferentes aspectos de la propia vida.
- c. Capacidad de jugar u divertirse.

12. *Control de los Impulsos* (Impulse Control – IC). Capacidad de resistir o postergar un impulso o tentaciones para realizar alguna acción.

El EQ-i es un inventario multifactorial. Sobre la base de los resultados de Bar-On se pueden observar entre siete y nueve factores, dependiendo de como se evalúe la carga de los factores y como se utilicen los autovalores para los puntajes de corte. La estructura final del EQ-i permite caracterizarlo como un inventario compuesto por 15 subescalas agrupadas en cinco dominios o factores y tres escalas de validez con un total de 133 ítems. Las escalas se reagruparon finalmente del siguiente modo:

I) Escalas intrapersonales

- 1- Autoconciencia emocional
- 2- Asertividad
- 3- Visión de sí mismo
- 4- Actualización de sí mismo
- 5- Independencia

II) Escalas interpersonales

6- Empatía

7- Relaciones interpersonales

8- Responsabilidad social

III) Escalas de adaptabilidad

9- Resolución de problemas

10- Prueba de realidad

11- Flexibilidad

IV) Escalas de manejo del estrés

12- Tolerancia del estrés

13- Control de los impulsos

V) Escalas de humor general

14- Alegría

15- Optimismo

La edad para ser administrado comprende desde los 16 años hasta la ancianidad. En la actualidad el autor está desarrollando una versión para niños y otra para adolescentes. Es una prueba autoadministrable que tiene versiones en inglés, francés canadiense, español, alemán, suizo y hebreo; demostrando su utilidad y aplicabilidad transcultural. La prueba que no tiene límites de tiempo, suele durar aproximadamente 20 minutos.

Desde un enfoque psicométrico, el EQ-i ha sido sometido a numerosos análisis estadísticos de confiabilidad y validez; los hallazgos obtenidos a través de los estudios demostrarían que la prueba es un instrumento válido y confiable.

Gómez Dupertuis y Moreno (1995, 1996) realizaron su traducción y adaptación al castellano. Estudios posteriores de la versión en castellano no fueron del todo satisfactorios, en particular en cuanto al puntaje total de bienestar psicológico y el comportamiento de algunas escalas (Regner, 2001). El estudio de confiabilidad de las escalas reveló coeficientes alfa satisfactorios mayores de .65 excepto en la escala de autoconciencia emocional. Por otro lado, el análisis factorial de la muestra Argentina reveló la presencia de ocho factores relativamente estables. En las escalas seleccionadas para esta tesis tuvimos muy en cuenta estos estudios previos.

Para esta investigación se seleccionaron dos escalas: *empatía*, perteneciente a la dimensión interpersonal, y *flexibilidad*, perteneciente a la dimensión de adaptabilidad. Estas escalas son definidas por el autor de la siguiente manera:

Empatía: se refiere a la capacidad de percibir, entender, apreciar e interpretar las emociones de otras personas que se manifiestan a través de la comunicación verbal y no-verbal. Sugiere interés y preocupación hacia los demás.

Flexibilidad: capacidad de ajustar los propios pensamientos, sentimientos y conducta a situaciones y condiciones cambiantes, no predecibles y/o no familiares. Las personas flexibles reaccionan al cambio sin rigidez, con agilidad y energía. Suelen estar abiertos y son tolerantes frente a posturas, ideas, creencias, diferentes de las propias, y están dispuestos a cambiar si están equivocados.

Cabe señalar que con la versión en castellano en las escalas de *Flexibilidad* y *Empatía* se obtuvieron coeficientes de confiabilidad satisfactorios .70 y .68 respectivamente. En los estudios factoriales los ítem de las escalas de *Empatía* y *Responsabilidad social* conforman un factor y los de *Flexibilidad* otro, es decir que no se agrupa con las otras escalas de adaptabilidad: resolución de problemas y prueba de realidad (Regner, 2001).

3.3.5. Escala del NEO PI-R.

Este cuestionario operacionaliza los denominados cinco grandes factores de la personalidad (Neuroticismo, Extraversión, Apertura a la experiencia, Agradabilidad y Escrupulosidad) y cada uno de los cinco factores se divide a su vez en seis facetas diferentes. Comprende 240 ítem a los que el individuo debe valorar en una escala de 1 a 5, donde 1 indica que está en fuerte desacuerdo con la afirmación y 5 totalmente de acuerdo (escala de tipo Lickert de cinco puntos). Cada factor se diferencia en cinco facetas subyacentes y cada faceta es evaluada por 8 ítem. Existe una versión abreviada de 60 ítem que da información acerca de los factores generales pero no de las facetas.

Adoptamos en este trabajo la traducción argentina de Richaud de Minzi (1997) del NEO PI-R (Costa y McCrae, 1992).

De esta prueba seleccionamos algunas escalas del factor Agradabilidad. Este factor hace referencia a los aspectos cualitativos de la interacción social. Los sujetos con puntuaciones altas en este factor son simpáticos, creen que la mayoría de la gente se comportará de forma semejante a ellos. Por el contrario, los que obtienen puntuaciones bajas, serían cínicos, suspicaces, poco cooperativos e irritables. El polo negativo podría considerarse, por tanto, como oposicionismo. Este factor sería importante también en algunos aspectos relacionados con el concepto de sí mismo, contribuyendo a la conformación de actitudes sociales y, en general, a la "filosofía de la vida". Junto con el factor Responsabilidad, se trataría de un factor producto de la socialización. Comprende, entre otras, a las siguientes facetas:

Confianza: Esta faceta indicaría la tendencia a atribuir intenciones benévolas a los demás. Las personas con altas puntuaciones tenderían a creer que los otros son buenos, sinceros, honestos y tienen buenas intenciones. Los que poseen bajas puntuaciones tenderían a ser cínicos y escépticos, y a asumir que los demás son peligrosos, deshonestos y que no se puede confiar en ellos. Las bajas puntuaciones podrían estar asociadas a cinismo.

Conformidad Social (a veces traducida como Sumisión): esta dimensión considera las reacciones características frente a los conflictos interpersonales. Los sujetos con puntajes altos en esta dimensión tienden a ser cooperativos, respetuosos, inhibir la agresión, perdonar y olvidar. Quienes obtuvieran un puntaje bajo serían fundamentalmente agresivos, prefiriendo competir a cooperar.

Sensibilidad Social: esta faceta mide el grado de simpatía y la preocupación por los demás. Los sujetos que obtienen puntuaciones altas se mueven por las necesidades de otros y enfatizan el lado humano de la vida social, mientras que los que obtienen puntuaciones bajas se consideran a sí mismos como sujetos realistas que toman decisiones racionales a partir de una lógica fría.

3.3.6. **Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio (CASA).**

En el marco teórico se desarrolló detalladamente lo que exploran las escalas del CASA. Después de definir a dichas escalas continuamos con mayor extensión con los ámbitos que comprenden las situaciones de agravio.

Escalas del CASA

Las siete escalas que componen el CASA son las siguientes:

- I) SOMETIMIENTO (S):** actitud de subordinación del juicio, decisión o afectos propios a los del ofensor, mediante justificaciones humillantes;
- II) NEGACIÓN del agravio (N):** predisposición a modificar en su fantasía situaciones reales de agravio, transformándolas en otras que le resulten tolerables o placenteras;
- III) VENGANZA o RETALIACION (V):** predisposición a actuar cavilosa y planificadamente para encontrar una satisfacción o desquite ante un agravio u ofensa (venganza) o castigar en un grado similar a la padecido o sufrido a causa de dicha ofensa. Retaliación, ley del "ojo por ojo, diente por diente";
- IV) RENCOR y RESENTIMIENTO (R):** guardar interiormente sentimientos de enojo y odio que predisponen a la enemistad o el ensañamiento con el ofensor;
- V) Reacción HOSTIL (H):** predisposición a responder inmediatamente acometiendo o dañando al ofensor;
- VI) Solicitud de EXPLICACION o REINVINDICACION (E):** actitud de reclamar al ofensor justificaciones y motivos que expliquen su proceder, o exigir recuperar o reparar, total o parcialmente, lo que le dañó o quitó;
- VII) PERDÓN y BÚSQUEDA DE RECONCILIACIÓN (P):** actitud de cuidar realmente el vínculo de afecto o amor con los demás, por lo cual un agravio no altera su sentimiento de amor hacia el otro. Permite mantener abierta la posibilidad de la reconciliación. Exige el arrepentimiento y cambio de proceder del otro y cierra las puertas a las acciones de venganza.

Situaciones y ámbitos del CASA

No hay texto sin contexto. De modo semejante Ortega y Gasset expresaba: yo soy yo y mis circunstancias. Es decir, la ofensa siempre acontece inserta dentro de una situación determinada; posee un carácter puntual e histórico; transcurre en un espacio y tiempo determinado. Sólo se comprende a partir de ese contexto situacional, el cual le confiere significación y sentido. Además, a partir de la emergencia de la discordia ese lugar queda investido, en la experiencia personal de cada uno de los protagonistas, por las emociones y cogniciones movilizadas por la disputa. En el CASA, presentamos diez relatos de situaciones diferentes, que en los estudios pilotos hallamos como más frecuentes (Moreno, Delfino y Pereyra, 1995). Ellos son los siguientes: la sanción injustificada del patrón, la deslealtad del compañero, la humillación, la infidelidad, la incompreensión, el insulto, la agresión física, el alejamiento o abandono inmotivado y las desgracias imprevistas e inexplicables.

Por otra parte, el agravio también ocurre en el interior de una trama de relaciones interpersonales. Posee una dimensión sociocultural y personal. Depende de los valores (por ejemplo: fidelidad, lealtad, compañerismo), las normas y códigos de comunicación (por ejemplo: íntimos, convencionales o formales) y de la historia constituyente de los vínculos. Además, importa la intensidad de los vínculos, de modo tal, que cuánto más estrechos e íntimos son los mismos, su ruptura genera más dolor o indignación. Paradojalmente odiamos más a quién amamos más. Las ofensas de personas que nos resultan indiferentes apenas nos afectan. A los fines del CASA, identificamos cinco ámbitos específicos, que implican entramados relacionales diferentes y que por lo tanto, presentan resonancias afectivas características. Las mismas son desarrolladas a continuación.

1. *Ámbito de la pareja.* Se caracteriza la relación por ser resultado, en la mayoría de los casos, de una elección y decisión personal, movida por el sentimiento del amor, que involucra la esfera de la intimidad, inclusive la sexual, además de constituir un compromiso social, sostenido por la norma jurídica y/o religiosa. Es por lo tanto, un vínculo selectivo, recíproco, maduro,

coetáneo, responsable, profundo y de amplio espectro, ya que suele influir en los demás ámbitos.

El componente central del vínculo de pareja es el afectivo, por lo cual, su perturbación posee una gran capacidad de movilización emocional, quizá la de mayor envergadura y que presenta manifestaciones más sobresalientes. Asimismo, el pacto conyugal está regulado en nuestra cultura por valores y normas como la fidelidad, la ayuda y el respeto mutuo, el cuidado del otro, los derechos y deberes de la reciprocidad y de la responsabilidad asumida ante la sociedad. Eso determina implicaciones morales, religiosas, jurídicas y económicas que problematizan más los desacuerdos y disputas. Así, por ejemplo, la infidelidad que suele estar acompañada de un alto contenido emocional, muchas veces, puede producir una respuesta pasiva en la víctima por las consecuencias que la ruptura acarrea en cuanto a la tenencia de los hijos, las pérdidas económicas y las repercusiones sociales o religiosas.

En el CASA evaluamos dos aspectos de esta dimensión que estimamos relevantes, a saber la infidelidad (relato 9) y el maltrato (relato 2).

II. *Ámbito paterno-filial.* Estas relaciones se caracterizan por ser asimétricas y complementarias, como también por el componente biológico de la consanguinidad que une y fundamenta el vínculo. El carácter asimétrico crea expectativas y demandas diferentes según el rol desempeñado en la jerarquía familiar (padre-hijo, madre-hijo) y de acuerdo a la edad de los sujetos. Los desajustes, disfunciones, incomunicaciones y todo tipo de perturbación en estos circuitos interrelacionales generan innumerables conflictos, por lo general, de alta intensidad.

Es importante consignar que las agresiones en este ámbito suelen remover experiencias semejantes de la historia personal del ofendido, por lo general, de las primeras etapas del desarrollo. Esta circunstancia imprime una coloración afectiva muy fuerte a la disensión al movilizar emociones primarias, que suelen estar muchas veces acompañadas de conductas impulsivas, carentes de la mediatización del lenguaje y la razón.

Los agravios en este ámbito, a los fines del CASA (aplicado a adolescentes y adultos), los localizamos en el autoritarismo paterno (relato 5) y en el rechazo a la autonomía y voluntad de decisión del hijo (relato 10).

III. *Ámbito de la amistad.* Es también una relación de elección, construida por los protagonistas, que involucra la intimidad, sin limitaciones rígidas de sexo, edad, convivencia, frecuencia del trato, entre otras variables. Otra característica es la falta de sujeción a normas o criterios pre-establecidos como rige en el ámbito familiar o laboral, que imponen un código de convivencia ineludible y cotidiana. Por ese motivo, la ruptura de la relación puede resultar más fácil que en los casos mencionados, dominados por esas normatividades específicas. Sin embargo, el hecho de que, por lo general, el amigo se restringe a un grupo muy selectivo, con el cual se comparte experiencias personales e íntimas, conteniendo mucho afecto, que aún puede perdurar más que las propias relaciones familiares, determina que en ocasiones el agravio tenga repercusiones muy importantes. El CASA evalúa en este ámbito dos tipos de agravio que atacan fuertemente la amistad, el distanciamiento injustificado (relato 3) y la humillación descalificadora en público (relato 7).

IV. *Ámbito laboral.* Estos vínculos interpersonales están en función y condicionado por la tarea laboral, que suele imponer desde un contexto físico a restricciones o facilitaciones en la comunicación. El contexto también determina un tiempo fijo de contacto, por lo general diario, que lo asimila, de alguna manera, a la convivencia familiar. Asimismo, la relación en este ámbito, también depende de variables personales que posibilitan diversos grados de involucración, que pueden abarcar desde la indiferencia o formalidad en el trato, a construir vínculos intensos de compañerismo o identificación con la organización empresarial.

En el CASA consideramos dos manifestaciones de agravio, una con respecto a los directivos -el despido injustificado (relato 1)- y otro con relación a sus pares, la traición del compañero para conseguir un ascenso (relato 6).

V. *Ámbito de lo trascendente.* Relación de características singulares, que se diferencia totalmente de las anteriores que son de carácter horizontal, esta es vertical. Depende de las creencias y valores, resulta ineludible para el religioso, ejemplo del Salmo que describe la omnipresencia de Dios. Fundamento y sentido de todas las relaciones personales. Depende de la concepción que el sujeto tenga de lo trascendente, que puede percibirse desde

un Dios personal o como algo impersonal, asociado a la idea de algo Superior, una fuerza, etc.

CASA. Propiedades psicométricas.

El Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio (CASA) es una prueba de evaluación de actitudes ante las ofensas (Moreno y Pereyra, 1999). La prueba consiste en diez relatos de situaciones ofensivas pertenecientes a cinco ámbitos diferentes, éstos son: Trabajo, Pareja, Padres, Amistad y Dios. Cada relato contiene siete ítem, referidos a cada una de las escalas previstas, las cuales son: *Negación*, *Sometimiento*, *Venganza*, *Hostilidad*, *Rencor*, *Reconciliación* y *Explicación*; a su vez estas escalas pertenecen a distintos factores, que se dividen en respuestas Agresivas, Pasivas y Prosociales. El sujeto debe identificarse con la víctima del relato y responder cada una de las alternativas, graduadas en cuatro opciones que son: Siempre, Frecuentemente, Casi nunca, Nunca.

En cuanto a la confiabilidad como consistencia interna, se puede decir que los resultados obtenidos son satisfactorios, con alfas de Cronbach de 0.56 para la escala de *sometimiento*, 0.70 para la escala de *negación*, 0.77 para *venganza*, 0.78 para la escala de *rencor*, 0.79 para la escala de *hostilidad*, 0.64 para *explicación* y 0.65 para la escala de *perdón*.

Se realizaron estudios factoriales para la validación del constructo mediante el método de ejes principales y de rotación Varimax y Promax, a una muestra de 801 sujetos. Se encontraron 7 factores de primer orden correspondientes a las 7 escalas con cargas factoriales satisfactorias en prácticamente todos los ítem. Los estudios factoriales de las escalas pusieron en evidencia la existencia de tres factores de segundo orden. Además, se han realizados varios estudios de validez convergente con otros instrumentos, como, por ejemplo, con el Cuestionario de Valores Interpersonales de L. Gordon. Se hallaron, por ejemplo, correlaciones negativas significativas entre la escala de Benevolencia del Gordon y las escalas del factor agresión del CASA.

Los estudios de validación (confiabilidad y validez) arrojaron resultados satisfactorios.

3.3.7. Resultados de los estudios de confiabilidad de las escalas administradas (muestra tesis).

Los coeficientes de confiabilidad de las escalas resultaron ser relativamente satisfactorios en nuestra muestra.

Tabla 1. Prueba de confiabilidad - Alfa de Cronbach

ESCALAS	alfa de Cronbach MUESTRA Tesis
Relativismo	.67
IRM <i>Religiosidad Intrínseca</i>	.88
Flexibilidad	.77
Confianza	.65
Empatía	.72
Sensibilidad social	.36
Conformidad Social	.59
N=	580

Tabla 2 - CASA. Prueba de confiabilidad - Alfa de Cronbach

ESCALAS DEL CASA	alfa de Cronbach MUESTRA MANUAL	alfa de Cronbach MUESTRA Tesis
S Sometimiento	.56	.48
N Negación	.70	.59
V Venganza	.77	.79
R Rencor	.78	.75
H Hostilidad	.79	.73
E Explicación	.64	.63
P Perdón	.65	.66
n=	801	580

3.4. Procedimientos estadísticos

Se obtuvieron frecuencias y porcentajes para el análisis de las variables demográficas.

Dado que el instrumento de Rokeach utiliza una escala de nivel de medición ordinal, para analizar las diferencias del sistema de valores según el grado de religiosidad se eligió la prueba no paramétrica U de Mann – Whitney, que se utiliza para evaluar diferencias de medianas entre dos grupos independientes. En la escala de Rokeach los sujetos otorgan rangos de uno a dieciocho, por eso muchas veces se trabaja esta escala como de nivel intervalar. Se realizaron estudios con el análisis por rangos de Kruskal Wallis y con el análisis mutivariado de varianza (Manova) y se obtuvieron resultados prácticamente idénticos a los presentados con la U de Mann – Whitney.

Previo a la puesta a prueba del modelo se realizaron análisis univariados de varianza (ANOVA), análisis multivariados de varianza (MANOVA), análisis lineales simples de regresión, análisis múltiples de regresión y múltiples de regresión por pasos para evaluar por partes el comportamiento de las variables que comprende dicho modelo.

Finalmente, para evaluar el modelo propuesto utilizamos el programa Amos 4.0 para Windows que es una herramienta para la creación de modelos de ecuaciones estructurales de fácil manejo. Resulta apropiada para los modelos más complejos que los que permiten el análisis de regresión o el factorial por sí solos. El programa Amos tiene en cuenta el error de medida del modelo para obtener mejores estimaciones que con la regresión. Con este *software* se efectuó análisis de senderos y generación de modelos a partir de un modelo inicial.

4. RESULTADOS

4.1. Características de la muestra

Se administraron los cuestionarios y escalas a 638 sujetos que, después de la tabulación de los datos, quedaron reducidos a 580 por tener alguna escala o varios ítem sin completar. La muestra comprendió 121 varones (20,9%) y 459 mujeres (79,1%). La composición respecto del nivel de estudios y carreras es la siguiente: de Psicología de Paraná (Entre Ríos) 146 alumnos (25,2%), de un profesorado de Bellas Artes 10 alumnos (1,7%), de abogacía de Paraná (Entre Ríos) 152 alumnos (26,2%), de las carreras de Psicopedagogía de 2 universidades privadas de la ciudad de Buenos Aires 119 alumnos (20,5%), de Terapia Ocupacional de una universidad estatal de la Provincia de Buenos Aires 88 alumnos (15,2%) y finalmente 65 alumnos de una escuela secundaria de Capital Federal de 4º y 5º año. Esta muestra de carácter intencional intentó abarcar a sujetos de diversas posturas éticas, sistema de valores y grado de religiosidad.

Respecto de las edades de los sujetos de la muestra, la composición es la siguiente: de 16 a 18 años 211 alumnos (36,3%), de 19 a 21 años 259 alumnos (44,7%) y de 22 a 25 años 110 alumnos (19%).

La mayoría de los sujetos se adhiere a la religión católica 538 (92,8 %), 24 alumnos dicen ser ateos o no creyentes (4,1%) y 18 pertenecen a otras religiones (3,1 %).

4.2. Grado de práctica religiosa (Religiosidad) y las variables del modelo

El cuestionario demográfico administrado incluía, además de los datos de la religión profesada, la pregunta acerca de la percepción que tenía cada sujeto sobre el grado de práctica religiosa. Es decir, si se consideraba no practicante, practicante ocasional, practicante o muy practicante. Esta variable se diferencia de la *religiosidad intrínseca* que evalúa la incidencia de los valores religiosos en las decisiones y acciones de la vida cotidiana. De cualquier modo, ambas variables están muy relacionadas.

Respecto de cómo se perciben los alumnos de acuerdo a la práctica religiosa se observa que 105 sujetos dicen no ser practicantes (18,1%), 192 afirman ser practicantes ocasionales (33,2%), 234 ser practicantes (40,3%) y 49 muy practicantes (8,4%).

A continuación analizamos las diversas variables que comprende el modelo propuesto, según el grado de práctica religiosa. Para ello se agrupó a los 297 sujetos (51,3%) que se consideraron no practicantes o practicantes ocasionales en la categoría *Baja religiosidad*; y a los 283 alumnos (48,7%) que dijeron ser practicantes o muy practicantes en la categoría *Alta religiosidad*.

En la tabla 3 se puede observar que los sujetos que se perciben como muy practicantes o practicantes de su religión difieren significativamente de los que se perciben poco o no practicantes, respecto de la jerarquización de 8 de los 18 valores terminales de Rokeach. Los practicantes (*Alta Religiosidad*) jerarquizan más los valores *Salvación* y *Sabiduría*; y en menor medida *Libertad*, *Amistad verdadera*, *Reconocimiento social*, *Una vida confortable*, *Una vida excitante* y *Placer*. Es decir que, como era de esperar, estos sujetos valorizan en mayor medida a la *Salvación* (vida eterna) como meta principal de su vida, como también a valores espirituales como la *Sabiduría*, que alude a alcanzar madurez y plenitud de vida. Por otra parte, jerarquizan menos a los valores hedónicos y sociales.

Valores como *Seguridad familiar*, *Respeto de sí mismo*, *Felicidad*, *Armonía interior* son muy jerarquizados por toda la población sin diferencias según el grado de práctica religiosa.

También es de destacar que las personas de ambas submuestras jerarquizan en los últimos rangos a valores como *Amor maduro* y, en particular, a *un mundo de Belleza*, el único valor estético que comprende esta escala. La alta valoración de la *Libertad* y la escasa de *Amor maduro* es en parte explicable por la perduración de características adolescentes, dada la edad de los sujetos estudiados.

Los resultados del análisis univariado de varianza (ANOVA) de la escala de Relativismo según la alta o baja religiosidad indican una diferencia de medias significativa ($F(1, 578) = 41,71$ $p = .0001$). Los alumnos con baja religiosidad son más relativistas (media = 28,26 ; desvío = 4,93) que los de alta

religiosidad (media = 25,53 ; desvío = 5,25). Los alumnos religiosos tienden a considerar que los valores son permanentes y universales (ver gráfico 4).

Tabla 3

**Valores terminales según grado de práctica religiosa (Religiosidad).
Medianas y diferencias de rangos.**

VALORES	rango	Alta religiosidad Mediana	Baja religiosidad Mediana	rango	p=*
Salvación	1	16,26	5,39	13	.0001
Seguridad familiar	2	15,16	14,62	1	.10
Sabiduría	3	12,44	11,28	8	.02
Respeto de sí mismo	4	12,42	12,15	6	.84
Felicidad	5	12,36	13,21	3	.34
Libertad	6	12,21	14,27	2	.0001
Amistad verdadera	7	11,93	12,56	4	.03
Armonía interior	8	11,87	12,31	5	.59
Sentido de realización	9	11,43	12,02	7	.19
Un mundo de paz	10	10,97	10,45	10	.47
Igualdad	11	10,23	11,07	9	.14
Amor maduro	12	9,18	9,36	11	.96
Seguridad nacional	13	5,29	5,02	14	.33
Una vida confortable	14	4,94	7,95	12	.0001
Reconocimiento social	15	4,06	4,67	17	.04
Una vida excitante	16	3,63	4,81	15	.0001
Un mundo de belleza	17	3,51	3,36	18	.96
Placer	18	3,28	4,73	16	.0001
n=		283	297		

* Diferencias de medianas: Prueba U de Mann-Whitney

Gráfico 4. Medias de las escalas de Relativismo y de Religiosidad Intrínseca (IRM) según grado de práctica religiosa

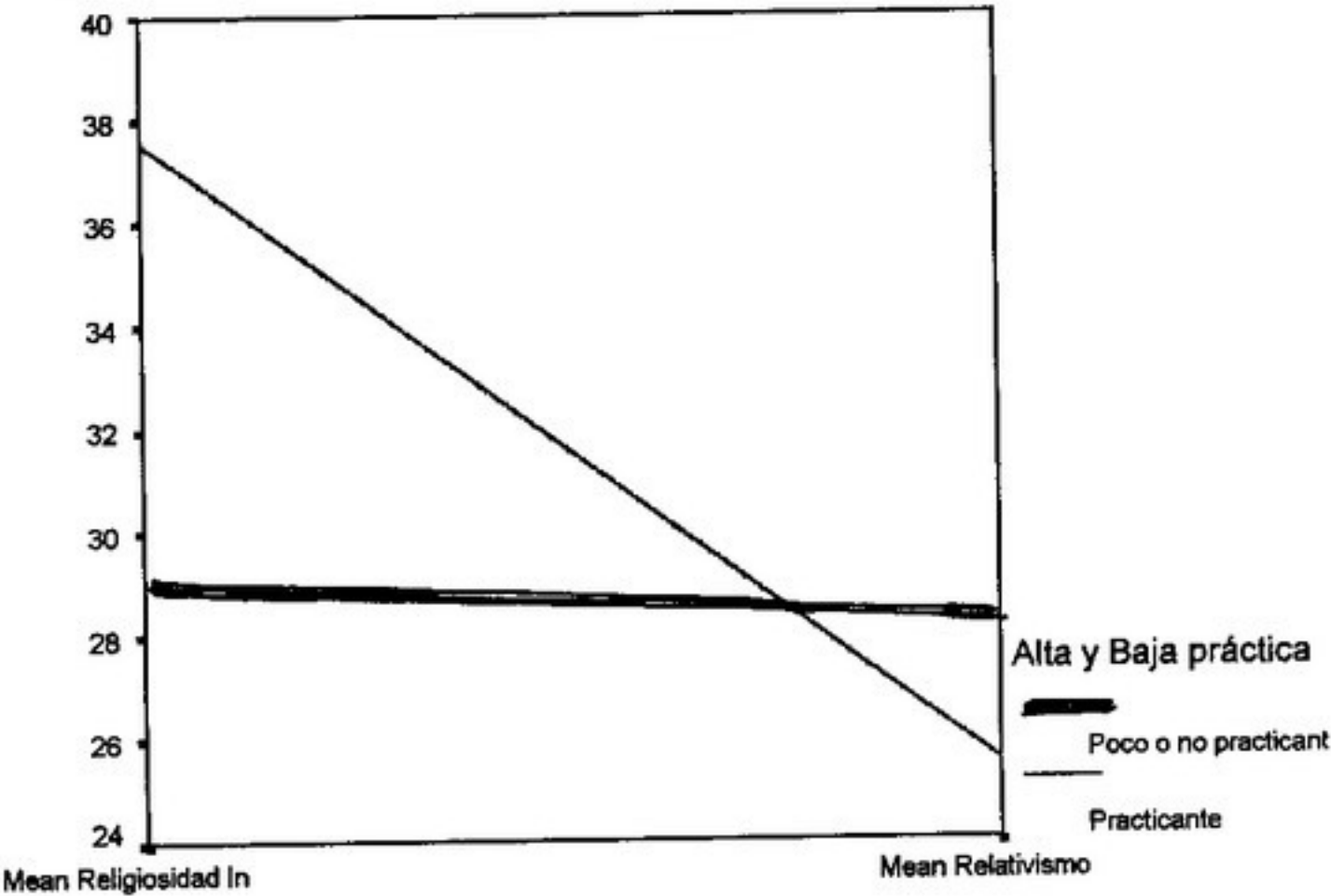
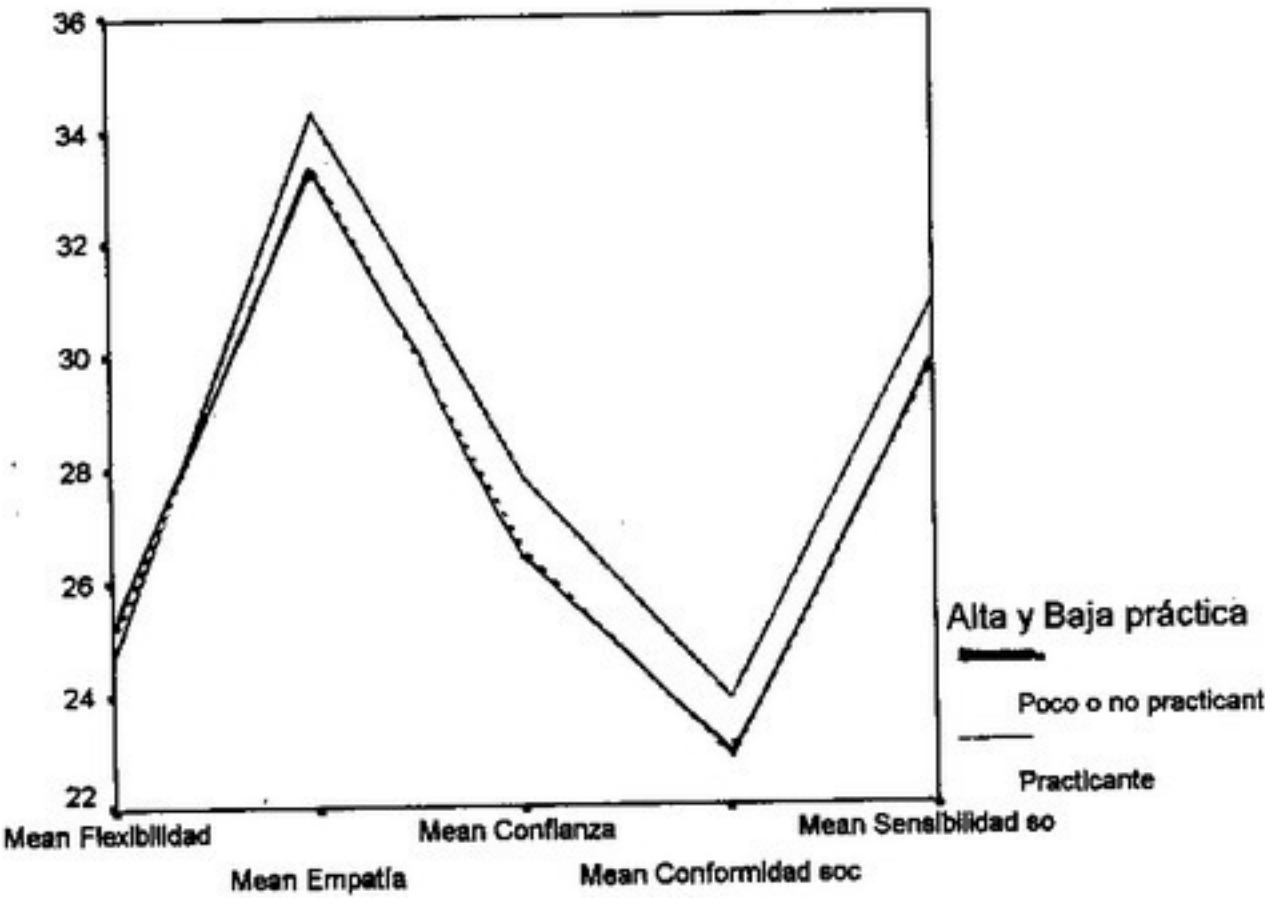


Grafico 5. Medias. Escalas de personalidad según grado de práctica religiosa



Los resultados del análisis univariado de varianza (ANOVA) de la escala de Religiosidad Intrínseca según la alta o baja religiosidad manifiestan, como era de esperar, una diferencia de medias significativa ($F(1, 578) = 276,78$ $p = .0001$). Los alumnos con baja religiosidad poseen menos religiosidad intrínseca (media = 28,97; desvío = 6,72) respecto de los de alta religiosidad (media = 37,56 ; desvío = 5,62). Los alumnos que dicen ser más practicantes obtienen mayores puntajes en religiosidad intrínseca, es decir que tienen en cuenta en mayor medida la religión en las decisiones de la vida cotidiana (gráfico 4).

Los resultados del análisis multivariado de varianza (MANOVA) de las escalas de rasgos de personalidad según la alta o baja religiosidad (ver tabla 4 y gráfico 5) manifiestan una diferencia general muy significativa (F Hotelling (5, 574) = 5,68 $p = .0001$). Analizando los F univariados de las escalas observamos que son significativas las diferencias en: Empatía ($F(1, 578) = 10,41$ $p = .001$), Confianza ($F(1, 578) = 13,70$ $p = .0001$), Conformidad Social ($F(1, 578) = 9,09$ $p = .003$) y Sensibilidad Social ($F(1, 578) = 16,32$ $p = .0001$), que tienen mayores promedios en los alumnos de Alta religiosidad. En la escala de Flexibilidad no se observan diferencias según religiosidad.

Los resultados del análisis multivariado de varianza (MANOVA) de las escalas del Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio (CASA), según la alta o baja religiosidad (ver tabla 6), manifiestan una diferencia general significativa (F Hotelling (7, 572) = 4,98 $p = .0001$). Analizando los F univariados de las escalas observamos que son significativas las diferencias en: Venganza ($F(1, 578) = 26,75$ $p = .0001$), Rencor ($F(1, 578) = 12,17$ $p = .001$) y Hostilidad ($F(1, 578) = 13,32$ $p = .0001$), que tienen mayores promedios

Tabla 4

Diferencias de medias de las escalas de personalidad según alta y baja práctica religiosa (Religiosidad).

Escalas Personalidad	MEDIAS <i>Práctica religiosa</i>		Desvíos típicos <i>Práctica religiosa</i>		F(1, 578)	p=
	ALTA	BAJA	ALTA	BAJA		
Flexibilidad	24,62	24,99	5,19	5,23	0,76	.38
Empatía	34,31	33,35	3,32	3,84	10,41	.001
Confianza	27,78	26,52	4,04	4,17	13,70	.0001
Conformidad	23,92	22,85	4,48	4,07	9,09	.003
Sensibilidad	30,86	29,73	3,32	3,39	16,32	.0001
n =	283	297				

Tabla 5. Medias, desviaciones estándar y significación de las escalas y factores del CASA según grado de práctica religiosa.

CASA Escalas y Factores	Alta Religiosidad		Baja Religiosidad		F(1, 578)	p=
	Media	Desvío	Media	Desvío		
Sometimiento	23,93	3,79	23,56	3,58	1,51	.22
Negación	21,35	3,84	21,33	3,79	0,005	.94
Venganza	14,47	4,22	16,54	5,31	26,75	.0001
Rencor	20,71	4,95	22,19	5,24	12,17	.001
Hostilidad	22,08	5,07	23,58	4,86	13,32	.0001
Explicación	31,56	3,98	30,79	4,44	4,74	.03
Perdón	32,32	3,89	30,67	4,56	21,79	.0001
Factor 1 Pasivas	22,64	3,32	22,45	3,17	0,55	.46
F 2 Agresivas	19,09	4,20	20,77	4,46	21,81	.0001
F3 Prosociales	31,94	3,30	30,74	3,89	16,08	.0001

Gráfico 6 Medias. Escalas del CASA según grado de práctica religiosa

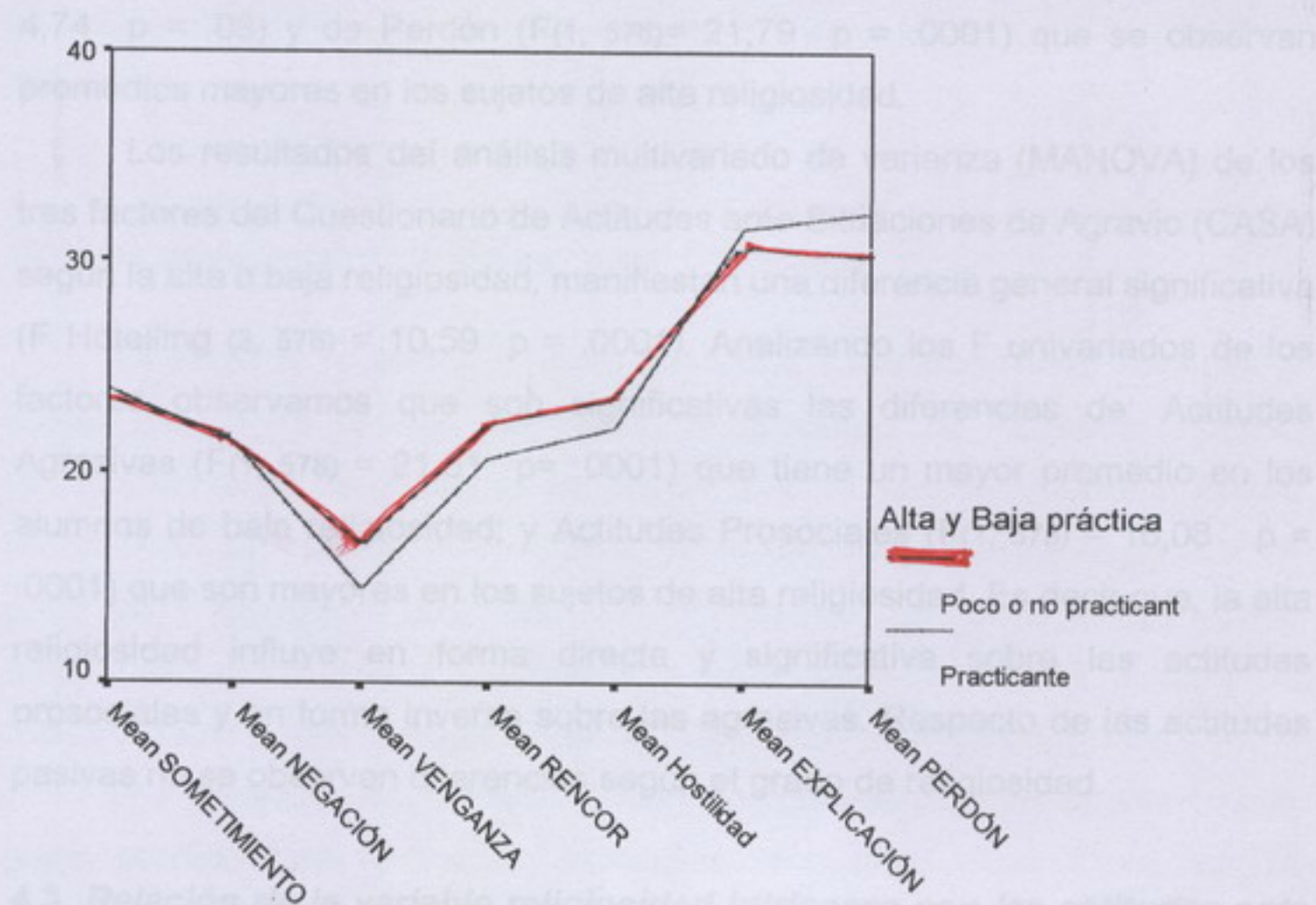
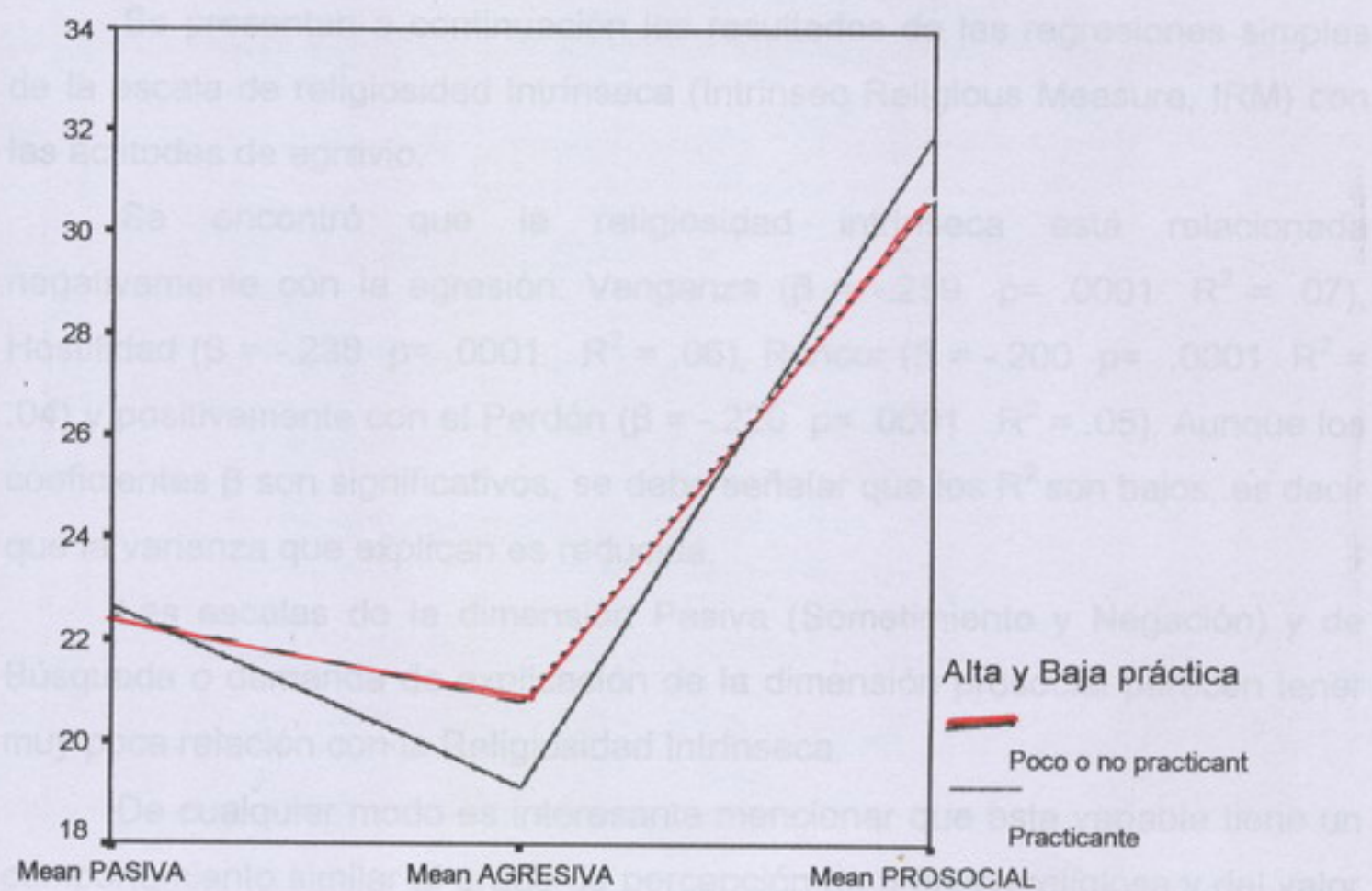


Gráfico 7. Medias. Factores del CASA según grado de práctica religiosa



en los alumnos de baja religiosidad; y de Búsqueda de Explicación ($F(1, 578) = 4,74$ $p = .03$) y de Perdón ($F(1, 578) = 21,79$ $p = .0001$) que se observan promedios mayores en los sujetos de alta religiosidad.

Los resultados del análisis multivariado de varianza (MANOVA) de los tres factores del Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio (CASA) según la alta o baja religiosidad, manifiestan una diferencia general significativa (F Hotelling (3, 576) = 10,59 $p = .0001$). Analizando los F univariados de los factores observamos que son significativas las diferencias de: Actitudes Agresivas ($F(1, 578) = 21,81$ $p = .0001$) que tiene un mayor promedio en los alumnos de baja religiosidad; y Actitudes Prosociales ($F(1, 578) = 16,08$ $p = .0001$) que son mayores en los sujetos de alta religiosidad. Es decir que, la alta religiosidad influye en forma directa y significativa sobre las actitudes prosociales y en forma inversa sobre las agresivas. Respecto de las actitudes pasivas no se observan diferencias según el grado de religiosidad.

4.3. Relación de la variable religiosidad intrínseca con las actitudes ante el agravio. Análisis de regresión lineal simple.

Se presentan a continuación los resultados de las regresiones simples de la escala de religiosidad intrínseca (Intrinsic Religious Measure, IRM) con las actitudes de agravio.

Se encontró que la religiosidad intrínseca está relacionada negativamente con la agresión: Venganza ($\beta = -.259$ $p = .0001$ $R^2 = .07$), Hostilidad ($\beta = -.238$ $p = .0001$ $R^2 = .06$), Rencor ($\beta = -.200$ $p = .0001$ $R^2 = .04$) y positivamente con el Perdón ($\beta = -.220$ $p = .0001$ $R^2 = .05$). Aunque los coeficientes β son significativos, se debe señalar que los R^2 son bajos, es decir que la varianza que explican es reducida.

Las escalas de la dimensión Pasiva (Sometimiento y Negación) y de Búsqueda o demanda de explicación de la dimensión prosocial parecen tener muy poca relación con la Religiosidad Intrínseca.

De cualquier modo es interesante mencionar que esta variable tiene un comportamiento similar al grado de percepción de práctica religiosa y del valor Salvación de la escala de Rokeach. Todas estas variables influyen

incrementando la actitud de perdonar y disminuyendo las actitudes agresivas; además parecen no tener relación con las actitudes pasivas (Sometimiento y Negación).

4.4. Relación de los valores con las actitudes ante situaciones de agravio. Análisis de regresión múltiple gradual (stepwise).

Se eligió la regresión múltiple gradual o escalonada para seleccionar cuáles de los 18 valores terminales de la escala de Rokeach predicen significativamente las actitudes de perdonar y de vengarse, pero al mismo tiempo esta prueba permite obtener el máximo de varianza explicada (R^2). Es decir que, es un método por el cual se considera simultáneamente todos los predictores potenciales y permite escoger la combinación de variables que tengan la mayor capacidad de predicción.

Los resultados del análisis de regresión gradual para determinar en que grado predicen los 18 valores terminales la variable dependiente Perdón indican que: *Salvación*, *Placer* y *Vida confortable* ($F(3, 576) = 21,7$ $p = .0001$, $R^2 = .102$) son los valores que explican el perdón. Sin embargo, mientras el valor religioso *Salvación* lo predice positivamente, los valores hedónicos *Placer* y *Vida confortable* lo hacen negativamente (ver tabla 6).

Tabla 6. Análisis de regresión gradual. Valores sobre Perdón.

VALORES	Beta tipificado	p=
Salvación	.126	.005
Placer	-.166	.0001
Vida Confortable	-.144	.001
n =	580	

El análisis de regresión gradual para determinar la incidencia de los 18 Valores terminales sobre la variable dependiente Venganza dio como resultado que cinco de ellos la explican: *Vida confortable*, *Placer*, *Reconocimiento social*, *Seguridad nacional* y *Felicidad* ($F(5, 574) = 30,08$ $p = .0001$, $R^2 =$

.208). Todos estos valores predicen positivamente la actitud de Venganza (ver tabla 7). Los valores hedónicos Vida confortable y Placer tienen los coeficientes más altos, es decir que son los que más predicen la Venganza.

Tabla 7. Análisis de regresón gradual: Valores sobre Venganza

VALORES	Beta tipificado	p=
Vida confortable	.257	.0001
Placer	.237	.0001
Reconocimiento Social	.144	.0001
Seguridad Nacional	.122	.001
Felicidad	.108	.005
n =	580	

También se utilizó el análisis de regresión gradual para determinar en que medida explicaban las 6 variables intermedias la variable dependiente Perdón. Los resultados indican que cinco de ellas la explican: *Empatía*, *Confianza*, *Conformidad social*, *Sensibilidad social* y *Relativismo* ($F(5, 574) = 23,69$ $p = .0001$, R cuadrado = .171). La única variable excluida resultó ser

Tabla 8. Análisis de regresón gradual : Variables intermedias sobre Perdón.

Variables intermedias	Beta tipificado	p=
Empatía	.177	.0001
Confianza	.157	.0001
Conformidad social	.112	.01
Sensibilidad social	.092	.04
Relativismo	-.079	.05
n =	580	

Flexibilidad. Las variables *Empatía*, *Confianza*, *Conformidad social* y *Sensibilidad social* predicen positivamente el Perdón, mientras que el *Relativismo* lo hace negativamente, pero al mismo tiempo tiene un beta muy bajo (ver tabla 8).

El análisis de regresión gradual para determinar en que grado explican las 6 variables intermedias la variable dependiente *Venganz*, dio como resultado que son cuatro las que la explican: *Empatía*, *Confianza*, *Conformidad social* y *Relativismo* ($F(4, 575) = 34,75$ $p = .0001$, R cuadrado = .267). Quedaron excluidas las variables *Flexibilidad* y *Sensibilidad social*. Las variables *Empatía*, *Confianza* y *Conformidad social* predicen negativamente mientras que *Relativismo* lo hace positivamente (ver tabla 9).

Tabla 9. Análisis de regresón gradual. Variables intermedias sobre Venganza

Variables intermedias	Beta tipificado	p=
Confianza	-.241	.0001
Empatía	-.220	.0001
Conformidad social	-.175	.0001
Relativismo	.120	.001
n =	580	

Conjuntamente con lo señalado en los dos apartados anteriores, estos análisis de regresión nos muestran que son pocos los valores que predicen directamente las actitudes ante un ofensor y que esta influencia se limita a la escalas de *agresión* y *prosociales*, especialmente el *perdón*.

Las variables intermedias *Relativismo* y, muy especialmente, *Flexibilidad* parecen no tener relevancia en este modelo causal para la comprensión de las actitudes ante un ofensor.

La *Empatía* se destaca entre las variables intermedias y, en menor medida, *Conformidad social*, *Sensibilidad Social* y *Confianza*.

4.5. Análisis de Senderos (Path Analysis). El modelo teórico puesto a prueba.

En el primer modelo que se analiza (ver gráficos 3 y 4) se pueden observar las relaciones entre los valores que denominamos hedónicos (*Placer, Vida confortable*), las variables moderadoras *Relativismo, Empatía y Sensibilidad Social* (éstas dos últimas agrupadas como factor al que denominamos afectivo-social), y las actitudes de *Perdón* y de *Venganza*.

Los valores hedónicos inciden positiva y marcadamente sobre la actitud de *Venganza* y la postura ética *Relativista*. Sin embargo, es necesario señalar que el *relativismo* (variable moderadora) no incide directamente sobre las actitudes de *Venganza* ni de *Perdón*.

Los modos de personalidad: *Empatía y Sensibilidad Social* agrupados como factor afectivo-social tienen una incidencia positiva sobre el *Perdón*. A su vez, este factor se correlaciona negativamente ($r = -.80$) con el factor hedónico.

Además, la *Venganza* y el *Perdón* se relacionan negativamente entre sí.

El segundo modelo que se analiza (ver gráficos 5 y 6) es recursivo y en el mismo podemos observar la incidencia de los valores religiosos y de algunos rasgos de personalidad sobre la actitud de perdonar. El grado de ajuste al modelo es significativo aunque bajo, el Ji cuadrado (X^2) es de 6,8 y $p = .08$.

La variable *Religiosidad* está definida por dos factores la *Religiosidad Intrínseca* de la escala IRM y el valor *Salvación* (vida eterna) de la escala de valores terminales de Rokeach. La variable *Religiosidad* incide positivamente sobre la actitud de perdonar y se correlaciona positivamente con la *Empatía* ($r = .25$) y *Sensibilidad Social* ($r = .34$), pero no se correlaciona con la *Flexibilidad* ($r = -.04$).

Las variables *Empatía* (ponerse en el lugar del otro) y *Sensibilidad Social* (sentir y ayudar al otro) inciden positivamente sobre la actitud de perdonar, no así la *Flexibilidad*. *Empatía y Sensibilidad Social* se correlacionan positivamente ($r = .47$). *Flexibilidad* no se correlaciona ni con *Empatía* ($r = .03$) ni con *Sensibilidad Social* ($r = .02$).

Las personas que jerarquizan los valores religiosos y los tienen en cuenta en sus decisiones cotidianas (*Religiosidad intrínseca*) tienden a tener

Gráfico 3 – Especificaciones del modelo 1

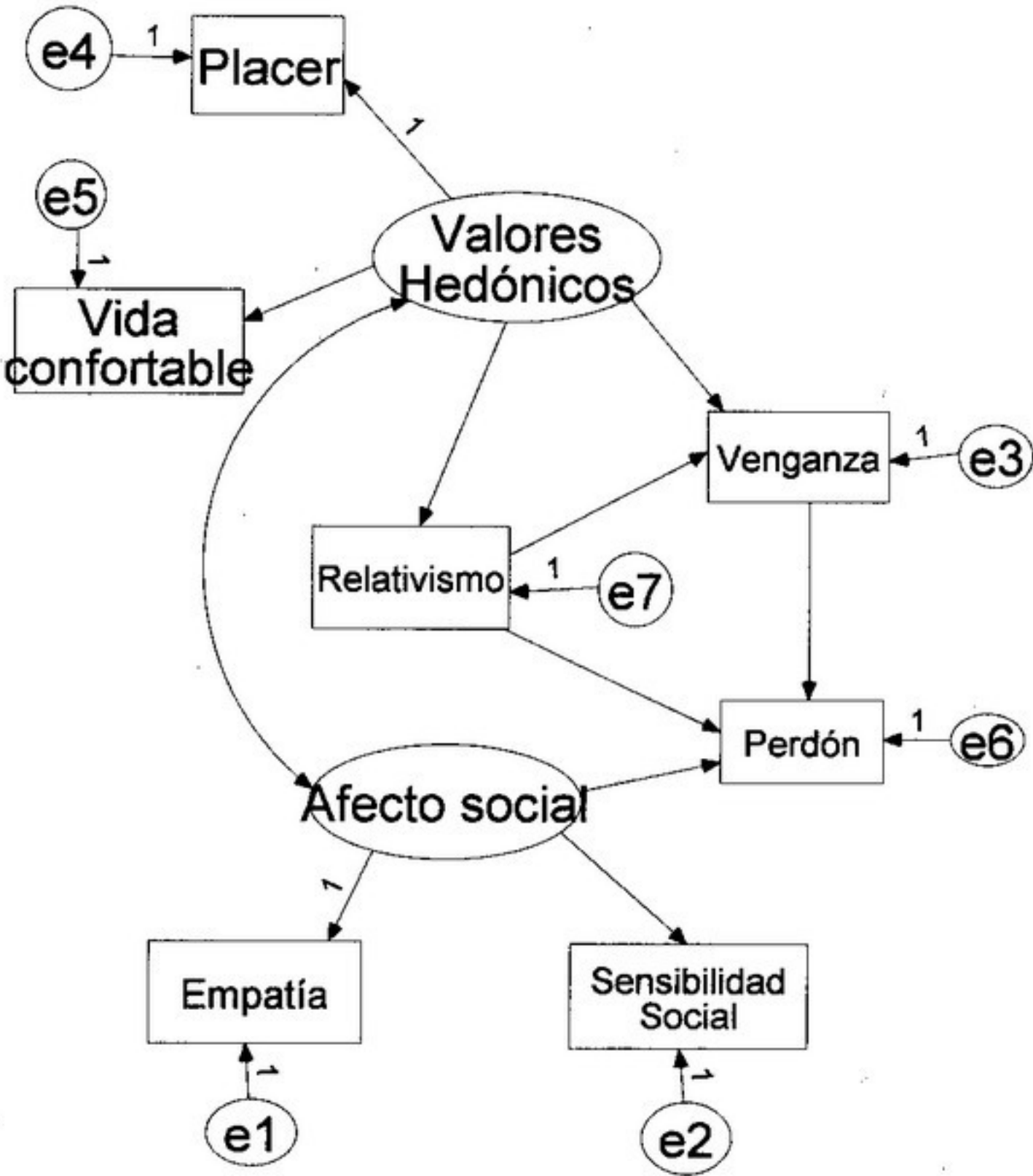
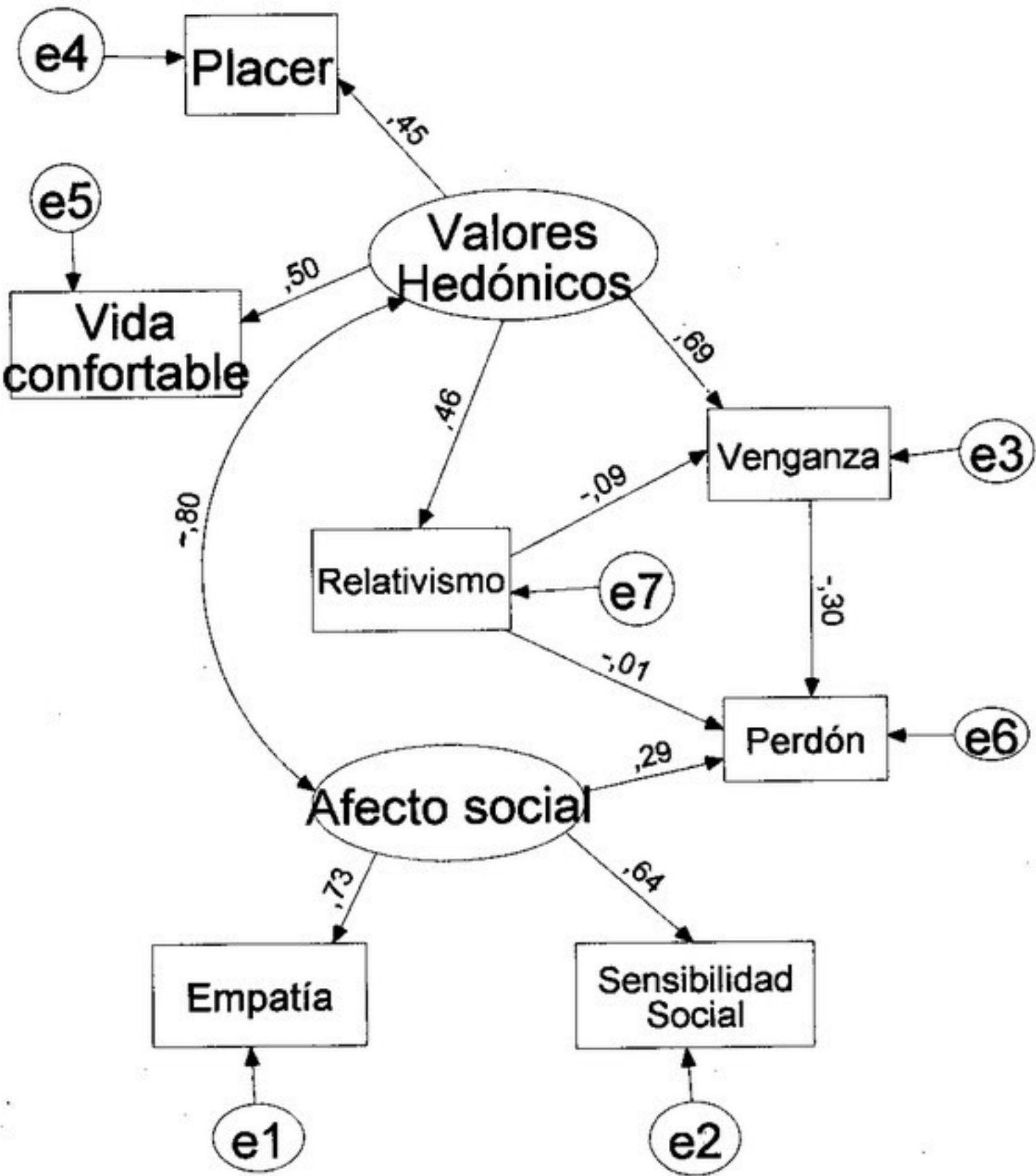


Gráfico 4. Estimadores tipificados del modelo1



actitudes prosociales como el perdonar. Las variables intermedias *Empatía* y *Sensibilidad Social* son también factores significativos en la génesis de esta actitud prosocial (*Perdón*).

Si bien el modelo conceptual propuesto no se ajusta en su totalidad a los datos empíricos de la muestra estudiada, se ha podido determinar en los dos modelos analizados, como también mediante las otras medidas estadísticas, los valores y variables intermedias que influyen significativamente en las actitudes ante un ofensor, especialmente la *Venganza* y el *Perdón*.

Gráfico 5 - Especificaciones del modelo 2

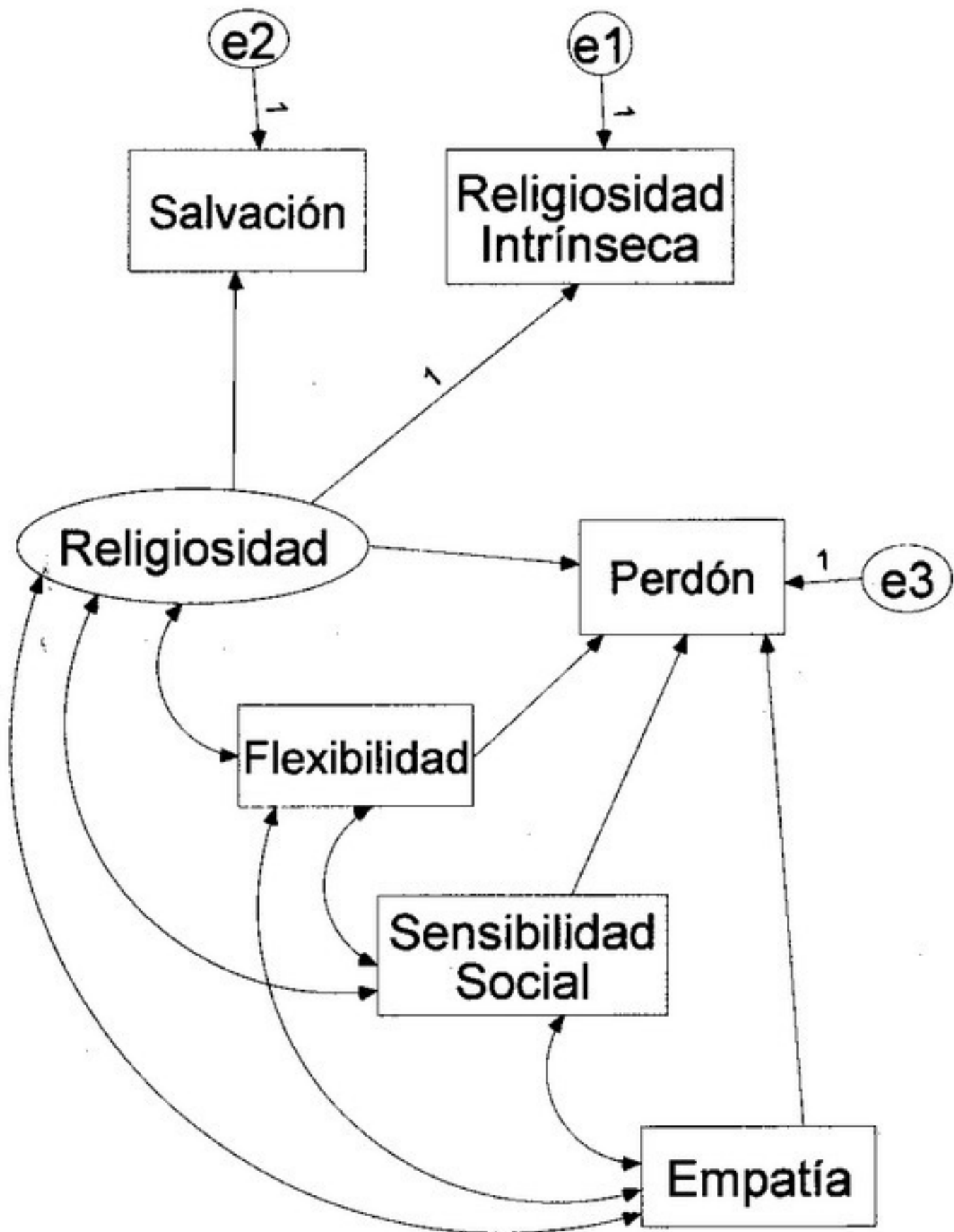
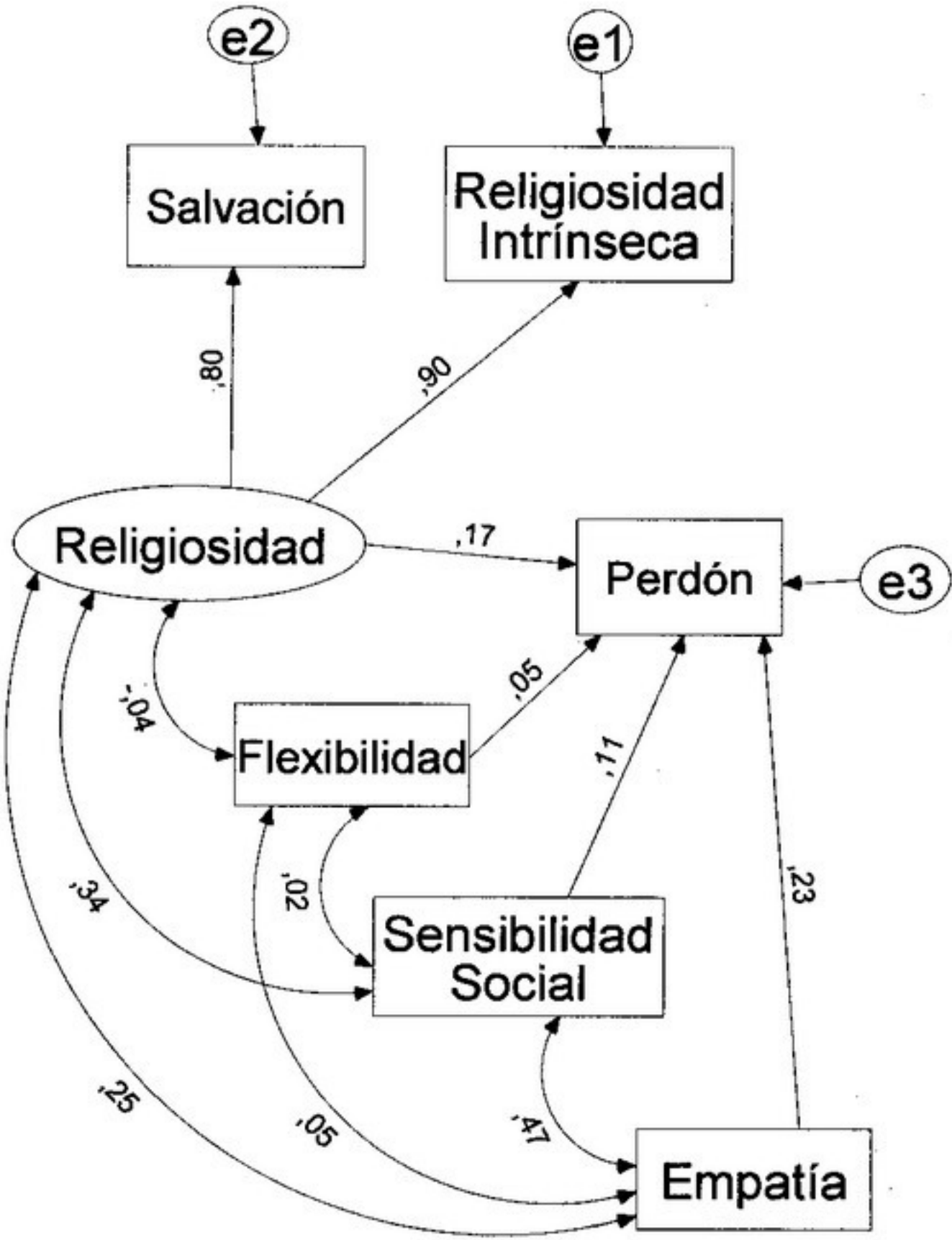


Gráfico 6 - Estimadores tipificados del modelo2



5. Discusión y Conclusiones

Desarrollamos en este apartado la interpretación de los resultados considerando, en un primer momento, los referentes a los valores terminales y variables independientes en general, luego abordamos el comportamiento de las variables intermedias para finalmente reflexionar acerca del modelo.

Acerca del sistema personal de valores

En este apartado relacionamos nuestros resultados fundamentalmente con los mencionados en diversos trabajos por Rokeach, autor de la escala de valores terminales. No mencionamos, a veces, a otros estudiosos del tema por utilizar instrumentos de evaluación muy diferentes que impiden comparar resultados. Además, debemos tener en cuenta que los trabajos de Rokeach y colaboradores la mayoría fueron realizados en EE.UU. y en otro contexto temporal. No hace falta explicitar las marcadas diferencias religiosas, culturales y particularmente en la escala de valores, entre argentinos y norteamericanos.

El valor *Sabiduría*, que según Rokeach (1973) en su estudio en EE.UU., es jerarquizado más por los no creyentes y las personas con mayor nivel educativo, en nuestra muestra, por el contrario, se observa en mayor medida en las personas religiosas y practicantes. Sin embargo, debemos señalar que en las muestras de creyentes de diversas denominaciones que estudió Rokeach, no aclara el grado de práctica religiosa de los que dicen adherir a una religión. También debemos mencionar que el protestantismo, religión mayoritaria en EE.UU., en general, valora el saber como saber técnico y no tanto el saber como saber acerca de la vida, como filosofía de vida, tal como lo evalúa la escala.

Según Rokeach (1973) los valores que denominamos hedónicos (*Vida excitante*, *Placer* y *Vida confortable*) son más jerarquizados por los no creyentes, igual comportamiento al que observamos en la muestra argentina. Pero Rokeach (1973) encuentra que quienes jerarquizan más al valor *Vida confortable* no son por ello indiferentes hacia los necesitados ni ante las demandas estudiantiles de aquella época., En cambio, quienes jerarquizan el valor religioso *Salvación* parecerían no preocuparse por los problemas de los demás. Debemos señalar que la idea de la salvación en el pensamiento

protestante resalta el carácter individual, y no la idea de un pueblo en busca de su liberación y salvación característica de la tradición cristiana. En nuestra muestra, en cambio se observa que los valores hedónicos favorecen las actitudes agresivas y desestimulan las actitudes prosociales como el perdonar, al mismo tiempo que no se asocian a estilos de personalidad como la *empatía* y la *sensibilidad social*. El valor *Igualdad* que en las investigaciones realizadas E.E.U.U. es el valor de mayor poder discriminatorio para quienes poseen actitudes prosociales, en la muestra argentina parece no tener importancia para detectar personas con sensibilidad social y tolerancia.

No se encontró que los valores *Amistad verdadera* y *Amor maduro* ejerzan una influencia significativa sobre las actitudes ante un ofensor o sobre las variables intermedias, como sería esperable. Rokeach y Berman (1971) en un estudio sobre la relación de la escala de valores terminales con los motivos de logro, afiliación y poder, evaluados mediante el Test de Apercepción Temática (TAT) de Murray, encontraron que la *Amistad verdadera* se correlaciona positivamente con los motivos de *afiliación* ($r = .32$), pero no así el *Amor maduro*.

El valor *Seguridad familiar*, definido como amor y cuidado por parte de los seres queridos, es muy jerarquizado por toda la población estudiada y dada su escasa dispersión no posee valor discriminatorio de personas con actitudes prosociales, como sí se observó en los estudios en EE.UU. (Rokeach, 1973). Es importante recordar que los latinos, a diferencia de la población de origen anglosajón, son más afiliativos. La familia es muy importante y es considerada como la que provee en mayor medida amor y cuidado.

Acerca de las variables intermedias

La variable *Flexibilidad* demostró en este estudio tener escasa incidencia respecto de las actitudes de agravio además de escasa interacción con las otras variables intermedias como la *Empatía* y la *Sensibilidad social*. Esto contradice las opiniones tan comunes de que las personas más plásticas, que tienden a modificarse y cambiar con mayor facilidad para adaptarse a las realidades que se les presentan, son personas más abiertas, tolerantes y comprensivas. Estas personas no establecen lazos profundos con los otros, ni están atentos a las necesidades de los demás. Sí están atentos a sus

emociones y necesidades para amoldarse continuamente a los cambios. La flexibilidad y/oica parece tener escasa relación con la convivencia social, el control de la agresividad, y la capacidad de superar las dificultades en la relación con los otros, es decir con los buenos vínculos interpersonales.

Regner (2001), que estudió la adaptación argentina del EQ-i de Bar-On en relación con los rasgos y facetas de personalidad (NEO PI-R, Forma S), no encontró diferencias significativas en ninguna de las facetas del factor *Agradabilidad (Confianza, Honradez, Altruismo, Conformidad social, Modestia y Sensibilidad Social)* cuando comparó alta y baja Flexibilidad. Cabe señalar que las personas con *Baja Flexibilidad* mayor *Sensibilidad Social* que los de *Media Flexibilidad*. Estos resultados coinciden con los nuestros en cuanto a la escasa relación de la variable *Flexibilidad* con las facetas de personalidad prosociales e incluso la tendencia a influir negativamente.

Además, Regner encontró que a menor Flexibilidad correspondían valores significativos mayores en las facetas del factor *Neuroticismo: Ansiedad, Depresión, Autoconciencia y Vulnerabilidad*. El grado de Flexibilidad no influyó en cambio en las facetas relacionadas con la agresión del factor *Neuroticismo: Hostilidad e Impulsividad*.

Resumiendo, la variable *Flexibilidad* tendría mucho interés para la evaluación de algunos trastornos de personalidad, pero en cuanto a las conductas agresivas y prosociales parece no tener incidencia, como observamos al poner a prueba nuestro modelo.

Por el contrario, la variable *Empatía* demostró en nuestro estudio ser muy importante para la comprensión de las actitudes prosociales y agresivas.

Acerca del modelo para la comprensión de las actitudes hacia los ofensores en situaciones de agravio.

Los modelos estructurales tienen tres aplicaciones: confirmación de un modelo propuesto, comparar modelos alternativos o ser generadores de modelos a partir de un modelo inicial.

Jöreskog (1993) afirma que el *model—generating* es quizás la más importante de las aplicaciones de la técnica de modelización utilizando ecuaciones estructurales.

En esta tesis en un primer momento pusimos a prueba un modelo a ser confirmado. Elegimos un modelo de análisis de senderos de tipo recursivo que se caracteriza porque todos los efectos son unidireccionales y los errores son independientes, o no correlacionados. Posteriormente, recurrimos a construir dos modelos híbridos, es decir que combinan variables endógenas y exógenas que pueden ser latentes u observadas.

El modelo expuesto en el gráfico 8 es recursivo y permite mostrar la relación de una variable latente, a la que denominamos religiosidad que comprende la religiosidad intrínseca y el valor terminal *Salvación*, con la variable *Perdón*. Este factor conjuntamente con las variables *Empatía* y *Sensibilidad Social* tienen un efecto directo e indirecto considerable sobre el *Perdón*. La religiosidad conjuntamente con la capacidad de ponerse en el lugar del otro y de tratar de ayudarlo permiten predecir las actitudes prosociales, especialmente el perdonar.

El segundo modelo expuesto en el gráfico 9, también es recursivo, permite visualizar la incidencia de dos variables latentes (Valores hedónicos y *Afectos prosociales*) y una observada (Relativismo) sobre la *Venganza* y el *Perdón*.

Este modelo nos muestra la escasa o prácticamente nula relación del Relativismo con la *Venganza* y el *Perdón*. En trabajos previos (Moreno, 1991) habíamos encontrado una relación significativa de las personas relativistas con el permisivismo moral, con la menor penalización de faltas y de delitos. El grado de relativismo se relaciona con el juzgar moral. Por ese motivo esperábamos que fuese moderador de la relación de los valores con la *Venganza* y el *Perdón*. La escasa profundidad del vínculo con los otros probablemente sea el motivo de que no responda con actitudes polares como la venganza o el perdón.

Lo que es muy llamativo es el efecto directo que tienen los valores hedónicos sobre la venganza y la alta correlación negativa con la variable latente *Afectos prosociales*. Este modelo nos presenta una estructura latente que explica en gran medida la *Venganza*, que representa la variable más extrema de las actitudes agresivas y el *Perdón*, que representa la más importante de las actitudes prosociales.

Valores hedónicos, religiosidad y afectos prosociales parecen constituir el núcleo de un modelo para la comprensión de las actitudes hacia un ofensor.

Conclusiones

1) En el sistema personal de valores se determinaron aquellos valores (valores hedónicos y religiosos en particular) que tienen una relación positiva o inversa con las actitudes ante situaciones de agravio, especialmente con el Perdón y la Venganza.

2) Se determinaron aquellas variables intermedias (Empatía, Sensibilidad Social y Confianza en menor medida) que predicen las actitudes ante situaciones de agravio, especialmente con el Perdón y la Venganza.

3) Se puso a prueba el modelo teórico inicial y se elaboraron dos modelos que parcialmente explican la relación entre los valores y los estilos de personalidad con las actitudes ante situaciones de agravio. Se detectó una estructura de variables latentes implicadas en esta relación.

4) Los instrumentos seleccionados tuvieron un comportamiento satisfactorio.

Queremos finalizar esta tesis con las palabras del Arzobispo Anglicano Desmond Tutu que nos señalan la importancia de educar y desarrollar las actitudes prosociales, muy particularmente la de perdonar:

"Without forgiveness there is no future. Of course, we here in South Africa are a living example of how forgiveness may unite people. Our miracle almost certainly would not have happened without the willingness of people to forgive, ...

We must forgive, but almost always we should not forget that there were atrocities, because if we do, we are likely to repeat those atrocities. Those who forgive and those who accept forgiveness must not forget in their reconciling. If we don't deal with our past adequately, it will return to haunt us."

Archbishop Desmond Tutu (1998). Without forgiveness there is no future. In: Enright, R. D. & North, J. *Exploring Forgiveness*. Madison, Wisconsin: The University of Wisconsin Press.

6. CITAS BIBLIOGRÁFICAS

1. - Introducción

1.1. Planteo del problema

Moreno, J. E. (1982-2001). Comprende los siguientes trabajos:

Faletty, R. y Moreno, J. E. (1985). Los valores, posturas éticas y actitudes de los aspirantes a ingresar en la carrera de abogacía. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 31, 43-52.

Moreno, J. E. (1984-85). Aproximación cognitiva al desarrollo moral. Enfoque crítico. *Revista Filosofar Cristiano*. Vol. VIII-IX. (15-18), 215-222.

Moreno, J. E. (1997) El Perdón en la psicología contemporánea. *Psicopedagógica, psicología y pedagogía de la persona*. 2 (2), 71-83.

Moreno, J. E. (1982) Investigación sobre valores y desarrollo moral. *Revista El Quid de la ciencia, la tecnología y la educación*. 1 (6), 452-454.

Moreno, J. E. (1993) Investigación psicológica sobre altruismo y conductas de ayuda. *Enfoques. Revista de la Universidad Adventista del Plata*. 5 (2), 34-37.

Moreno, J. E. y Delfino, C. (1993). Estudio sobre el significado referencial de la noción de perdón. *Enfoques*, UAP, año V, 2, 54-65.

Moreno, J. E. y Pereyra, M. (2000). *Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio (CASA). Manual. Fundamentación teórica, validación y administración*. Libertador San Martín, Entre Ríos: Universidad Adventista del Plata.

Moreno, J. E. & Mitrece, M. S. (1997). Religiosidad, relativismo y sistema de virtudes. *Avances en Psicología. Universidad Femenina del Sagrado Corazón (UNIFE)*, 4 (4), 91-100.

Pereyra, M. & Moreno, J. E. (2001). Attitude toward offenders scale. Assessment, validation and research. En: Manuela Martinez. (Editor). *Prevention and Control of Aggression and the Impact on its Victims*. New York : Kluwer Academic / Plenum Publishers, 377 -384.

Serrano, E. & Moreno, J. E. (1998). Agresividad y enfermedad cardiovascular. Evaluación y abordaje terapéutico. *ALCMEON. Revista Argentina de Clínica Neuropsiquiátrica*. 7 (1), 28-36.

Universidad Adventista del Plata (1996-2001). Secretaría de Investigación. Proyectos en relación a esta línea de investigación:

1) Proyecto: *El CASA como instrumento de evaluación clínica*. Período 1996. Coordinador: Dr. Mario Pereyra. Investigador: José Eduardo Moreno.

2) Proyecto: *Estudio sobre el perdón y las actitudes ante situaciones de agravio*. Períodos 1996/1997. Coordinador: José Eduardo Moreno. Investigador: Dr. Mario Pereyra.

3) Proyecto: *Estudio sobre el perdón y las actitudes ante situaciones de agravio en el ámbito laboral*. Períodos 1998/1999. Coordinador: José Eduardo Moreno. Investigador: Prof. Carlos Delfino.

- 4) Proyecto: *Relativismo ético y actitudes ante situaciones de agravio*. Período 2000. Coordinador: José Eduardo Moreno.
- 5) Proyecto: *Confianza interpersonal, empatía y perdón*. Período 2001. Coordinador: José Eduardo Moreno.

- Bowlby, J. (1989). *Una base segura. Aplicaciones clínicas de una teoría del apego*. Buenos Aires: Paidós.
- Enright, R. D., & the Human Development Study Group (1994). Piaget on the moral development of forgiveness: Identity or reciprocity. *Human Development*, 37, 63-80.
- Erikson, E. H. (1983). *Infancia y sociedad*. Buenos Aires: Hormé.
- Moreno, J. E. (2003a). *Influencia parental y vínculos con pares en niños*. Simposio: Estilos parentales y su relación con el afrontamiento, el comportamiento social y las emociones en niños y adolescentes. Actas del XXIX Congreso Interamericano de Psicología, Lima, Perú, julio de 2003.
- Richaud de Minzi, M. C. (1991c) La percepción de la amenaza y la formación de recursos para el afrontamiento del estrés. Un estudio en niños. *Revista Interamericana de Psicología*, 25 (1), 23-33.
- Richaud de Minzi, M. C. (2002a). *Loneliness and depression in children: its relationship with attachment and self competence*. Simposio invitado Stress and emotion in children and adolescents. Actas del XXV International Congress of Applied Psychology, Singapur, julio de 2002.
- Richaud de Minzi, M. C. (2003a). *Estilos parentales y afrontamiento en niños*. Simposio: Estilos parentales y su relación con el afrontamiento, el comportamiento social y las emociones en niños y adolescentes. Actas del XXIX Congreso Interamericano de Psicología, Lima, Perú, julio de 2003.
- Sacchi, C. (2002). *Evaluación del apego en el bienestar de los niños*. Actas del VI Congreso Nacional de ADEIP, Córdoba.
- Spitz, R. A. (1977). *El primer año de vida del niño*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Stern, D. N. (1985). *The interpersonal world of the infant*. New York: Basic Books.

1.2. Objetivos. Propuesta de un modelo para la comprensión de las actitudes ante un ofensor

- Byrne, B. M. (2001). *Structural equation modeling with AMOS. Basic concepts, application, and programming*. Lawrence Erlbaum Associates.

1.4. Limitaciones

- Kohlberg, L. (1975). *Collected papers on Moral Development and Moral Education*. Cambridge, Mass: Harvard University Press.

2. Marco teórico.

2.1. Investigaciones que fundamentan el modelo propuesto.

- Bandura, A. (1973). *Aggression: A social learning analysis*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Bandura, A., Ross, D. & Ross, S. A. (1961). Transmission of aggression through imitation of aggressive models. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 63, 575-582.
- Berkowitz, L. (1965). The concept of aggressive drive: Some additional considerations. In L. Berkowitz (Ed.), *Advances in Experimental Social Psychology*, (Vol. 2), New York: Academic Press.
- Berkowitz, L. (1988). Frustrations, appraisals and aversively stimulated aggression. *Aggressive Behavior*, 14, 3-11.
- Clark, M. S. & Williamson, G. M. (1989). Mood and social judgments. En: H. L. Wagner & A. S. R. Manstead (eds.) *Handbook of Social Psychophysiology*. Chichester, U.K. : John Wiley & Sons, 347-370.
- Coleman, P. W. (1998). The process of Forgiveness in Marriage and the Family. In: Enright, R. D. & North, J. *Exploring Forgiveness*. Madison, Wisconsin: The University of Wisconsin Press.
- Dollard, J., et al. (1939). *Frustration and aggression*. New Haven: Yale University Press.
- Fitzgibbons, R. (1998). Anger and the Healing Power of Forgiveness. In: Enright, R. D. & North, J. *Exploring Forgiveness*. Madison, Wisconsin: The University of Wisconsin Press.
- Freud, S. (1915c). Pulsiones y destinos de pulsión. *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1985.
- Izard, C. E. (1991). *The Psychology of Emotions*. New York: Plenum Press.
- Knobel, M., Delucca de Perez Osorio, N. & colaboradores (1967). Actitudes morales y sociales en adolescentes. *Revista Interamericana de Psicología*, 1 (1), 7-11.
- Lorenz, K. (1966). *On aggressive*. New York: Harcourt, Brace & World.
- Palmero, F. & Fernández-Abascal, E. G. (1998). *Emociones y adaptación*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Richards, P. S. (1991). Religious devoutness in college students. Relations with emotional adjustment and psychological separation from parents. *Journal of Counseling Psychology*, 38, 189-196.
- Rosenmann, R. H. & Palmero, F. (1998). Ira y hostilidad en la enfermedad coronaria. En: Palmero, F. & Fernández-Abascal, E. G. *Emociones y adaptación*. Barcelona: Editorial Ariel, 117-141.
- Salovey, P. & Rosenhan, D. L. (1989). Mood states and prosocial behavior. En: H. L. Wagner & A. S. R. Manstead (eds.) *Handbook of Social Psychophysiology*. Chichester, U.K. : John Wiley & Sons, 369-389.
- Tangney, J. P. (1991). Moral affect: The good, the bad and the ugly. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61, 598-607.

Creencias y valores

- Allport, G. W., Vernon, P. E. & Lindzey, G. A. (1960). *A study of values*. Boston: Houghton Mifflin.
- Braithwaite, V. A., Law, H. G. (1985). Structure of Human Values: Testing the Adequacy of the Rokeach Value Survey. *Journal of Personality and Social Psychology*, vol. 49, N°1, 250-261.
- Heider, F. (1958). *The psychology of interpersonal relations*. New York : J. Wiley.
- Hilliard, A. L. (1950). *The forms of value: The extension of hedonistic axiology*. New York: Columbia University Press.
- Kluckhohn, C. (1951). Values and value orientations in the theory of action. In T. Parsons & E. A. Shils (Eds.). *Towards a general theory of action*. Cambridge: Harvard University Press.
- Kohlberg, L. (1975). *Collected papers on moral development and moral education*. Cambridge, Mass: Harvard University.
- Komar, E. (1981). Encarnación de los valores. En: *Actas del Congreso Iberoamericano de Educación*, Buenos Aires,. Vol. 3, 201-215.
- Lavelle, L. (1951). *Traité des valeurs*. París: PUF.
- Lovejoy, A. O. (1950). Terminal and adjectival values. *Journal of Philosophy*, 47, 593-608.
- Maslow, A. H. (Ed.) (1959). *New knowledge in human values*. New York: Harper.
- Ortega, P., Minguez, R. y Gil, R. (1996). *Valores y educación*. Barcelona: Ariel.
- Piaget, J. (1965). *The moral judgment of the child*. New York: Free Press.
- Rokeach, M. (1968). *Beliefs, Attitudes and Values: A Theory of Organization and Change*. San Francisco : Jossey-Bass Publishers,.
- Rokeach, M. (1973). *The Nature of Human Values*. New York: The Free Press.

Religiosidad

- Allport, G. W. (1950). *The individual and his religion: a psychological interpretation*. New York: MacMillan.
- Allport, G. W. (1962). *La naturaleza del prejuicio*. Buenos Aires: Eudeba.
- Allport, G. W. & Ross, J. M. (1967). Personal religious orientation and prejudice. *Journal of Personality and Social Psychology*, 5, 432-443.
- Bernhardt, I & Moreno, J. E. (2001). *Influencia de la religiosidad intrínseca en las actitudes ante situaciones de agravio*. Trabajo presentado en el XXVIII Congreso Interamericano de Psicología. Santiago de Chile.
- Chumbler, Neale R. (1996). An empirical test of factors affecting life satisfaction: understanding the role of religious experience. *Journal of Psychology and Theology*, 24, 220-230.
- Hovemyr, María. (1996). Forms and degrees of religious commitment: Intrinsic Orientation in a Swedish context. *Journal of Psychology and Theology*, 24, 301-311.
- Malony, H. Newton. (1977). *Current perspective in the psychology of religion*. Grand Rapids: W. B. Eerdmans.
- Moreno, J. E. (1997). *Religiosidad y actitudes ante situaciones de agravio*. Trabajo presentado en las Primeras Jornadas Internacionales de

Religión, Sociedad y Derechos Humanos: "El desafío del fin de milenio".
Universidad Nacional de Quilmes.

Oser, F (1991). *Religious development in childhood and adolescence*. San Francisco: Jossey- Bass.

Estilos y rasgos de personalidad, inteligencia emocional y vínculos interpersonales.

Bar-On R. (1994). *EQI: The emotional quotient inventory*. Tesis doctoral, Universidad de Tel Aviv, Israel.

Confianza

Bulach, C.R. (1993). A Measure of Openness and Trust. *People in Education* 1, 4, 382-92.

Bulach, C. R., Boothe, D.. & Pickett, W. (1997). *Mistakes Educational Make*. ED 404 737. (En español: Errores que cometen los líderes educacionales. ERIC Digest 122 - junio 1998). ERIC Clearinghouse on Educational Management. Facultad de Educación, Universidad de Oregon.

Erikson, E. H. (1950). *Childhood and society*, New York, W. W. Norton.

Rotter, J.B. (1967). A new scale for the measurement of interpersonal trust. *Journal of Personality*, 35.

Sacchi, C. (1993). Una Escala de Confianza Interpersonal. *Interdisciplinaria*. 12 (2) 65-72.

Empatía

Batson, C. (1997). Self- other merging and the empathy- altruism hypothesis: reply to Neuberg et al. (1997). *Journal of Personality and Social Psychology*, 73, 517- 522.

Batson, C; Polycarpon, M; Harmon- Jones, E; Imhoff, H; Mitchener, E; Bednar, L; Klein, T. & Highberger, L. (1997a). Empathy and actitudes: can feeling for a member of a stigmatized group improve feelings toward the group?. *Journal of Personality and Social Psychology*, 1, 105- 118.

Batson, C; Turk, C; Shaw, L. & Klein, T. (1995). Information function of empathic emotion: learning that we value the other's welfare. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68, 300- 313.

Casarino, M. (1996). La empatía como esencia y experiencia de la comunicación humana, *Anuario de la Psicología del Self*, 1, pp 67-87.

Davis, M. & Franzoi, S. (1991). Stability and change in adolescent self-consciousness and empathy. *Journal of Research in Personality*, 25, 70-87.

Davis, M. H., and Franzoi, S. L. (1999). Self-awareness and self-consciousness. In V. Derlega, B. Winstead, and W. Jones (Eds.), *Personality: Contemporary theory and research*, 2nd edition, pp. 307-338.

Dovidio, J; Allen, J. & Schroeder, D. (1990). Specificity of empathy- induced helping: evidence for altruistic motivation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59, 249- 260.

- DRAE Real Academia Española (1992). *Diccionario de la Lengua española*. Madrid.
- Hoffman, M. L. (1981a) The Development of Emphaty. In J. P. Rushton & R. M. Sorrentino (Eds.). *Altruism and Helping Behavior: Social, Personality and Developmental Perspectives*, Hildale, N. J.: Lawrence Erlbaum, 41-63.
- Mead, G. (1934). *Mind, Self and Society*. Chicago: Chicago University Press.
- Neuberg, S; Cialdini, R; Brown, S; Luce, C. & Sagarin, B. (1997). Does empathy lead to anything more than superficial helping? Comment on Batson et al. (1997). *Journal of Personality and Social Psychology*, 73, 510- 516.
- Piaget, J. (1965). *The moral judgment of the child*. New York: Free Press.
- Rogers, C.R. (1961). *On Becoming a Person*. London: Constable.
- Rogers, C.R. (1965). *Client-centred Therapy*. London: Constable.
- Simpson, J; Ickes, W. & Blackstone, T. (1995). When the head protects the heart: empathic accuracy in dating relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69, 629- 641.
- Stinson, L. & Ickes, W. (1992). Empathic accuracy in the interaccions of male friend versus male strangers. *Journal of Personality and Social Psychology*, 62, 787- 797.
- Titchener, E. D. (1909). *A Text-Book of Psychology*. New York: MacMillan.

Actitudes ante Situaciones de Agravio

- Adams, S. H. (1994). Role of Hostility in Women's Health During Midlife: A Longitudinal Study. *Health Psychology*, 13 (6), 488-495.
- Benson, C. (1992). Forgiveness and the psychotherapeutic process, *Journal of Psychology and Christianity*, 11(1), 76-81.
- Bergin, A. E. (1988). Three contributions of spiritual perspective to counseling, psychotherapy and behavioral change, *Counseling and Values*, 33, 21-31.
- Brandsma, J. M.(1982) Forgiveness. A dynamic theological and therapeutic analysis, *Pastoral Psychology*, 31, 40-50.
- Cook, W. W. & Medley, D. M. (1954). Proposed hostility and pharasaic-virtue scales for the MMPI. *Journal of Applied Psychology*, 38, 414-418.
- Enright, R. D. and the Human Development Study Group (1991). Five points on the construct of forgiveness within psychotherapy, *Psychotherapy*, 28 (3), 493-496.
- Enright, R. D., & Lapsley, D. (Eds.) (1985). Early adolescence throughout American history. Special issue of the *Journal of Early Adolescence* 5(4).
- Enright, R. D., & North, J. (Eds.) (1998). *Exploring forgiveness*. Madison: University of Wisconsin Press.
- Enright, R. D., & the Human Development Study Group (1991). The moral development of forgiveness. In W. Kurtines & J. Gewirtz (Eds.), *Handbook of moral behavior and development* (Vol. 1). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Enright, R. D., & the Human Development Study Group (1994). Piaget on the moral development of forgiveness: Identity or reciprocity. *Human Development*, 37, 63-80.

- Enright, R. D., Franklin, C. C., & Manheim, L. A. (1980). Children's distributive justice reasoning: A standardized and objective scale. *Developmental Psychology*, 16, 193-202.
- Enright, R. D., Santos, M. J. D. and Al-Mabuk, R. (1989). The adolescent as forgiver, *Journal of Adolescence*, 12, 95-110.
- Enright, R. D. y Zell, R. L. (1989a). Problems encountered when We Forgive One Another. *Journal of Psychology and Christianity*, 8 (1), 52-60.
- Fitzgibbons, R. P. (1986). The cognitive and emotive use of forgiveness in the treatment of anger, *Psychotherapy*, 23, 629-633.
- Freedman, S., Gassin, E., Golden, S., Hollander, G. Sarinopoulos, I., Olson, L., Wu Ch., Lambert, P., Enright, R. & Subkoviak, M. (1991). Five Points on the Construct of Forgiveness within Psychotherapy. *Psychotherapy*, 28 (3), 493-496.
- Freedman, S., & Enright, R. D. (1996). Forgiveness as an intervention goal with incest survivors. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 64(5), 983-992.
- Fromm, E. (1967). *El corazón del hombre*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Fromm, E. (1989). *Anatomía de la destructividad humana*. México: Siglo XXI.
- Havighurst, R. J. & Taba, R. (1949). *Adolescent Character and Personality*. New York: John Wiley and Sons.
- Havighurst, R. J. (1953). *Human Development and Education*. London: Longmans.
- Hebl, J. H., & Enright, R. D. (1993). Forgiveness as a psychotherapeutic goal with elderly females. *Psychotherapy*, 4, 658-667.
- Hope, D. (1987). The healing paradox of forgiveness, *Psychotherapy*, 24, 240-244.
- Izard, C. E. (1977). *Human emotions*. New York: Plenum.
- Kancyper, L. (1991). *Resentimiento y Remordimiento*. Buenos Aires: Paidós.
- Kolnai, A. (1973,1974). Forgiveness. *Proceedings of the Aristotelian society*, 74, 91-106.
- Kohlberg, L. (1975). *Collected papers on moral development and moral education*. Cambridge, Mass: Harvard University.
- Lazarus, R. S. y Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Martínez Roca.
- López Melús, F. M. (1976). *Las Bienaventuranzas, Ley del Reino*. Madrid: Propaganda Popular Católica.
- Marc, E. & Picard, D. (1992). *La interacción social*. Barcelona: Paidós.
- Michelson, L., Sugai, D. P., Wood, R. & Kazdin A. (1987). *Las habilidades sociales en la infancia: Evaluación y tratamiento*. Barcelona: Martínez Roca.
- Moreno, J. E. y Pereyra, M. (2000). *Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio (CASA). Manual. Fundamentación teórica, validación y administración*. Libertador San Martín, Entre Ríos: Universidad Adventista del Plata.
- Nelson, W. M. (1978). *Diccionario Ilustrado de la Biblia*. Miami: Caribe.
- North, J. (1987). Wrongdoing and forgiveness, *Philosophy*, 62, 499-508.
- Pereyra, M. (1993). *Psicología del perdón*. Santiago, Chile: Publika.

- Pereyra, M. (1996). *Estrategias y Técnicas de Reconciliación*. Buenos Aires: Psicoteca.
- Piaget, J. (1965). *The moral judgment of the child*. New York: Free Press.
- Pingleton, J. (1989). The Role and Function of Forgiveness in the Psychotherapeutic Process. *Journal of Psychology and Theology*, 17 (1), 27-35.
- Richaud de Minzi, M. C. (2003a). *Estilos parentales y afrontamiento en niños*. Simposio: Estilos parentales y su relación con el afrontamiento, el comportamiento social y las emociones en niños y adolescentes. Actas del XXIX Congreso Interamericano de Psicología, Lima, Perú, julio de 2003.
- Scobie, G. E. W. and Scobie, E. D. (1996). The Components of Forgiveness, communication to the XXVI International Congress of Psychology, Montreal, Canadá.
- Scheler M. (1963). El resentimiento en la moral. En: Julián Marías. *La filosofía en sus textos*, Barcelona: Labor.
- Selman, R. L. (1971). The relation of role-taking to the development of moral judgment in children, *Child Development*, 42, 79-91.
- Spielberger, C. D. & Moscoso, M. (1996). Reacciones emocionales del estrés: ansiedad y cólera. *Avances en Psicología Clínica Latinoamericana*, 14, 59-81.
- Spielberger, C. D. (1985). Emotional reactions to stress: Anxiety and Anger. En A. Eichler, M. Silverman, y D. Pratt (Eds.), *How to define and research stress*. Washington: American Psychiatric Press.
- Spielberger, C. D. (1988). *Manual for the State-Trait Anger Expression Inventory (STAXIS)*. Odessa, Florida: Psychological Assessment Resources.
- Vidal, G. & Lolas, F. (1995). *Enciclopedia Iberoamericana de Psiquiatría*. Bs. As.: Panamericana.
- Zillman, D. (1979). *Hostility and aggression*. New York: Wiley.

3. Metodología

3.1 Acerca de los modelos en la ciencia contemporánea.

- Castañeda Jiménez, J. (1996). *Métodos de investigación II*. Mc Graw-Hill, México.
- Yurén Camarena, M. T. (1978). *Leyes, teorías y modelos*. Editorial Trillas, México.

3.3.- Instrumentos.

Referencias Estudio de Valores de Rokeach

- Serrano, G. (1982). Los valores humanos: un estudio discriminante. *Reunión Nacional sobre Intervención Psicológica*, Murcia, España.
- Rokeach, M. (1967). *Value Survey*. Sunnyvale, California: Halgren Test.

Referencias bibliográficas escala de Relativismo del Cuestionario de Posturas Éticas (EPQ)

- Faletty, R. y Moreno, J. E. (1985). Los valores, posturas éticas y actitudes de los aspirantes a ingresar en la carrera de abogacía. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 31, 43-52.
- Forsyth, D. R. (1980). A taxonomy of ethical ideologies. *Journal of Personality and Social Psychology*, 39, 175-184.
- Forsyth, D. R. (1977). On the ethics of psychological research. *Journal of Experimental Social Psychology*, 13, 369-396.
- Moreno, J. E. (1981) *El EPQ, nuevo instrumento para la medición de posturas éticas*. Publicación interna de la Dirección de Orientación Vocacional. Universidad de Buenos Aires.
- Moreno, J. E. (1991). Posturas éticas de los jóvenes y estimación de la gravedad de faltas y delitos. *Revista de la Sociedad de Psicología del Uruguay* (Montevideo, Uruguay). Año III, Nros 5 y 6, pp. 85-92.
- Moreno, J. E. y Mitrece de Ialorenzi, M. (1994). Religiosidad, relativismo y sistema de virtudes. *Enfoques. Revista de la Universidad Adventista del Plata (Entre Ríos)*. Año VI, Nro 1, pp. 68-72.
- Moreno, J. E. y Mitrece de Ialorenzi, M. (1996). Religiosidad, relativismo y virtudes. *Avances en Psicología. Universidad Femenina del Sagrado Corazón (UNIFE)*. Lima, Perú. Año 4, Nro 4, pp. 91-100.
- Moreno, J. E. y Mitrece de Ialorenzi, M. (1996). Virtues and Ethical Relativism Among Adolescent Youth in Five Parochial Schools in Argentina. *Journal of Research on Christian Education (JRCE)*. Andrews University, MI, U.S.A. vol. 5, Nro. 2. pp. 265-299.
- Rimoldi, H. y López Alonso, A. (1973). Sobre la relatividad de los juicios psicológicos. *CIIPME*. Publicación Nro 24, Bs As.

Referencias Medida de Religiosidad Intrínseca (IRM)

- Moreno J. E. (2003). *Informe de avance. Proyecto Religiosidad y elección vocacional*. Universidad Adventista del Plata.

Referencias Inventario de Personalidad (NEO-PI-R)

- Costa, P. T. y McCrae, R. R. (1992). Revised NEO Personality Inventory (NEO PI-R) and NEO Five-Factor Inventory (NEO-FFI). Odessa, Florida: Psychological Assessment Resources, Inc.
- Richaud de Minzi, M.C. (1997). El NEO PI- R (Costa y McCrae) como instrumento de evaluación de la personalidad. Simposio Nuevos Desarrollos en la Evaluación de la Personalidad. Teoría de los cinco factores. Actas de las VIII Jornadas Nacionales de ADEIP, San Martín de los Andes.
- Fierro, A. (1996). Manual de psicología de la personalidad. Buenos Aires: Paidós.

Referencias EQ-i de Bar Oni

- Bar-On, R. (1997). *Bar On Emotional Quotient Inventory*. North Tonawanda, New York: Multi-Health Systems.
- Bar-On R. (1994). *EQI: The emotional quotient inventory*. Tesis doctoral, Universidad de Tel Aviv, Israel.
- Gómez Dupertuis, D. & Moreno, J. (1996). *The emotional quotient inventory: a new approach to assessing emotional intelligence*. Trabajo presentado en el XXVI Congreso Internacional de Psicología, Montreal, Canadá.
- Gómez Dupertuis, D. & Moreno, J. E. (1995). Evaluación del bienestar psicológico. Estudio preliminar de una versión castellana del Inventario de Cociente Emocional EQ-i. *Enfoques*, 7 (2), 74-79.

Referencias Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio (CASA)

- Moreno, J. E. y Pereyra, M. (1999). *Manual del Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio*. Entre Ríos: Universidad Adventista del Plata.
- Moreno, J. E. y Pereyra, M. (2000). *Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio (CASA). Manual. Fundamentación teórica, validación y administración*. Libertador San Martín, Entre Ríos: Universidad Adventista del Plata.
- Pereyra, M. & Moreno, J. E. (1996). Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio (CASA). Apéndice. En: Pereyra, Mario. *Estrategias y técnicas de reconciliación*. Buenos Aires: Psicoteca Editorial, 129-140.

4. Resultados**5. Discusión y conclusiones**

- Jöreskog, K. G. (1993). Testing structural equation models. In K. A. Bollen & J. S. Lang (Eds.). *Testing structural equation models*. Newbury Park, Ca: Sage, 294-316.
- Moreno, J. E. (1991). Posturas éticas de los jóvenes y estimación de la gravedad de faltas y delitos. *Revista de la Sociedad de Psicología del Uruguay*, 3 (5-6), 85-92.
- Rokeach, M. & Berman, E. (1971). *Values and needs*. Unpublished paper.
- Regner, E. R. (2001). *Evaluación de la inteligencia emocional: su relación con las capacidades cognitivas y rasgos de personalidad*. Tesis de Licenciatura. Universidad Adventista del Plata.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA**Adolescencia y juventud**

- Castillo, G. (1978) *Los adolescentes y sus problemas*. Pamplona: EUNSA.
- Erikson, E. H. (1968). *Identidad, juventud y crisis*. Buenos Aires: Editorial Paidós, 1971.
- Fernández Mouján, O. (1979) *La identidad y lo mítico, en la adolescencia, la familia y los grupos*. Buenos Aires :Editorial Kargieman.
- Kaplan, L. J. (1996) *Adolescencia. El adiós a la infancia*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Knobel, M. y Aberastury, A.(1986). *La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico*. Buenos Aires: Paidós.
- López Quintás, A. (1981). *La juventud actual entre el vértigo y el éxtasis*. Buenos Aires: Proyecto CINA-Editorial Docencia.
- López, Ibor, J. J. (1966). *Rebeldes*. Madrid: Editorial Rialp.

Agresividad

- Eron, L. (1987). The development of aggressive behavior from the perspective of a developing behaviorist. *American Psychologist*, 42, 435-442.
- Montejo, P. (1987). *Tratado sobre la agresividad*. España: Quórum.

Valores

- Beatty, Sharon E., Lynn R. Kahle, Pamela M. Homer, and Shekhar Misra (1985), "Alternative Measurement Approaches to Consumer Values: The List of Values and the Rokeach Value Survey," *Psychology and Marketing*, 2 (Fall), 181-200.
- Gadnier, H. y Stein, J. (1998). Values and the family: Risk and protective factors for adolescent problem behaviors. *Youth and society*. 30 (1), 89-120.
- Homer, Pamela M. (1993), "Transmission of Human Values: A Cross-Cultural Investigation of Generational and Reciprocal Influence Effects," *Genetic, Social, and General Psychology Monographs*, 19 (August), 343-367
- Homer, Pamela M. and Lynn R. Kahle (1988), "A Structural Equation Test of the Value - Attitude - Behavior Hierarchy," *Journal of Personality and Social Psychology*, 54 (4), 638-646.
- Kahle, Lynn R., Pamela M. Homer, Robert M. O'Brien, and David M. Boush (1997), "Maslow's Value Hierarchy and Social Adaptation as Alternative Accounts of Value Structures," in Lynn R. Kahle and Larry Chiagouris (eds.), *Values, Lifestyles, and Psychographics*, Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum, 111-137
- Kahle, Lynn R., Sharon, E. Beatty, and Homer, Pamela M. (1986), "Alternative Measurement Approaches to Consumer Values: The List of Values (LOV) and Values and Life Style (VALS)," *Journal of Consumer Research*, 13 (December), 405-409.

Ética y desarrollo moral

- Aristóteles (1979). *Ética Nicomaquea. Política*. México: Editorial Porrúa.
- Bull, N (1976) *La educación moral*. Navarra: Editorial Verbo Divino.
- Fizzotti, E. (1998). *El desafío ético*. Bs As.: Fundación Argetina de Logoterapia.

- Kohlberg, L. (1984). *Essays on moral development*, San Francisco: Harder and Publishers.
- Lickona, T. (1976). *Moral development and behavior: theory, research and social issues*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Piaget, J. (1932). *Le jugement moral chez l'enfant*, París: Presses Universitaires de France.
- Peters, R. S. (1975). A reply to Kohlberg. *Phi Delta Kappan*. 56, 78.
- Selman, R.L. (1971). The relation of role-taking to the development of moral judgment in children, *Child Development*, 42, pp. 79-91.

Empatía

- Houston, D. (1990). Empathy and the self: cognitive and emotional influences on the evaluation of negative affect in others. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59, 859- 868.
- Marangóni, C; García, S; Ickes, W. & Teng, G. (1995). Empathic accuracy in a clinically relevant setting. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68, 854- 869.
- Ohbuchi, K; Ohno, T. & Mukai, H. (1997). Empathy and aggression: effects of self- disclosure and fearful appeal. *The Journal of Social Psychology*, 133, 243- 253.
- Oswald, P. (1996). The effects of cognitive and affective perspective taking on empathic concern and altruistic helping. *The Journal of Social Psychology*, 136, 613- 623.

Perdón

- Smedes, L. (1996). *Forgive and Forget*. San Francisco: Harper and Row.
- Smedes, L. (1996). *The Art of Forgiving*. Nashville: Moorings, a division of Random House.
- Tobin, E. (1993). *How to Forgive Yourself and Others*. Ligouri, MO: Ligouri Publications.

Procedimientos estadísticos

- Anderson, J. C., & Gerbing, D. W. (1988). Structural Equation modeling in practice : A review and recommended two-step approach. *Psychological Bulletin*, 103(3), 411-423.
- Arbuckle, J. L. and Wothke, W. (1999). *AMOS User's Guide 4.0*. Smallwater.
- Arbuckle, James (1997). *AMOS Users' Guide Version 3.6*. Smallwaters Corporation. (1-56827-125-5)
- Bagozzi, R. P. & Youjae, Y. (1988), "On the Evaluation of Structural Equation Models), *Journal of the Academy of Marketing Science*, 16 (1), 74-93.
- Biddle, B. J., & Marlin, M. M. (1987). Causality, confirmation, credulity, and structural equation modeling. *Child Development*, 58, 4-17.
- Bollen, K.A. (1989). *Structural equations with latent variables*. New York: Wiley.
- Byrne, Barbara M. (2001). *Structural equation modeling with AMOS. Basic concepts, application, and programming*. Lawrence Erlbaum Associates.

- Duncan, O.D. (1966). Path analysis: Sociological examples. *American Journal of Sociology*, 72, 219-316.
- Duncan, O. D. (1975). *Introduction to structural equation models*. New York: Academic Press.
- Holland, P. W. (1988). Causal inference, path analysis, and recursive structural equations models. *Sociological Methodology*, 18, 449-493.
- Hoyle, Rick (1995). *Structural Equation Modeling: Concepts, Issues and Applications*. Sage Publications (0-8039-5318-6).
- Kaplan, D. (2000). *Structural equation modeling: Foundations and extensions*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Kline, R. B. (1998). *Principles and practice of structural equation modeling*. New York: Guilford Press.
- Lizasoain, Luis y Joaristi, Luis. (1995). *Statistical Package for Social Sciences*. Madrid: Paraninfo.
- Loehlin, J. C. (1998). *Latent Variable Models: An Introduction to Factor, Path, and Structural Analysis*. Mahwah, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates.
- Maruyama (1998). *Basics of Structural Equation Modeling*. Thousand Oaks: Sage.
- Maruyama, G. M. (1998). *Basics of Structural Equation Modelling*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- McDonald, R. P. (1996). Path analysis with composite variables. *Multivariate Behavioral Research*, 31, 239-270.
- Schumacker, Randall & Lomax, Richard (1996). *A Beginner's Guide to Structural Equation Modeling*. Lawrence Erlbaum. (0-8058-1766-2).
- Tanaka, J. S., Panter, A.T., Winborne, W.C., & Huba, G.J. (1990). Theory testing in personality and social psychology with structural equation models: A primer in 20 questions. In C. Hendrick, & M.S. Clark (Eds.), *Review of personality and social psychology* (Vol 11, pp. 217-241). Newbury Park, CA: Sage.
- Tanaka, J. S., Panter, A. T., Winborne, W. C., & Huba, G. J. (1990). Theory testing in personality and social psychology with structural equation models: A primer in 20 questions. In C. Hendrick, & M. S. Clark (Eds.), *Review of personality and social psychology* (Vol 11, pp. 217-241). Newbury Park, CA: Sage.
- Wright, S. (1934). The method of path coefficients. *Annals of Mathematical Statistics*, Vol. 5: 161-215.

7. APÉNDICE

7.1 Instrumentos utilizados

a) Cuestionario que comprende las siguientes escalas:

1- Estudio de Valores de M. Rokeach

2- Escalas del NEO PI R

3- Medida de la Religiosidad Intrínseca (IRM)

4- Cuestionario de Posturas Éticas (EPQ)

5- EQ-i de Reuven Bar On. Escalas de Empatía y Flexibilidad

b) Cuestionario ante Situaciones de Agravio (CASA)

Sujeto N°	Escuela o Universidad: _____
Sexo: 1. Masculino _____ 2. Femenino _____	Edad: _____ años

Debe jerarquizar los valores del siguiente listado de acuerdo a la importancia que tienen para usted en su vida cotidiana, es decir como principios orientadores de su conducta.

Al valor que considere más importante debe colocarle 1 en el casillero correspondiente, 2 al que sigue en importancia y así sucesivamente hasta el 18, valor que considere menos jerarquizado. No puede otorgar un mismo rango a los valores aunque tengan similar importancia, siempre se debe optar por jerarquizar.

Estudio de Valores terminales de M. Rokeach

- ___ a) **UNA VIDA CONFORTABLE** (una vida con todas las comodidades necesarias para alcanzar el bienestar)
- ___ b) **UNA VIDA EXCITANTE** (una vida activa, llena de emociones)
- ___ c) **UN SENTIDO DE REALIZACION** (autorrealización, logros personales duraderos)
- ___ d) **UN MUNDO DE PAZ** (libre de guerras y conflictos)
- ___ e) **UN MUNDO DE BELLEZA** (belleza de la naturaleza y de las creaciones artísticas)
- ___ f) **IGUALDAD** (fraternidad, igualdad de oportunidades para todos)
- ___ g) **SEGURIDAD FAMILIAR** (amor y cuidado por parte de los seres queridos)
- ___ h) **LIBERTAD** (Independencia, libertad de elección)
- ___ i) **FELICIDAD** (estar contento, satisfecho)
- ___ j) **ARMONIA INTERIOR** (libre de conflictos internos)
- ___ k) **AMOR MADURO** (intimidad espiritual y sexual)
- ___ l) **SEGURIDAD NACIONAL** (protección frente a posibles ataques)
- ___ m) **PLACER** (una vida divertida y con suficiente tiempo libre)
- ___ n) **SALVACIÓN** (vida eterna, encuentro con Dios)
- ___ o) **RESPECTO DE SI MISMO** (autovalorarse, conciencia de la dignidad personal)
- ___ p) **RECONOCIMIENTO SOCIAL** (respeto por parte de los otros, ser admirado)
- ___ q) **AMISTAD VERDADERA** (compañerismo, relaciones profundas)
- ___ r) **SABIDURIA** (comprensión madura de la vida, encuentro del sentido de la vida)

El siguiente cuestionario comprende varias clases de ítems que adoptan la forma de enunciados breves a los que debe evaluar según el grado de acuerdo o desacuerdo que Ud. juzgue. Elija la respuesta que considere que lo describe mejor a Ud. o que representa su opinión o postura de vida. Marque con una X el número correspondiente a la categoría elegida. Incluso si cree que alguno de los enunciados no se aplican a Ud. o a su postura, trate de dar la respuesta que mejor indique su opinión o su modo de ser. Aunque alguno de los enunciados no le provean toda la información que le gustaría tener para poder responder, se le pide que dé la mejor respuesta posible. No hay respuestas acertadas o equivocadas, buenas o malas.

1. Creo que el hombre es naturalmente bueno.

- () 1. Muy en desacuerdo () 2. En desacuerdo () 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo () 4. De acuerdo () 5. Muy de acuerdo

2. Tengo con frecuencia discusiones con mis familiares y compañeros de trabajo.

- () 1. Muy en desacuerdo () 2. En desacuerdo () 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo () 4. De acuerdo () 5. Muy de acuerdo

3. Prefiero ser conocido/a más como "compasivo" y capaz de perdonar, que como "justo".

- () 1. Muy en desacuerdo () 2. En desacuerdo () 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo () 4. De acuerdo () 5. Muy de acuerdo

4. Me resulta difícil comenzar cosas nuevas.

- () 1. Muy en desacuerdo () 2. En desacuerdo () 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo () 4. De acuerdo () 5. Muy de acuerdo

5. Soy incapaz de comprender como se sienten los demás.

- () 1. Muy en desacuerdo () 2. En desacuerdo () 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo () 4. De acuerdo () 5. Muy de acuerdo

6. Tiendo a ser desconfiado e incrédulo con respecto a las intenciones de los demás.

- () 1. Muy en desacuerdo () 2. En desacuerdo () 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo () 4. De acuerdo () 5. Muy de acuerdo

7. Prefiero colaborar y cooperar con los otros antes que competir con ellos.

- () 1. Muy en desacuerdo () 2. En desacuerdo () 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo () 4. De acuerdo () 5. Muy de acuerdo

8. Los dirigentes políticos deben tomar mayor conciencia de los aspectos humanos de sus políticas.

- () 1. Muy en desacuerdo () 2. En desacuerdo () 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo () 4. De acuerdo () 5. Muy de acuerdo

9. Generalmente me resulta difícil realizar cambios.

- () 1. Muy en desacuerdo () 2. En desacuerdo () 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo () 4. De acuerdo () 5. Muy de acuerdo

10. Creo que la mayoría de la gente es en el fondo bien intencionada.

- () 1. Muy en desacuerdo () 2. En desacuerdo () 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo () 4. De acuerdo () 5. Muy de acuerdo

11. Puedo ser irónico/a y cortante cuando es necesario.

- () 1. Muy en desacuerdo () 2. En desacuerdo () 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo () 4. De acuerdo () 5. Muy de acuerdo

12. Soy cabeza dura y terco/a en mis actitudes.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

13. Me resulta muy difícil cambiar de opinión acerca de las cosas.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

14. Puedo comprender bien cómo se sienten los demás.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

15. Creo que la mayoría de la gente se aprovecha de uno si uno se lo permite.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

16. Me cuesta expresar mi enojo aunque esté justificado.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

17. Nunca es demasiado lo que podamos hacer por los pobres y los ancianos.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

18. Mis amigos me pueden contar sus cosas íntimas.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

19. Me resulta fácil adaptarme a situaciones nuevas.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

20. Si viera a un niño que está llorando me detendría para ayudarlo a encontrar a sus padres, aunque en ese mismo momento tuviese que estar en otro lugar.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

21. Creo que la mayoría de las personas con las que trato son sinceras y confiables.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

22. Si alguien no me gusta, se lo hago saber.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

23. No siento lástima por los mendigos.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

24. Puedo cambiar mis viejos hábitos.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

25. Desconfío cuando alguien hace algo bueno por mí.

- () 1. Muy en desacuerdo () 2. En desacuerdo () 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo () 4. De acuerdo () 5. Muy de acuerdo

26. Cuando me han insultado, siempre trato de perdonar y olvidar.

- () 1. Muy en desacuerdo () 2. En desacuerdo () 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo () 4. De acuerdo () 5. Muy de acuerdo

27. Las necesidades humanas deben tener siempre prioridad sobre las consideraciones económicas.

- () 1. Muy en desacuerdo () 2. En desacuerdo () 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo () 4. De acuerdo () 5. Muy de acuerdo

28. En general me resulta difícil hacer cambios en mi vida diaria.

- () 1. Muy en desacuerdo () 2. En desacuerdo () 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo () 4. De acuerdo () 5. Muy de acuerdo

29. Soy sensible a los sentimientos de los demás.

- () 1. Muy en desacuerdo () 2. En desacuerdo () 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo () 4. De acuerdo () 5. Muy de acuerdo

30. Mi primera reacción es confiar en la gente.

- () 1. Muy en desacuerdo () 2. En desacuerdo () 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo () 4. De acuerdo () 5. Muy de acuerdo

31. Si alguien comienza una pelea, estoy listo/a para responderle.

- () 1. Muy en desacuerdo () 2. En desacuerdo () 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo () 4. De acuerdo () 5. Muy de acuerdo

32. Creo que todos los seres humanos merecen respeto.

- () 1. Muy en desacuerdo () 2. En desacuerdo () 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo () 4. De acuerdo () 5. Muy de acuerdo

33. Me resulta difícil cambiar mis costumbres.

- () 1. Muy en desacuerdo () 2. En desacuerdo () 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo () 4. De acuerdo () 5. Muy de acuerdo

34. Me resulta muy duro ver sufrir a la gente.

- () 1. Muy en desacuerdo () 2. En desacuerdo () 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo () 4. De acuerdo () 5. Muy de acuerdo

35. Evito herir los sentimientos de los demás.

- () 1. Muy en desacuerdo () 2. En desacuerdo () 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo () 4. De acuerdo () 5. Muy de acuerdo

36. Tiendo a tener en cuenta lo mejor de la gente.

- () 1. Muy en desacuerdo () 2. En desacuerdo () 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo () 4. De acuerdo () 5. Muy de acuerdo

37. Soy cabeza dura y terco.

- () 1. Muy en desacuerdo () 2. En desacuerdo () 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo () 4. De acuerdo () 5. Muy de acuerdo

38. Siento lástima por aquellos que son menos afortunados que yo.

- () 1. Muy en desacuerdo () 2. En desacuerdo () 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo () 4. De acuerdo () 5. Muy de acuerdo

39. Me resultaría difícil adaptarme si me viera obligado a dejar mi casa.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

40. Me importa lo que pueda sucederles a los demás.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

41. Considero que las normas morales deben variar según las situaciones y las culturas.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

42. Toda norma moral debe ser considerada como algo personal, por lo tanto lo que para una persona es moral puede ser juzgado por otra como inmoral.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

43. La ética debe formular principios y normas morales universales que sean válidos (aplicables) para todos los hombres.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

44. Las normas que regulan la conducta y la vida social de algunos pueblos y algunas culturas, son francamente inmorales.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

45. Lo importante es respetar las normas morales que rigen la sociedad sean cuales fueren sus contenidos.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

46. Las normas morales son reglas individuales, es decir que indican como una persona debe comportarse, pero no deben aplicarse para juzgar a los demás.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

47. No se debe establecer como norma que no se debe mentir porque si una mentira es aceptable o no, depende totalmente de la situación.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

48. La moralidad de los actos debe evaluarse teniendo en cuenta los principios morales más que las circunstancias.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

49. Lo que es moral o inmoral debe evaluarse a partir de un sistema de valores permanentes y universales.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

50. Sólo conociendo lo que es el hombre, su esencia, pueden deducirse las normas de cómo éste debe comportarse.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

51. La fe religiosa es lo central en toda mi vida.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

52. Pido a Dios que me ilumine cuando tengo que tomar una decisión importante.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

53. En todos los actos de mi vida Dios está presente.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

54. Lo más importante para mí es servir a Dios lo mejor que pueda.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

55. Me esfuerzo en poner en práctica mis principios religiosos en todos los ámbitos de mi vida.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

56. Mi fe y creencias religiosas son el fundamento de mi visión de la vida.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

57. No importa tanto lo que una persona crea, o que no sea creyente, mientras lleve una vida moralmente correcta.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

58. Me opongo a que las creencias religiosas influyan en mi vida cotidiana.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

59. Considero que en la vida existen cosas más importantes que la fe y las creencias religiosas.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

60. Mi fe y creencias religiosas a veces limitan mis posibilidades y alternativas de acción.

- ☐ 1. Muy en desacuerdo ☐ 2. En desacuerdo ☐ 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐ 4. De acuerdo ☐ 5. Muy de acuerdo

ESCALA de CONFIANZA del NEO PI-R

1. Creo que el hombre es naturalmente bueno. (NEO PI-R ítem 214)
6. Tiendo a ser desconfiado e incrédulo con respecto a las intenciones de los demás. (NEGATIVA) (NEO PI-R ítem 4)
10. Creo que la mayoría de la gente es en el fondo bien intencionada. (NEO PI-R ítem 34)
15. Creo que la mayoría de la gente se aprovecha de uno si uno se lo permite. (NEGATIVA) (NEO PI-R ítem 64)
21. Creo que la mayoría de las personas con las que trato son sinceras y confiables. (NEO PI-R ítem 94)
25. Desconfío cuando alguien hace algo bueno por mí. (NEGATIVA) (NEO PI-R ítem 124)
30. Mi primera reacción es confiar en la gente. (NEO PI-R ítem 154)
36. Tiendo a tener en cuenta lo mejor de la gente. (NEO PI-R ítem 184)

ESCALA de Conformidad social del NEO PI-R

2. Tengo con frecuencia discusiones con mis familiares y compañeros de trabajo. (NEO PI-R ítem 229) (NEGATIVA)
7. Prefiero colaborar y cooperar con los otros antes que competir con ellos. (NEO PI-R ítem 19)
11. Puedo ser irónico/a y cortante cuando es necesario. (NEO PI-R ítem 49) (NEGATIVA)
16. Me cuesta expresar mi enojo aunque esté justificado. (NEO PI-R ítem 79)
22. Si alguien no me gusta, se lo hago saber. (NEO PI-R ítem 109) (NEGATIVA)
26. Cuando me han insultado, siempre trato de perdonar y olvidar. (NEO PI-R ítem 139)
31. Si alguien comienza una pelea, estoy listo/a para responderle. (NEO PI-R ítem 169) (NEGATIVA)
37. Soy cabeza dura y terco. (NEO PI-R ítem 199) (NEGATIVA)

ESCALA de Sensibilidad social del NEO PI-R

3. Prefiero ser conocido/a más como "compasivo" y capaz de perdonar, que como "justo". (NEO PI-R ítem 239)
8. Los dirigentes políticos deben tomar mayor conciencia de los aspectos humanos de sus políticas. (NEO PI-R ítem 29)
12. Soy cabeza dura y terco/a en mis actitudes. (NEO PI-R ítem 59) (NEGATIVA)
17. Nunca es demasiado lo que podamos hacer por los pobres y los ancianos. (NEO PI-R ítem 89)
23. No siento lástima por los mendigos. (NEO PI-R ítem 119) (NEGATIVA)
27. Las necesidades humanas deben tener siempre prioridad sobre las consideraciones económicas. (NEO PI-R ítem 149)
32. Creo que todos los seres humanos merecen respeto. (NEO PI-R ítem 179)
38. Siento lástima por aquellos que son menos afortunados que yo. (NEO PI-R ítem 209)

ESCALA de EMPATÍA EQ-i de Reuven Bar-On

5. Soy incapaz de comprender como se sienten los demás. (EQ i ítem 18) (NEGATIVA)
14. Puedo comprender bien cómo se sienten los demás. (EQ i ítem 44)
18. Mis amigos me pueden contar sus cosas íntimas. (EQ i ítem 55)
20. Si viera a un niño que está llorando me detendría para ayudarlo a encontrar a sus padres, aunque en ese mismo momento tuviese que estar en otro lugar. (EQ i ítem 61)
29. Soy sensible a los sentimientos de los demás. (EQ i ítem 98)
34. Me resulta muy duro ver sufrir a la gente. (EQ i ítem 119)
35. Evito herir los sentimientos de los demás. (EQ i ítem 124)
40. Me importa lo que pueda sucederles a los demás. (EQ i ítem 72)

ESCALA de FLEXIBILIDAD EQ-i de Reuven Bar-On

- 4. Me resulta difícil comenzar cosas nuevas. (EQ i ítem 14) (NEGATIVA)
- 9. Generalmente me resulta difícil realizar cambios. (EQ i ítem 28) (NEGATIVA)
- 13. Me resulta muy difícil cambiar de opinión acerca de las cosas. (EQ i ítem 43) (NEGATIVA)
- 19. Me resulta fácil adaptarme a situaciones nuevas. (EQ i ítem 59)
- 24. Puedo cambiar mis viejos hábitos. (EQ i ítem 74)
- 28. En general me resulta difícil hacer cambios en mi vida diaria. (EQ i ítem 87) (NEGATIVA)
- 33. Me resulta difícil cambiar mis costumbres. (EQ i ítem 103) (NEGATIVA)
- 39. Me resultaría difícil adaptarme si me viera obligado a dejar mi casa. (EQ i ítem 131) (NEGATIVA)

ESCALA de RELATIVISMO - ABSOLUTISMO**CUESTIONARIO de POSTURAS ÉTICAS de Donelson Forsyth
Traducción, adaptación y revisión de J. E. MORENO**

- 41. Considero que las normas morales deben variar según las situaciones y las culturas.
- 42. Toda norma moral debe ser considerada como algo personal, por lo tanto lo que para una persona es moral puede ser juzgado por otra como inmoral.
- 43. La ética debe formular principios y normas morales universales que sean válidos (aplicables) para todos los hombres. (NEGATIVA)
- 44. Las normas que regulan la conducta y la vida social de algunos pueblos y algunas culturas, son francamente inmorales. (NEGATIVA)
- 45. Lo importante es respetar las normas morales que rigen la sociedad sean cuales fueren sus contenidos.

46. Las normas morales son reglas individuales, es decir que indican como una persona debe comportarse, pero no deben aplicarse para juzgar a los demás.
47. No se debe establecer como norma que no se debe mentir porque si una mentira es aceptable o no, depende totalmente de la situación.
48. La moralidad de los actos debe evaluarse teniendo en cuenta los principios morales más que las circunstancias. (NEGATIVA)
49. Lo que es moral o inmoral debe evaluarse a partir de un sistema de valores permanentes y universales. (NEGATIVA)
50. Sólo conociendo lo que es el hombre, su esencia, pueden deducirse las normas de cómo éste debe comportarse. (NEGATIVA)

Escala de religiosidad intrínseca

51. La fe religiosa es lo central en toda mi vida.
52. Pido a Dios que me ilumine cuando tengo que tomar una decisión importante.
53. En todos los actos de mi vida Dios está presente.
54. Lo más importante para mí es servir a Dios lo mejor que pueda.
55. Me esfuerzo en poner en práctica mis principios religiosos en todos los ámbitos de mi vida.
56. Mi fe y creencias religiosas son el fundamento de mi visión de la vida.
57. No importa tanto lo que una persona crea, o que no sea creyente, mientras lleve una vida moralmente correcta. (NEGATIVA)
58. Me opongo a que las creencias religiosas influyan en mi vida cotidiana. (NEGATIVA)
59. Considero que en la vida existen cosas más importantes que la fe y las creencias religiosas. (NEGATIVA)
60. Mi fe y creencias religiosas a veces limitan mis posibilidades y alternativas de acción. (NEGATIVA)

CASA**Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio***J. E. Moreno, M. Pereyra y C. E. Delfino***INSTRUCCIONES**

No de vuelta la página hasta leer lo que sigue

A continuación presentamos una serie de relatos de situaciones de la vida real; esperamos que en la lectura de los mismos usted se identifique con el sujeto ofendido o agraviado. Debajo de cada relato se describen siete alternativas de respuesta frente a la situación planteada, debe puntuar dichas alternativas de acuerdo al grado con que usted se siente reflejado en cada una de ellas. Debe puntuar con el número 1 la alternativa de respuesta que nunca haría, con el 2 la que casi nunca haría, con el 3 la que frecuentemente haría y con el 4 la que siempre haría.

Por favor, evalúe todas las respuestas y aunque nunca le haya ocurrido una situación semejante a las relatadas, trate de imaginarse la circunstancia descrita, identificarse con el sujeto ofendido y pensar cada una de las respuestas propuestas.

Muchas gracias.

RELATO N°1

El jefe de personal de la empresa me autorizó en dos oportunidades a faltar al trabajo para acompañar a mi hijo al médico. Sin embargo, a fin de mes me envió un telegrama de despido alegando que faltaba en forma injustificada.

En la planilla de respuestas adjunta debe puntuar de 1 a 4 (1- nunca, 2- casi nunca, 3- frecuentemente y 4- siempre) las posibles respuestas que se detallan a continuación.

Ante una situación como la relatada, yo respondería de este modo:

- a) No le dirigiría la palabra ni le saludaría de ahora en más.
- b) Trataría por todos los medios de lograr que también lo despidan a él.
- c) A pesar de todo, mantendría la relación lo más amistosa posible para que en el futuro no brinde malas referencias, si las piden en otro trabajo.
- d) Trataría de hablar con él para que me diga por qué se comportó así conmigo.
- e) Buscaría otro trabajo, mejor es dejarlo pasar.
- f) Le diría que fue desleal y es un mentiroso.
- g) Conversaría con él acerca de lo sucedido y mantendría abierta la posibilidad de reconciliación.

RELATO N° 2

Mi esposo/a me insultó y me pegó una cachetada porque me olvidé de pagar los impuestos.

Ante una situación como la relatada, yo respondería de este modo:

- a) Aunque se disculpe, esta es una ofensa que la voy a tener en cuenta toda la vida.
- b) Cuando se tranquilice le pediría explicaciones por lo ocurrido.

- c) Le manifestaré toda mi bronca y enojo por su respuesta injustificada y desmedida.
- d) Cuando se calme , le mostraría su proceder descontrolado e injustificado y , si se disculpa , volveríamos a nuestra relación normal.
- e) Hay que aceptarlo/a si ese es su modo de ser .
- f) Mejor es dejarlo así y continuar como si nada hubiera pasado .
- g) Su proceder le va a costar caro porque conozco sus debilidades y sé donde le duele.

RELATO N° 3

Mi amigo/a con el cual me veja todos los fines de semana y me llamaba con frecuencia , porque se sentía muy solo y necesitado de afecto , se hizo de nuevas amistades y ahora casi no me llama.

Ante una situación como la relatada, yo respondería de este modo:

- a) Le exigiría que se defina, es decir , si somos amigos de verdad o no .
- b) Le hablaría de nuestra amistad y le diría que estoy dispuesto a continuarla si rectifica su proceder.
- c) Cuando se sienta solo/a o necesite algo, le voy a pagar con la misma moneda.
- d) Cada vez que me hable o salga con él va a sentir lo que hizo conmigo.
- e) Le diría todo lo que tuve que aguantarme estando con él y lo ingrato que es.
- f) Si uno quiere tener amigos y no quedarse solo, debe aceptarlos como son.
- g) Las amistades tienen esos altibajos, lo importante es continuarlas.

RELATO N°4

Este año tuve todas las desgracias juntas. Perdí mi trabajo, me diagnosticaron una insuficiencia cardíaca y falleció mi mejor amigo.

Ante una situación como la relatada, yo respondería de este modo:

- a) Proclamaría que no existe la justicia en el mundo y persuadiría a las personas sobre lo absurdo que es la vida.
- b) Pensaría todos los días lo ingrato que fue la vida conmigo .
- c) Trataría de encontrarle sentido a esta situación.
- d) Me resignaría a la nueva realidad y trataría de sobrevivir como pueda.
- e) Pensaría en todo lo bueno que he recibido en mi vida lo que aún puedo hacer y aceptaría con entereza la nueva circunstancia que me toca vivir.
- f) Es preferible seguir como si nada hubiera pasado.
- g) Gritaría a los cuatro vientos que he hecho para merecer esto.

RELATO N° 5

Mis padres siempre interfirieron negativamente en las decisiones importantes de mi vida; ya sea evadiendo sus compromisos, imponiendo sus ideas o presionándome continuamente.

Ante una situación como la relatada, yo respondería de este modo:

- a) Les reprocharía toda la vida sus actitudes autoritarias y falta de cariño.
- b) Los padres son los padres, hay que aceptarlos y quererlos como son.
- c) Cuando sean viejos no voy a vacilar en internarlos en un geriátrico.
- d) Es preferible olvidar estos aspectos negativos.
- e) Trataría de preguntarles por que, se comportaron así conmigo.
- f) Les manifestaría toda la bronca que les tengo por el daño que me han hecho.

g) A pesar de todo, trataría de dialogar con ellos y reconocer su amor, aunque considere que se han equivocado en muchos aspectos.

RELATO N°6

Con toda intención, mi mejor compañero de trabajo no me informó acerca de la inscripción al curso de capacitación, el cuál es condición indispensable para ascender de cargo e incrementar el sueldo.

Ante una situación como la relatada, yo respondería de este modo:

- a) Hablaría con él acerca de lo sucedido para que en lo sucesivo modifique su proceder .
- b) A la salida del trabajo lo insultaría y le diría lo que pienso de él.
- c) Es preferible no hacerse más problemas y olvidarse de lo sucedido .
- d) Le pediría una explicación .
- e) Lo importante es llevarse bien con los compañeros de trabajo, tal vez algún día llegue a ser mi jefe.
- f) Buscaría la ocasión para darle su merecido.
- g) Lo odiaría toda la vida.

RELATO N°7

Un amigo mío, en una reunión social, me humilló magnificando en público los rasgos negativos de mi personalidad, me dejó en ridículo frente a los concurrentes.

Ante una situación como la relatada, yo respondería de este modo:

- a) Me haría el desentendido.
- b) Si me satisfacen sus explicaciones y muestra arrepentimiento, reestablecería la relación.

- c) Delante de todos le diría lo que pienso de él.
- d) Pondría en evidencia sus defectos en el momento oportuno y frente a quienes más le moleste .
- e) Voy a tener en cuenta que me humilló cada vez que me encuentre con él.
- f) A veces a uno le toca ser el centro de las críticas, no por eso voy a romper mi amistad.
- g) Hablaría con él después de la reunión para demandarle una explicación sobre su conducta.

RELATO N°8

Intentamos muchas veces tener un hijo, nos tratamos durante varios años y finalmente cuando conseguimos tenerlo, tuvimos que afrontar que padece de una deficiencia mental severa.

Ante una situación como la relatada, yo respondería de este modo:

- a) Es preferible tener un hijo deficiente a no tener hijos; le dedicaría toda mi vida y mi tiempo a cuidarlo.
- b) No creería más en Dios o en la existencia de la justicia universal; da lo mismo hacer el mal o el bien.
- c) Durante toda mi vida, cada vez que viera a padres con un hijo sano, me preguntaría por qué a ellos y no a mí.
- d) Lo criaría con todo mi amor y me preguntaría acerca del sentido de esta nueva prueba.
- e) Lo importante es no pensar tanto y seguir adelante.
- f) Trataría de reclamar ayuda del Estado, organismos de bien público o la Iglesia para sobrellevar esta tarea de criarlo.
- g) Manifestaría toda mi bronca por esta injusticia .

RELATO N° 9

Mi novio/a en sus vacaciones estuvo saliendo con otro/a muchacho/a.

Ante una situación como la relatada, yo respondería de este modo:

- a) Recordaría siempre lo que me hizo y se lo haría sentir.
- b) Cuando tenga la oportunidad haría lo mismo .
- c) Considerando las circunstancias no le daría importancia .
- d) Le exigiría una explicación .
- e) No me daría por enterado .
- f) Le diría todo lo que se merece .
- g) Dialogaría sobre los motivos que tuvo para hacerlo y de acuerdo a los mismos evaluaría como restaurar la relación .

RELATO N° 10

Mis padres no concurrieron a mi casamiento porque estaban en desacuerdo con que me casara con mi actual esposa ; a pesar de no haberme dicho ni poseer motivos fundados para oponerse al mismo .

Ante una situación como la relatada, yo respondería de este modo:

- a) Trataría nuevamente de preguntarles acerca de los motivos de su actitud.
- b) Los visitaría solo ya que no quieren a mi esposa .
- c) De ahora en más no los vería ni ayudaría aunque estuviesen enfermos o moribundos .
- d) Tendría presente ese hecho cada vez que los viera .
- e) Les reprocharía la incomprensión de mis sentimientos.
- f) Trataría de que reconsideren su actitud e intentar mejorar nuestra relación.
- g) Trataría de conducirme con ellos como si no hubiera pasado nada.

C.A.S.A.

(Protocolo de respuesta)

NOMBRE:		Fecha:		Nº:
SEXO:	EDAD:	CURSO:	AÑO:	
OCUPACIÓN:		RELIGIÓN:		
PRÁCTICA RELIGIOSA:		<input type="checkbox"/> Muy practicante <input type="checkbox"/> Practicante <input type="checkbox"/> Practicante ocasional <input type="checkbox"/> No practicante		
(Marcar lo que corresponda)				

RELATO Nº 1					RELATO Nº 2				
Item	Nº 1 Nunca	Nº 2 Casi nunca	Nº 3 Frecuen- temente	Nº 4 Siempre	Item	Nº 1 Nunca	Nº 2 Casi nunca	Nº 3 Frecuen- temente	Nº 4 Siempre
a					a				
b					b				
c					c				
d					d				
e					e				
f					f				
g					g				

RELATO Nº 3					RELATO Nº 4				
Item	Nº 1 Nunca	Nº 2 Quase nunca	Nº 3 Frecuen- temente	Nº 4 Siempre	Item	Nº 1 Nunca	Nº 2 Quase nunca	Nº 3 Frecuen- temente	Nº 4 Siempre
a					a				
b					b				
c					c				
d					d				
e					e				
f					f				
g					g				

RELATO N° 5					RELATO N° 6				
Item	N° 1 Nunca	N° 2 Casi nunca	N° 3 Frecuen- temente	N° 4 Siempre	Item	N° 1 Nunca	N° 2 Casi nunca	N° 3 Frecuen- temente	N° 4 Siempre
a					a				
b					b				
c					c				
d					d				
e					e				
f					f				
g					g				

RELATO N° 7					RELATO N° 8				
Item	N° 1 Nunca	N° 2 Casi nunca	N° 3 Frecuen- temente	N° 4 Siempre	Item	N° 1 Nunca	N° 2 Casi nunca	N° 3 Frecuen- temente	N° 4 Siempre
a					a				
b					b				
c					c				
d					d				
e					e				
f					f				
g					g				

RELATO N° 9					RELATO N° 10				
Item	N° 1 Nunca	N° 2 Casi nunca	N° 3 Frecuen- temente	N° 4 Siempre	Item	N° 1 Nunca	N° 2 Casi nunca	N° 3 Frecuen- temente	N° 4 Siempre
a					a				
b					b				
c					c				
d					d				
e					e				
f					f				
g					g				

Apéndice de Datos

7.2. Resultados estadísticos

Características de la muestra

Edad * Sexo Crosstabulation

			Sexo		Total
			Masc	Fem	
Edad	16.00	Count	8	17	25
		% within Edad	32.0%	68.0%	100.0%
		% of Total	1.4%	2.9%	4.3%
	17.00	Count	12	22	34
		% within Edad	35.3%	64.7%	100.0%
		% of Total	2.1%	3.8%	5.9%
	18.00	Count	33	119	152
		% within Edad	21.7%	78.3%	100.0%
		% of Total	5.7%	20.5%	26.2%
	19.00	Count	20	126	146
		% within Edad	13.7%	86.3%	100.0%
		% of Total	3.4%	21.7%	25.2%
	20.00	Count	10	58	68
		% within Edad	14.7%	85.3%	100.0%
		% of Total	1.7%	10.0%	11.7%
	21.00	Count	12	33	45
		% within Edad	26.7%	73.3%	100.0%
		% of Total	2.1%	5.7%	7.8%
	22.00	Count	6	18	24
		% within Edad	25.0%	75.0%	100.0%
		% of Total	1.0%	3.1%	4.1%
	23.00	Count	3	12	15
		% within Edad	20.0%	80.0%	100.0%
		% of Total	.5%	2.1%	2.6%
	24.00	Count	4	8	12
		% within Edad	33.3%	66.7%	100.0%
		% of Total	.7%	1.4%	2.1%
	25.00	Count	13	46	59
		% within Edad	22.0%	78.0%	100.0%
		% of Total	2.2%	7.9%	10.2%
Total		Count	121	459	580
		% within Edad	20.9%	79.1%	100.0%
		% of Total	20.9%	79.1%	100.0%

Carrera

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Psicopedagogía	119	20.5	20.5	20.5
	Psicología	146	25.2	25.2	45.7
	Bellas Artes	10	1.7	1.7	47.4
	Abogacía	152	26.2	26.2	73.6
	T. Ocupacional	88	15.2	15.2	88.8
	Secundaria	65	11.2	11.2	100.0
	Total	580	100.0	100.0	

Religión

		Frecuencia	Porcentaje	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	ateo	24	4.1	4.1	4.1
	budista	1	.2	.2	4.3
	católica	538	92.8	92.8	97.1
	cristiana	8	1.4	1.4	98.4
	evang	7	1.2	1.2	99.7
	judía	2	.3	.3	100.0
	Total	580	100.0	100.0	

Práctica Religiosa

		Frecuencia	Porcentaje	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	No practicante	105	18.1	18.1	18.1
	Practicante ocasional	192	33.1	33.1	51.2
	Practicante	234	40.3	40.3	91.6
	Muy practicante	49	8.4	8.4	100.0
	Total	580	100.0	100.0	

Frecuencias – Perfil de Valores de los alumnos “Poco o no practicantes”

		UNA VIDA CONFORTABLE	UNA VIDA EXCITANTE	UN SENTIDO DE REALIZACION	UN MUNDO DE PAZ	UN MUNDO DE BELLEZA	IGUALDAD	SEGURIDAD FAMILIAR	LIBERTAD	FELICIDAD
N	Valid	297	297	297	297	297	297	297	297	297
	Missin	0	0	0	0	0	0	0	0	0
g										
Medianas		7.9524	4.8060	12.0204	10.4474	3.3580	11.0732	14.6200	14.2745	13.2143
Percentiles	25	4.1154	2.8512	8.8393	6.9872	1.7500	7.3621	11.0341	10.5500	9.1406
	50	7.9524	4.8060	12.0204	10.4474	3.3580	11.0732	14.6200	14.2745	13.2143
	75	12.1522	8.1875	15.0849	15.2206	5.7444	14.9359	16.9926	16.5063	15.9583

a Calculated from grouped data.

b Percentiles are calculated from grouped data.

		ARMONIA INTERIOR	AMOR MADURO	SEGURIDAD NACIONAL	PLACER	SALVACIÓN	RESPECTO DE SI MISMO	RECONOCI MIENTO SOCIAL	AMISTAD VERDADERA	SABIDURIA
N	Valid	297	297	297	297	297	297	297	297	297
	Missing	0	0	0	0	0	0	0	0	0
g										
Medianas		12.3065	9.3585	5.0213	4.7260	5.3947	12.1481	4.6667	12.5614	11.2830
Percentiles	25	8.6379	6.2212	2.5822	2.7090	1.7950	9.2283	2.2746	9.6273	7.6892
	50	12.3065	9.3585	5.0213	4.7260	5.3947	12.1481	4.6667	12.5614	11.2830
	75	14.9896	12.3875	7.7155	7.1974	11.1000	14.8796	7.7889	14.6940	14.7222

Mann-Whitney Test Valores y Práctica Religiosa

Ranks

	Alta y Baja práctica	N	Mean Rank	Sum of Ranks
UNA VIDA CONFORTABLE	Poco o no practicante	297	330.66	98205.51
	Practicante	283	248.36	70284.50
	Total	580		
UNA VIDA EXCITANTE	Poco o no practicante	297	318.13	94486.00
	Practicante	283	261.50	74004.00
	Total	580		
UN SENTIDO DE REALIZACION	Poco o no practicante	297	299.46	88941.01
	Practicante	283	281.09	79548.99
	Total	580		
UN MUNDO DE PAZ	Poco o no practicante	297	285.58	84816.50
	Practicante	283	295.67	83673.50
	Total	580		
UN MUNDO DE BELLEZA	Poco o no practicante	297	290.14	86171.01
	Practicante	283	290.88	82319.00
	Total	580		
IGUALDAD	Poco o no practicante	297	300.39	89217.00
	Practicante	283	280.12	79273.00
	Total	580		
SEGURIDAD FAMILIAR	Poco o no practicante	297	279.53	83020.50
	Practicante	283	302.01	85469.50
	Total	580		
LIBERTAD	Poco o no practicante	297	317.24	94220.50
	Practicante	283	262.44	74269.50
	Total	580		
FELICIDAD	Poco o no practicante	297	297.02	88214.00
	Practicante	283	283.66	80276.00
	Total	580		
ARMONIA INTERIOR	Poco o no practicante	297	294.12	87353.50
	Practicante	283	286.70	81136.50
	Total	580		
AMOR MADURO	Poco o no practicante	297	290.16	86178.00
	Practicante	283	290.86	82312.00
	Total	580		
SEGURIDAD NACIONAL	Poco o no practicante	297	283.87	84309.50
	Practicante	283	297.46	84180.51
	Total	580		
PLACER	Poco o no practicante	297	327.27	97199.51
	Practicante	283	251.91	71290.50
	Total	580		
SALVACIÓN	Poco o no practicante	297	201.31	59789.50
	Practicante	283	384.10	108700.50
	Total	580		
RESPETO DE SI MISMO	Poco o no practicante	297	289.11	85864.50
	Practicante	283	291.96	82625.50
	Total	580		
RECONOCIMIENTO SOCIAL	Poco o no practicante	297	304.26	90384.00
	Practicante	283	276.06	78126.00
	Total	580		
AMISTAD VERDADERA	Poco o no practicante	297	304.94	90568.00
	Practicante	283	275.34	77922.00
	Total	580		
SABIDURIA	Poco o no practicante	297	274.27	81457.50
	Practicante	283	307.54	87032.50
	Total	580		

	UNA VIDA CONFORTAB LE	UNA VIDA EXCITANTE	UN SENTIDO DE REALIZACIO N	UN MUNDO DE PAZ	UN MUNDO DE BELLEZA	SEGURIDAD FAMILIAR	LIBERTAD	FELICIDAD
Mann-Whitney U	30098.500	33818.000	39363.000	40563.500	41918.000	38767.500	34083.500	40090.000
Wilcoxon Z	70284.500 -5.928	74004.000 -4.097	79549.000 -1.323	84816.500 -.726	86171.000 -.054	83020.500 -1.626	74269.500 -3.951	80276.000 -.962
Asymp. Sig. (2-tailed)	.000	.000	.186	.468	.957	.104	.000	.336

	Test Statistics	AMOR MADURO	SEGURIDAD NACIONAL	PLACER	SALVACIÓ N	RESPECTO DE SI MISMO	RECONOCIMI ENTO SOCIAL	AMISTAD VERDADERA	SABIDURIA
Mann-Whitney U	40950.500	41925.000	40056.500	31104.500	15536.500	41611.500	37940.000	37736.000	37204.500
Wilcoxon W	81136.500	86178.000	84309.500	71290.500	59789.500	85864.500	78126.000	77922.000	81457.500
Z	-.534	-.050	-.980	-5.453	-13.231	-.206	-2.037	-2.135	-2.396
Asymp. Sig. (2-tailed)	.593	.960	.327	.000	.000	.837	.042	.033	.017

General Linear Model - Práctica religiosa, IRM y valor Salvación

Between-Subjects Factors

	Value Label	N
Alta y Baja práctica religiosa	1.00 Poco o no practicante	297
	2.00 Practicante	283

Descriptive Statistics

	Alta y Baja práctica	Mean	Std. Deviation	N
Religiosidad Intrínseca	Poco o no practicante	28.9731	6.7242	297
	Practicante	37.5583	5.6247	283
	Total	33.1621	7.5480	580
SALVACIÓN	Poco o no practicante	6.9495	5.7845	297
	Practicante	13.8940	4.8388	283
	Total	10.3379	6.3702	580

Multivariate Tests^b

Effect		Value	F	Hypothesis df	Error df	Sig.
Intercept	Pillai's Trace	.969	8978.325 ^a	2.000	577.000	.000
	Wilks' Lambda	.031	8978.325 ^a	2.000	577.000	.000
	Hotelling's Trace	31.121	8978.325 ^a	2.000	577.000	.000
	Roy's Largest Root	31.121	8978.325 ^a	2.000	577.000	.000
CODPR	Pillai's Trace	.362	163.684 ^a	2.000	577.000	.000
	Wilks' Lambda	.638	163.684 ^a	2.000	577.000	.000
	Hotelling's Trace	.567	163.684 ^a	2.000	577.000	.000
	Roy's Largest Root	.567	163.684 ^a	2.000	577.000	.000

- a. Exact statistic
b. Design: Intercept+CODPR

Tests of Between-Subjects Effects

Source	Dependent Variable	Type III Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
Corrected Model	Religiosidad Intrínseca	10681.193 ^a	1	10681.193	276.780	.000
	SALVACIÓN	6988.703 ^b	1	6988.703	244.712	.000
Intercept	Religiosidad Intrínseca	641457.365	1	641457.365	6621.961	.000
	SALVACIÓN	62958.690	1	62958.690	2204.518	.000
CODPR	Religiosidad Intrínseca	10681.193	1	10681.193	276.780	.000
	SALVACIÓN	6988.703	1	6988.703	244.712	.000
Error	Religiosidad Intrínseca	22305.572	578	38.591		
	SALVACIÓN	16507.062	578	28.559		
Total	Religiosidad Intrínseca	670826.000	580			
	SALVACIÓN	85482.000	580			
Corrected Total	Religiosidad Intrínseca	32986.766	579			
	SALVACIÓN	23495.766	579			

- a. R Squared = .324 (Adjusted R Squared = .323)
b. R Squared = .297 (Adjusted R Squared = .296)

ANOVA - Relativismo y práctica religiosa

Descriptive Statistics

Dependent Variable: Relativismo

Alta y Baja práctica	Mean	Std. Deviation	N
Poco o no practicante	28.2626	4.9270	297
Practicante	25.5336	5.2499	283
Total	26.9310	5.2629	580

Tests of Between-Subjects Effects

Dependent Variable: Relativismo

Source	Type III Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
Corrected Model	1079.295 ^a	1	1079.295	41.706	.000
Intercept	419389.943	1	419389.943	16205.927	.000
CODPR	1079.295	1	1079.295	41.706	.000
Error	14957.946	578	25.879		
Total	436700.000	580			
Corrected Total	16037.241	579			

a. R Squared = .067 (Adjusted R Squared = .066)

Estimated Marginal Means

Alta y Baja práctica religiosa

Dependent Variable: Relativismo

Alta y Baja práctica religiosa	Mean	Std. Error	95% Confidence Interval	
			Lower Bound	Upper Bound
Poco o no practicante	28.263	.295	27.683	28.842
Practicante	25.534	.302	24.940	26.128

General Linear Model

Escalas de rasgos de personalidad y Práctica religiosa

Descriptive Statistics

Alta y Baja práctica		Mean	Std. Deviation	N
Flexibilidad	Poco o no practicante	24.9966	5.2308	297
	Practicante	24.6184	5.1916	283
	Total	24.8121	5.2107	580
Empatía	Poco o no practicante	33.3468	3.8411	297
	Practicante	34.3110	3.3212	283
	Total	33.8172	3.6260	580
Confianza	Poco o no practicante	26.5219	4.1663	297
	Practicante	27.7845	4.0431	283
	Total	27.1379	4.1515	580
Conformidad social	Poco o no practicante	22.8519	4.0693	297
	Practicante	23.9223	4.4786	283
	Total	23.3741	4.3036	580
Sensibilidad social	Poco o no practicante	29.7374	3.3859	297
	Practicante	30.8622	3.3164	283
	Total	30.2862	3.3963	580

Multivariate Tests^a

Effect		Value	F	Hypothesis df	Error df	Sig.
Intercept	Pillai's Trace	.993	6345.864 ^a	5.000	574.000	.000
	Wilks' Lambda	.007	6345.864 ^a	5.000	574.000	.000
	Hotelling's Trace	142.386	6345.864 ^a	5.000	574.000	.000
	Roy's Largest Root	142.386	6345.864 ^a	5.000	574.000	.000
CODPR	Pillai's Trace	.047	5.681 ^a	5.000	574.000	.000
	Wilks' Lambda	.953	5.681 ^a	5.000	574.000	.000
	Hotelling's Trace	.049	5.681 ^a	5.000	574.000	.000
	Roy's Largest Root	.049	5.681 ^a	5.000	574.000	.000

a. Exact statistic
b. Design: Intercept+CODPR

Tests of Between-Subjects Effects

Source	Dependent Variable	Type III Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
Corrected Model	Flexibilidad	20.734 ^a	1	20.734	.763	.383
	Empatía	134.712 ^b	1	134.712	10.412	.001
	Confianza	231.006 ^c	1	231.006	13.697	.000
	Conformidad social	166.041 ^d	1	166.041	9.090	.003
	Sensibilidad social	183.349 ^e	1	183.349	16.316	.000
Intercept	Flexibilidad	356731.134	1	356731.134	13133.342	.000
	Empatía	663361.195	1	663361.195	51274.018	.000
	Confianza	427381.703	1	427381.703	25341.368	.000
	Conformidad social	317048.730	1	317048.730	17357.278	.000
	Sensibilidad social	532174.301	1	532174.301	47357.981	.000
CODPR	Flexibilidad	20.734	1	20.734	.763	.383
	Empatía	134.712	1	134.712	10.412	.001
	Confianza	231.006	1	231.006	13.697	.000
	Conformidad social	166.041	1	166.041	9.090	.003
	Sensibilidad social	183.349	1	183.349	16.316	.000
Error	Flexibilidad	15699.781	578	27.162		
	Empatía	7477.916	578	12.938		
	Confianza	9747.959	578	16.865		
	Conformidad social	10557.771	578	18.266		
	Sensibilidad social	6495.141	578	11.237		
Total	Flexibilidad	372791.000	580			
	Empatía	670904.000	580			
	Confianza	437130.000	580			
	Conformidad social	327607.000	580			
	Sensibilidad social	538686.000	580			
Corrected Total	Flexibilidad	15720.516	579			
	Empatía	7612.628	579			
	Confianza	9978.966	579			
	Conformidad social	10723.812	579			
	Sensibilidad social	6678.490	579			

- a. R Squared = .001 (Adjusted R Squared = .000)
- b. R Squared = .018 (Adjusted R Squared = .016)
- c. R Squared = .023 (Adjusted R Squared = .021)
- d. R Squared = .015 (Adjusted R Squared = .014)
- e. R Squared = .027 (Adjusted R Squared = .026)

Estimated Marginal Means

Alta y Baja práctica religiosa

Dependent Variable	Alta y Baja práctica religiosa	Mean	Std. Error	95% Confidence Interval	
				Lower Bound	Upper Bound
Flexibilidad	Poco o no practicante	24.997	.302	24.403	25.591
	Practicante	24.618	.310	24.010	25.227
Empatía	Poco o no practicante	33.347	.209	32.937	33.757
	Practicante	34.311	.214	33.891	34.731
Confianza	Poco o no practicante	26.522	.238	26.054	26.990
	Practicante	27.784	.244	27.305	28.264
Conformidad social	Poco o no practicante	22.852	.248	22.365	23.339
	Practicante	23.922	.254	23.423	24.421
Sensibilidad social	Poco o no practicante	29.737	.195	29.355	30.119
	Practicante	30.862	.199	30.471	31.254

Modelo lineal general Escalas CASA - Práctica Religiosa

Factores inter-sujetos

		Etiqueta del valor	N
Alta y Baja práctica religiosa	1.00	Poco o no practicante	297
	2.00	Practicante	283

Estadísticos descriptivos

	Alta y Baja práctica	Media	Desv. tlp.	N
SOMETIMIENTO	Poco o no practicante	23.5640	3.58572	297
	Practicante	23.9399	3.78874	283
	Total	23.7474	3.68778	580
NEGACIÓN	Poco o no practicante	21.3266	3.79069	297
	Practicante	21.3498	3.84005	283
	Total	21.3379	3.81157	580
VENGANZA	Poco o no practicante	16.5387	5.30738	297
	Practicante	14.4735	4.21856	283
	Total	15.5310	4.91279	580
RENCOR	Poco o no practicante	22.1919	5.23633	297
	Practicante	20.7138	4.95505	283
	Total	21.4707	5.15000	580
Hostilidad	Poco o no practicante	23.5825	4.86307	297
	Practicante	22.0777	5.06843	283
	Total	22.8483	5.01684	580
EXPLICACIÓN	Poco o no practicante	30.7980	4.44405	297
	Practicante	31.5618	3.97941	283
	Total	31.1707	4.23737	580
PERDÓN	Poco o no practicante	30.6734	4.56089	297
	Practicante	32.3216	3.89842	283
	Total	31.4776	4.32623	580

Contrastes multivariados

Efecto		Valor	F	Gl de la hipótesis	Gl del error	Significación
Intercept	Traza de Pillai	.994	13554.195 ^a	7.000	572.000	.000
	Lambda de Wilks	.006	13554.195 ^a	7.000	572.000	.000
	Traza de Hotelling	165.873	13554.195 ^a	7.000	572.000	.000
	Raíz mayor de Roy	165.873	13554.195 ^a	7.000	572.000	.000
CODPR	Traza de Pillai	.057	4.985 ^a	7.000	572.000	.000
	Lambda de Wilks	.943	4.985 ^a	7.000	572.000	.000
	Traza de Hotelling	.061	4.985 ^a	7.000	572.000	.000
	Raíz mayor de Roy	.061	4.985 ^a	7.000	572.000	.000

- a. Estadístico exacto
- b. Diseño: Intercept+CODPR

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Fuente	Variable dependiente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Significación
Modelo corregido	SOMETIMIENTO	20.483 ^a	1	20.483	1.507	.220
	NEGACIÓN	7.816E-02 ^b	1	7.816E-02	.005	.942
	VENGANZA	618.085 ^c	1	618.085	26.748	.000
	RENCOR	316.625 ^d	1	316.625	12.168	.001
	Hostilidad	328.130 ^e	1	328.130	13.315	.000
	EXPLICACIÓN	84.555 ^f	1	84.555	4.740	.030
	PERDÓN	393.650 ^g	1	393.650	21.788	.000
Intercept	SOMETIMIENTO	327019.362	1	27019.362	4067.085	.000
	NEGACIÓN	263931.306	1	63931.306	8135.754	.000
	VENGANZA	139373.616	1	39373.616	6031.432	.000
	RENCOR	266774.846	1	66774.846	0252.468	.000
	Hostilidad	302128.074	1	02128.074	2259.454	.000
	EXPLICACIÓN	563539.755	1	63539.755	1588.470	.000
	PERDÓN	575077.581	1	75077.581	1829.262	.000
CODPR	SOMETIMIENTO	20.483	1	20.483	1.507	.220
	NEGACIÓN	7.816E-02	1	7.816E-02	.005	.942
	VENGANZA	618.085	1	618.085	26.748	.000
	RENCOR	316.625	1	316.625	12.168	.001
	Hostilidad	328.130	1	328.130	13.315	.000
	EXPLICACIÓN	84.555	1	84.555	4.740	.030
	PERDÓN	393.650	1	393.650	21.788	.000
Error	SOMETIMIENTO	7853.763	578	13.588		
	NEGACIÓN	8411.687	578	14.553		
	VENGANZA	13356.356	578	23.108		
	RENCOR	15039.877	578	26.021		
	Hostilidad	14244.519	578	24.644		
	EXPLICACIÓN	10311.547	578	17.840		
	PERDÓN	10443.058	578	18.068		
Total	SOMETIMIENTO	334959.250	580			
	NEGACIÓN	272490.000	580			
	VENGANZA	153878.000	580			
	RENCOR	282731.000	580			
	Hostilidad	317358.000	580			
	EXPLICACIÓN	573931.000	580			
	PERDÓN	585523.000	580			
Total corregida	SOMETIMIENTO	7874.246	579			
	NEGACIÓN	8411.766	579			
	VENGANZA	13974.441	579			
	RENCOR	15356.502	579			
	Hostilidad	14572.648	579			
	EXPLICACIÓN	10396.102	579			
	PERDÓN	10836.709	579			

a. R cuadrado = .003 (R cuadrado corregida = .001)

b. R cuadrado = .000 (R cuadrado corregida = -.002)

c. R cuadrado = .044 (R cuadrado corregida = .043)

d. R cuadrado = .021 (R cuadrado corregida = .019)

e. R cuadrado = .023 (R cuadrado corregida = .021)

f. R cuadrado = .008 (R cuadrado corregida = .006)

Medias marginales estimadas

Alta y Baja práctica religiosa

Variable dependiente	Alta y Baja práctica religiosa	Media	Error tlp.	Intervalo de confianza al 95%.	
				Límite inferior	Límite superior
SOMETIMIENTO	Poco o no practicante	23.564	.214	23.144	23.984
	Practicante	23.940	.219	23.510	24.370
NEGACIÓN	Poco o no practicante	21.327	.221	20.892	21.761
	Practicante	21.350	.227	20.904	21.795
VENGANZA	Poco o no practicante	16.539	.279	15.991	17.087
	Practicante	14.473	.286	13.912	15.035
RENCOR	Poco o no practicante	22.192	.296	21.611	22.773
	Practicante	20.714	.303	20.118	21.309
Hostilidad	Poco o no practicante	23.582	.288	23.017	24.148
	Practicante	22.078	.295	21.498	22.657
EXPLICACIÓN	Poco o no practicante	30.798	.245	30.317	31.279
	Practicante	31.562	.251	31.069	32.055
PERDÓN	Poco o no practicante	30.673	.247	30.189	31.158
	Practicante	32.322	.253	31.825	32.818

Modelo lineal general Dimensiones CASA - Práctica Religiosa

Estadísticos descriptivos

Alta y Baja práctica		Media	Desv. tlp.	N
PASIVA	Poco o no practicante	22.4453	3.17277	297
	Practicante	22.6449	3.32066	283
	Total	22.5427	3.24450	580
AGRESIVA	Poco o no practicante	20.7710	4.46104	297
	Practicante	19.0883	4.20313	283
	Total	19.9500	4.41439	580
PROSOCIAL	Poco o no practicante	30.7357	3.89863	297
	Practicante	31.9417	3.30285	283
	Total	31.3241	3.66707	580

Contrastes multivariados

Efecto		Valor	F	Gl de la hipótesis	Gl del error	Significación
Intercept	Traza de Pillai	.994	30351.407 ^a	3.000	576.000	.000
	Lambda de Wilks	.006	30351.407 ^a	3.000	576.000	.000
	Traza de Hotelling	158.080	30351.407 ^a	3.000	576.000	.000
	Raíz mayor de Roy	158.080	30351.407 ^a	3.000	576.000	.000
CODPR	Traza de Pillai	.052	10.593 ^a	3.000	576.000	.000
	Lambda de Wilks	.948	10.593 ^a	3.000	576.000	.000
	Traza de Hotelling	.055	10.593 ^a	3.000	576.000	.000
	Raíz mayor de Roy	.055	10.593 ^a	3.000	576.000	.000

a. Estadístico exacto
b. Diseño: Intercept+CODPR

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Fuente	Variable dependiente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Significación
Modelo corregido	PASIVA	5.773 ^a	1	5.773	.548	.459
	AGRESIVA	410.328 ^b	1	410.328	21.814	.000
	PROSOCIAL	210.772 ^c	1	210.772	16.082	.000
Intercept	PASIVA	294631.036	1	94631.036	7966.860	.000
	AGRESIVA	230237.486	1	30237.486	2239.741	.000
	PROSOCIAL	569294.053	1	69294.053	3437.542	.000
CODPR	PASIVA	5.773	1	5.773	.548	.459
	AGRESIVA	410.328	1	410.328	21.814	.000
	PROSOCIAL	210.772	1	210.772	16.082	.000
Error	PASIVA	6089.233	578	10.535		
	AGRESIVA	10872.556	578	18.811		
	PROSOCIAL	7575.290	578	13.106		
Total	PASIVA	300834.813	580			
	AGRESIVA	242124.333	580			
	PROSOCIAL	576883.000	580			
Total corregida	PASIVA	6095.006	579			
	AGRESIVA	11282.883	579			
	PROSOCIAL	7786.062	579			

- a. R cuadrado = .001 (R cuadrado corregida = -.001)
- b. R cuadrado = .036 (R cuadrado corregida = .035)
- c. R cuadrado = .027 (R cuadrado corregida = .025)

Medias marginales estimadas

Alta y Baja práctica religiosa

Variable dependiente	Alta y Baja práctica religiosa	Media	Error tlp.	Intervalo de confianza al 95%.	
				Límite inferior	Límite superior
PASIVA	Poco o no practicante	22.445	.188	22.075	22.815
	Practicante	22.645	.193	22.266	23.024
AGRESIVA	Poco o no practicante	20.771	.252	20.277	21.265
	Practicante	19.088	.258	18.582	19.595
PROSOCIAL	Poco o no practicante	30.736	.210	30.323	31.148
	Practicante	31.942	.215	31.519	32.364

Análisis de Confiabilidad Escala de Relativismo

Method 2 (covariance matrix) will be used for this analysis *****

RELIABILITY ANALYSIS - SCALE (ALPHA)

		Mean	Std Dev	Cases
1.	INV43	2.1724	.9610	580.0
2.	INV44	2.7069	.9641	580.0
3.	INV48	2.7690	.9756	580.0
4.	INV49	2.4345	.9590	580.0
5.	INV50	2.2828	.8554	580.0
6.	C41	3.0810	1.2777	580.0
7.	C42	2.7586	1.1960	580.0
8.	C45	2.8017	1.0433	580.0
9.	C46	3.0845	1.0221	580.0
10.	C47	2.8397	1.0901	580.0

Correlation Matrix

	INV43	INV44	INV48	INV49	INV50
INV43	1.0000				
INV44	.2504	1.0000			
INV48	.1476	.0601	1.0000		
INV49	.4864	.2258	.3124	1.0000	
INV50	.2410	.1488	.0991	.2795	1.0000
C41	.2615	.2184	.0691	.3250	.1513
C42	.3203	.1782	.0557	.3205	.1968
C45	-.0451	.1997	-.2012	-.0432	.0300
C46	.1557	.0988	.0387	.1246	.1030
C47	.1583	.0604	.0788	.2171	.1024

	C41	C42	C45	C46	C47
C41	1.0000				
C42	.3960	1.0000			
C45	.1805	.2190	1.0000		
C46	.1336	.3261	.1194	1.0000	
C47	.2425	.3134	.1299	.1687	1.0000

N of Cases = 580.0

RELIABILITY ANALYSIS - SCALE (ALPHA)

Item-total Statistics

	Scale Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Corrected Item-Total Correlation	Squared Multiple Correlation	Alpha if Item Deleted
INV43	24.7586	22.8156	.4312	.3025	.6360
INV44	24.2241	23.8564	.3092	.1378	.6576

INV48	24.1621	25.4694	.1297	.1366	.6882
INV49	24.4966	22.2781	.4971	.3726	.6240
INV50	24.6483	24.5427	.2860	.1062	.6616
C41	23.8500	20.8704	.4450	.2357	.6286
C42	24.1724	20.4814	.5345	.3290	.6081
C45	24.1293	25.1629	.1382	.1639	.6890
C46	23.8466	23.8745	.2782	.1185	.6634
C47	24.0914	23.0745	.3280	.1363	.6544

Reliability Coefficients 10 items

Alpha = .6762 Standardized item alpha = .6721

Análisis de confiabilidad. Escala de Flexibilidad

Method 2 (covariance matrix) will be used for this analysis *****

RELIABILITY ANALYSIS - SCALE (ALPHA)

		Mean	Std Dev	Cases
1.	C19	3.3276	1.0561	580.0
2.	C24	3.3793	.8663	580.0
3.	INVC4	3.3345	1.1450	580.0
4.	INVC9	3.0931	1.1524	580.0
5.	INVC13	2.9379	1.0212	580.0
6.	INVC28	3.1397	.9919	580.0
7.	INVC33	2.8517	.9506	580.0
8.	INVC39	2.7483	1.2267	580.0

Correlation Matrix

	C19	C24	INVC4	INVC9	INVC13
C19	1.0000				
C24	.1396	1.0000			
INVC4	.3420	.2027	1.0000		
INVC9	.3439	.2275	.6269	1.0000	
INVC13	.0894	.1087	.1315	.1810	1.0000
INVC28	.3025	.2659	.5062	.5688	.1944
INVC33	.1689	.3243	.3884	.4730	.2431
INVC39	.2197	.1258	.3035	.3306	.1268

	INVC28	INVC33	INVC39
INVC28	1.0000		
INVC33	.5880	1.0000	
INVC39	.3071	.3012	1.0000

N of Cases = 580.0

RELIABILITY ANALYSIS - SCALE (ALPHA)

Item-total Statistics

	Scale Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Corrected Item- Total Correlation	Squared Multiple Correlation	Alpha if Item Deleted
C19	21.4845	22.3815	.3657	.1677	.7588
C24	21.4328	23.8383	.3029	.1204	.7659
INVC4	21.4776	19.8009	.5926	.4436	.7172
INVC9	21.7190	19.1800	.6581	.5081	.7036
INVC13	21.8741	23.8062	.2310	.0685	.7796
INVC28	21.6724	20.3761	.6467	.4868	.7111
INVC33	21.9603	21.2091	.5754	.4230	.7246
INVC39	22.0638	21.2550	.3883	.1597	.7585

Reliability Coefficients 8 items

Alpha = .7665 Standardized item alpha = .7660

Confiabilidad	Escala IRM	Religiosidad Intrínseca
----------------------	-------------------	--------------------------------

Method 1 (space saver) will be used for this analysis *****

RELIABILITY ANALYSIS - SCALE (ALPHA)

		Mean	Std Dev	Cases
1.	INV57	2.1259	.8873	580.0
2.	INV58	3.6552	1.0086	580.0
3.	INV59	3.3534	1.1385	580.0
4.	INV60	3.4879	1.1003	580.0
5.	C51	3.2017	1.1691	580.0
6.	C52	3.9466	1.0959	580.0
7.	C53	3.6328	1.1342	580.0
8.	C54	3.3138	1.1096	580.0
9.	C55	3.2224	1.1323	580.0
10.	C56	3.2224	1.1564	580.0

Item-total Statistics

	Scale Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Corrected Item- Total Correlation	Alpha if Item Deleted
INV57	31.0362	54.0833	.1610	.8914
INV58	29.5069	48.2711	.5482	.8687
INV59	29.8086	44.5730	.7303	.8544
INV60	29.6741	58.0612	-.1372	.9156
C51	29.9603	42.9121	.8287	.8458
C52	29.2155	45.1676	.7198	.8556
C53	29.5293	44.0320	.7742	.8509
C54	29.8483	43.5728	.8306	.8465

C55	29.9397	43.8495	.7896	.8496
C56	29.9397	43.2692	.8128	.8474

Reliability Coefficients

N of Cases = 580

N of Items = 10

Alpha = .8768

Reliability**Empatia**

***** Method 1 (space saver) will be used for this analysis *****

RELIABILITY ANALYSIS - SCALE (ALPHA)

Item-total Statistics

	Scale Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Corrected Item- Total Correlation	Alpha if Item Deleted
C14	29.9155	10.6682	.3680	.7062
C18	29.2310	11.4249	.3020	.7169
C20	29.6586	10.0802	.4127	.6982
C29	29.5534	10.1439	.5192	.6759
C34	29.4759	10.3846	.4882	.6830
C35	29.6500	10.3384	.4345	.6926
C40	29.6500	10.2970	.4678	.6860
INVC5	29.5862	10.3673	.3535	.7119

Reliability Coefficients

N of Cases = 580.0

N of Items = 8

Alpha = .7241

Reliability**Confianza**

***** Method 1 (space saver) will be used for this analysis *****

RELIABILITY ANALYSIS - SCALE (ALPHA)

Item-total Statistics

	Scale Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Corrected Item- Total Correlation	Alpha if Item Deleted
C1	23.5828	14.6339	.2548	.6425
C10	24.2241	13.8391	.3765	.6131
C21	23.4224	13.7228	.3809	.6117
C30	23.6603	13.1539	.3984	.6059
C36	23.2310	15.1901	.2513	.6418

INVC6	23.9310	12.5099	.4254	.5974
INVC15	24.5948	13.6818	.2976	.6353
INVC25	23.3190	14.0794	.3703	.6154

Reliability Coefficients

N of Cases = 580.0

N of Items = 8

Alpha = .6520

Reliability

Conformidad Social

***** Method 1 (space saver) will be used for this analysis *****

RELIABILITY ANALYSIS - SCALE (ALPHA)

Item-total Statistics

	Scale Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Corrected Item- Total Correlation	Alpha if Item Deleted
C7	19.3828	16.6063	.1539	.5942
C16	20.9707	14.9266	.2411	.5766
C26	20.3034	14.7299	.3337	.5456
INVC2	20.0052	15.7806	.1925	.5883
INVC11	21.2345	14.4872	.3925	.5284
INVC22	20.6017	15.2729	.2826	.5613
INVC31	20.5828	13.8463	.4257	.5143
INVC37	20.5379	14.4217	.3255	.5476

Reliability Coefficients

N of Cases = 580.0

N of Items = 8

Alpha = .5910

Reliability

Sensibilidad social

***** Method 1 (space saver) will be used for this analysis *****

RELIABILITY ANALYSIS - SCALE (ALPHA)

Item-total Statistics

	Scale Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Corrected Item- Total Correlation	Alpha if Item Deleted
C3	27.4741	9.7593	.0594	.3784
C8	25.7328	10.0753	.1276	.3349
C17	26.0603	9.6457	.1614	.3183

C27	26.0586	9.6580	.1861	.3074
C32	25.7983	9.3876	.2771	.2687
C38	26.9724	9.5191	.1445	.3268
INVC12	27.4966	10.4819	-.0156	.4123
INVC23	26.4103	8.6189	.2867	.2448

Reliability Coefficients

N of Cases = 580.0

N of Items = 8

Alpha = .3563

Regresión múltiple gradual Valores terminales sobre Venganza

Variables Entered/Removed ^a			
Model	Variables Entered	Variables Removed	Method
1	UNA VIDA CONFORTABLE		Stepwise (Criteria: Probability-of-F-to-enter <= .050, Probability-of-F-to-remove >= .100).
2	PLACER		Stepwise (Criteria: Probability-of-F-to-enter <= .050, Probability-of-F-to-remove >= .100).
3	RECONOCIMIENTO SOCIAL		Stepwise (Criteria: Probability-of-F-to-enter <= .050, Probability-of-F-to-remove >= .100).
4	SEGURIDAD NACIONAL		Stepwise (Criteria: Probability-of-F-to-enter <= .050, Probability-of-F-to-remove >= .100).
5	FELICIDAD		Stepwise (Criteria: Probability-of-F-to-enter <= .050, Probability-of-F-to-remove >= .100).

a. Dependent Variable: VENGANZA

Model Summary

Model	R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate
1	.325 ^a	.106	.104	4.6502
2	.410 ^b	.168	.166	4.4878
3	.429 ^c	.184	.180	4.4483
4	.444 ^d	.197	.191	4.4182
5	.456 ^e	.208	.201	4.3922

- a. Predictors: (Constant), UNA VIDA CONFORTABLE
- b. Predictors: (Constant), UNA VIDA CONFORTABLE, PLACER
- c. Predictors: (Constant), UNA VIDA CONFORTABLE, PLACER, RECONOCIMIENTO SOCIAL
- d. Predictors: (Constant), UNA VIDA CONFORTABLE, PLACER, RECONOCIMIENTO SOCIAL, SEGURIDAD NACIONAL
- e. Predictors: (Constant), UNA VIDA CONFORTABLE, PLACER, RECONOCIMIENTO SOCIAL, SEGURIDAD NACIONAL, FELICIDAD

ANOVA^f

Model		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
1	Regression	1475.744	1	1475.744	68.246	.000 ^a
	Residual	12498.698	578	21.624		
	Total	13974.441	579			
2	Regression	2353.460	2	1176.730	58.426	.000 ^b
	Residual	11620.981	577	20.140		
	Total	13974.441	579			
3	Regression	2577.016	3	859.005	43.412	.000 ^c
	Residual	11397.426	576	19.787		
	Total	13974.441	579			
4	Regression	2750.324	4	687.581	35.224	.000 ^d
	Residual	11224.117	575	19.520		
	Total	13974.441	579			
5	Regression	2901.349	5	580.270	30.080	.000 ^e
	Residual	11073.092	574	19.291		
	Total	13974.441	579			

- a. Predictors: (Constant), UNA VIDA CONFORTABLE
- b. Predictors: (Constant), UNA VIDA CONFORTABLE, PLACER
- c. Predictors: (Constant), UNA VIDA CONFORTABLE, PLACER, RECONOCIMIENTO SOCIAL
- d. Predictors: (Constant), UNA VIDA CONFORTABLE, PLACER, RECONOCIMIENTO SOCIAL, SEGURIDAD NACIONAL
- e. Predictors: (Constant), UNA VIDA CONFORTABLE, PLACER, RECONOCIMIENTO SOCIAL, SEGURIDAD NACIONAL, FELICIDAD
- f. Dependent Variable: VENGANZA

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	13.113	.351		37.395	.000
	UNA VIDA CONFORTABLE	.332	.040	.325	8.261	.000
2	(Constant)	11.816	.391		30.198	.000
	UNA VIDA CONFORTABLE	.282	.039	.276	7.135	.000
	PLACER	.344	.052	.255	6.602	.000
3	(Constant)	11.139	.437		25.489	.000
	UNA VIDA CONFORTABLE	.268	.039	.263	6.813	.000
	PLACER	.325	.052	.241	6.250	.000
	RECONOCIMIENTO SOCIAL	.168	.050	.128	3.361	.001
4	(Constant)	10.120	.553		18.314	.000
	UNA VIDA CONFORTABLE	.269	.039	.263	6.875	.000
	PLACER	.351	.052	.261	6.704	.000
	RECONOCIMIENTO SOCIAL	.172	.050	.131	3.461	.001
	SEGURIDAD NACIONAL	.151	.051	.113	2.980	.003
5	(Constant)	8.602	.772		11.138	.000
	UNA VIDA CONFORTABLE	.262	.039	.257	6.733	.000
	PLACER	.320	.053	.237	6.011	.000
	RECONOCIMIENTO SOCIAL	.189	.050	.144	3.789	.000
	SEGURIDAD NACIONAL	.163	.051	.122	3.223	.001
	FELICIDAD	.127	.045	.108	2.798	.005

a. Dependent Variable: VENGANZA

Estadísticas						
Modelo	Variable	Beta		t		p-valor
		B	SE	t	p-valor	
1	UNA VIDA COMODITA	1.04	0.785	0.13	0.89	0.89
	UN SENTIDO DE REALIZACIÓN	-0.12 ^a	0.402	-0.30	0.76	0.76
	UN MUNDO DE PAZ	0.00 ^a	0.253	0.01	0.98	0.98
	UN MUNDO DE BELLEZA	0.00 ^a	0.118	0.02	0.98	0.98
	IGUALDAD	-0.00 ^a	0.04	-0.00	0.98	0.98
	SEGURIDAD FAMILIAR	-0.00 ^a	1.730	-0.00	0.98	0.98
	LIBERTAD	0.00 ^a	1.889	0.00	0.98	0.98
	FELICIDAD	0.00 ^a	0.00	0.00	0.98	0.98
	AMOR INTERIOR	-0.00 ^a	0.00	-0.00	0.98	0.98
	AMOR MADURO	-0.00 ^a	0.00	-0.00	0.98	0.98
	SEGURIDAD NACIONAL	0.00 ^a	1.814	0.00	0.98	0.98
	PLACER	0.00 ^a	0.00	0.00	0.98	0.98
	RECONOCIMIENTO SOCIAL	-0.00 ^a	0.00	-0.00	0.98	0.98
	AMISTAD VERDADERA	-0.00 ^a	0.00	-0.00	0.98	0.98
2	UNA VIDA COMODITA	1.04	0.785	0.13	0.89	0.89
	UN SENTIDO DE REALIZACIÓN	-0.12 ^a	0.402	-0.30	0.76	0.76
	UN MUNDO DE PAZ	0.00 ^a	0.253	0.01	0.98	0.98
	UN MUNDO DE BELLEZA	0.00 ^a	0.118	0.02	0.98	0.98
	IGUALDAD	-0.00 ^a	0.04	-0.00	0.98	0.98
	SEGURIDAD FAMILIAR	-0.00 ^a	1.730	-0.00	0.98	0.98
	LIBERTAD	0.00 ^a	1.889	0.00	0.98	0.98
	FELICIDAD	0.00 ^a	0.00	0.00	0.98	0.98
	AMOR INTERIOR	-0.00 ^a	0.00	-0.00	0.98	0.98
	AMOR MADURO	-0.00 ^a	0.00	-0.00	0.98	0.98
	SEGURIDAD NACIONAL	0.00 ^a	1.814	0.00	0.98	0.98
	PLACER	0.00 ^a	0.00	0.00	0.98	0.98
	RECONOCIMIENTO SOCIAL	-0.00 ^a	0.00	-0.00	0.98	0.98
	AMISTAD VERDADERA	-0.00 ^a	0.00	-0.00	0.98	0.98
3	UNA VIDA COMODITA	1.04	0.785	0.13	0.89	0.89
	UN SENTIDO DE REALIZACIÓN	-0.12 ^a	0.402	-0.30	0.76	0.76
	UN MUNDO DE PAZ	0.00 ^a	0.253	0.01	0.98	0.98
	UN MUNDO DE BELLEZA	0.00 ^a	0.118	0.02	0.98	0.98
	IGUALDAD	-0.00 ^a	0.04	-0.00	0.98	0.98
	SEGURIDAD FAMILIAR	-0.00 ^a	1.730	-0.00	0.98	0.98
	LIBERTAD	0.00 ^a	1.889	0.00	0.98	0.98
	FELICIDAD	0.00 ^a	0.00	0.00	0.98	0.98
	AMOR INTERIOR	-0.00 ^a	0.00	-0.00	0.98	0.98
	AMOR MADURO	-0.00 ^a	0.00	-0.00	0.98	0.98
	SEGURIDAD NACIONAL	0.00 ^a	1.814	0.00	0.98	0.98
	PLACER	0.00 ^a	0.00	0.00	0.98	0.98
	RECONOCIMIENTO SOCIAL	-0.00 ^a	0.00	-0.00	0.98	0.98
	AMISTAD VERDADERA	-0.00 ^a	0.00	-0.00	0.98	0.98
4	UNA VIDA COMODITA	1.04	0.785	0.13	0.89	0.89
	UN SENTIDO DE REALIZACIÓN	-0.12 ^a	0.402	-0.30	0.76	0.76
	UN MUNDO DE PAZ	0.00 ^a	0.253	0.01	0.98	0.98
	UN MUNDO DE BELLEZA	0.00 ^a	0.118	0.02	0.98	0.98
	IGUALDAD	-0.00 ^a	0.04	-0.00	0.98	0.98
	SEGURIDAD FAMILIAR	-0.00 ^a	1.730	-0.00	0.98	0.98
	LIBERTAD	0.00 ^a	1.889	0.00	0.98	0.98
	FELICIDAD	0.00 ^a	0.00	0.00	0.98	0.98
	AMOR INTERIOR	-0.00 ^a	0.00	-0.00	0.98	0.98
	AMOR MADURO	-0.00 ^a	0.00	-0.00	0.98	0.98
	SEGURIDAD NACIONAL	0.00 ^a	1.814	0.00	0.98	0.98
	PLACER	0.00 ^a	0.00	0.00	0.98	0.98
	RECONOCIMIENTO SOCIAL	-0.00 ^a	0.00	-0.00	0.98	0.98
	AMISTAD VERDADERA	-0.00 ^a	0.00	-0.00	0.98	0.98
5	UNA VIDA COMODITA	1.04	0.785	0.13	0.89	0.89
	UN SENTIDO DE REALIZACIÓN	-0.12 ^a	0.402	-0.30	0.76	0.76
	UN MUNDO DE PAZ	0.00 ^a	0.253	0.01	0.98	0.98
	UN MUNDO DE BELLEZA	0.00 ^a	0.118	0.02	0.98	0.98
	IGUALDAD	-0.00 ^a	0.04	-0.00	0.98	0.98
	SEGURIDAD FAMILIAR	-0.00 ^a	1.730	-0.00	0.98	0.98
	LIBERTAD	0.00 ^a	1.889	0.00	0.98	0.98
	FELICIDAD	0.00 ^a	0.00	0.00	0.98	0.98
	AMOR INTERIOR	-0.00 ^a	0.00	-0.00	0.98	0.98
	AMOR MADURO	-0.00 ^a	0.00	-0.00	0.98	0.98
	SEGURIDAD NACIONAL	0.00 ^a	1.814	0.00	0.98	0.98
	PLACER	0.00 ^a	0.00	0.00	0.98	0.98
	RECONOCIMIENTO SOCIAL	-0.00 ^a	0.00	-0.00	0.98	0.98
	AMISTAD VERDADERA	-0.00 ^a	0.00	-0.00	0.98	0.98

a. Predictors in the Model (Constant), UNA VIDA COMODITA
b. Predictors in the Model (Constant), UNA VIDA COMODITA, PLACER
c. Predictors in the Model (Constant), UNA VIDA COMODITA, PLACER, RECONOCIMIENTO SOCIAL
d. Predictors in the Model (Constant), UNA VIDA COMODITA, PLACER, RECONOCIMIENTO SOCIAL, SEGURIDAD NACIONAL
e. Predictors in the Model (Constant), UNA VIDA COMODITA, PLACER, RECONOCIMIENTO SOCIAL, SEGURIDAD NACIONAL, FELICIDAD
f. Dependent Variable: VERONICA

Regresión múltiple gradual Valores y Perdón

Variables Entered/Removed^a

Model	Variables Entered	Variables Removed	Method
1	SALVACIÓN		Stepwise (Criteria: Probability of-F-to-e nter <= .050, Probability of-F-to-r emove >= .100).
2	PLACER		Stepwise (Criteria: Probability of-F-to-e nter <= .050, Probability of-F-to-r emove >= .100).
3	UNA VIDA CONFORTABLE		Stepwise (Criteria: Probability of-F-to-e nter <= .050, Probability of-F-to-r emove >= .100).

a. Dependent Variable: PERDÓN

Model Summary

Model	R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate
1	.238 ^a	.057	.055	4.2053
2	.290 ^b	.084	.081	4.1472
3	.319 ^c	.102	.097	4.1114

- a. Predictors: (Constant), SALVACIÓN
- b. Predictors: (Constant), SALVACIÓN, PLACER
- c. Predictors: (Constant), SALVACIÓN, PLACER, UNA VIDA CONFORTABLE

ANOVA^d

Model		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
1	Regression	615.030	1	615.030	34.778	.000 ^a
	Residual	10221.679	578	17.685		
	Total	10836.709	579			
2	Regression	912.576	2	456.288	26.529	.000 ^b
	Residual	9924.133	577	17.200		
	Total	10836.709	579			
3	Regression	1100.388	3	366.796	21.700	.000 ^c
	Residual	9736.321	576	16.903		
	Total	10836.709	579			

- a. Predictors: (Constant), SALVACIÓN
- b. Predictors: (Constant), SALVACIÓN, PLACER
- c. Predictors: (Constant), SALVACIÓN, PLACER, UNA VIDA CONFORTABLE
- d. Dependent Variable: PERDÓN

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	29.805	.333		89.488	.000
	SALVACIÓN	.162	.027	.238	5.897	.000
2	(Constant)	31.216	.472		66.111	.000
	SALVACIÓN	.123	.029	.180	4.277	.000
	PLACER	-.208	.050	-.175	-4.159	.000
3	(Constant)	32.485	.603		53.840	.000
	SALVACIÓN	8.566E-02	.030	.126	2.810	.005
	PLACER	-.197	.050	-.166	-3.954	.000
	UNA VIDA CONFORTABLE	-.129	.039	-.144	-3.333	.001

- a. Dependent Variable: PERDÓN

Excluded Variables ^d

Model		Beta In	t	Sig.	Partial Correlation	Collinearity Statistics
						Tolerance
1	UNA VIDA CONFORTEABLE	-.156 ^a	-3.572	.000	-.147	.840
	UNA VIDA EXCITANTE	-.132 ^a	-3.158	.002	-.130	.919
	UN SENTIDO DE REALIZACION	.090 ^a	2.216	.027	.092	.988
	UN MUNDO DE PAZ	-.012 ^a	-.288	.773	-.012	.991
	UN MUNDO DE BELLEZA	-.015 ^a	-.362	.718	-.015	.999
	IGUALDAD	.072 ^a	1.789	.074	.074	.997
	SEGURIDAD FAMILIAR	.029 ^a	.723	.470	.030	.999
	LIBERTAD	.021 ^a	.516	.606	.021	.961
	FELICIDAD	-.057 ^a	-1.406	.160	-.058	.978
	ARMONIA INTERIOR	.050 ^a	1.238	.216	.051	1.000
	AMOR MADURO	.010 ^a	.259	.796	.011	1.000
	SEGURIDAD NACIONAL	-.012 ^a	-.283	.770	-.012	.998
	PLACER	-.175 ^a	-4.159	.000	-.171	.892
	RESPECTO DE SI MISMO	.112 ^a	2.780	.006	.115	.999
	RECONOCIMIENTO SOCIAL	-.017 ^a	-.421	.674	-.018	.984
	AMISTAD VERDADERA	.058 ^a	1.420	.156	.059	.991
	SABIDURIA	.088 ^a	2.139	.033	.089	.960
2	UNA VIDA CONFORTEABLE	-.144 ^b	-3.333	.001	-.138	.836
	UNA VIDA EXCITANTE	-.079 ^b	-1.775	.076	-.074	.794
	UN SENTIDO DE REALIZACION	.059 ^b	1.436	.152	.060	.948
	UN MUNDO DE PAZ	-.051 ^b	-1.241	.215	-.052	.943
	UN MUNDO DE BELLEZA	-.015 ^b	-.365	.715	-.015	.999
	IGUALDAD	.039 ^b	.968	.333	.040	.954
	SEGURIDAD FAMILIAR	.020 ^b	.499	.618	.021	.996
	LIBERTAD	.014 ^b	.339	.735	.014	.960
	FELICIDAD	-.027 ^b	-.655	.513	-.027	.943
	ARMONIA INTERIOR	.027 ^b	.664	.507	.028	.979
	AMOR MADURO	.011 ^b	.280	.780	.012	.999
	SEGURIDAD NACIONAL	-.047 ^b	-1.164	.245	-.048	.957
	RESPECTO DE SI MISMO	.073 ^b	1.769	.077	.074	.930
	RECONOCIMIENTO SOCIAL	-.001 ^b	-.030	.976	-.001	.975
	AMISTAD VERDADERA	.062 ^b	1.555	.120	.065	.990
	SABIDURIA	.055 ^b	1.335	.182	.056	.918
3	UNA VIDA EXCITANTE	-.048 ^c	-1.066	.287	-.044	.754
	UN SENTIDO DE REALIZACION	.057 ^c	1.405	.161	.058	.948
	UN MUNDO DE PAZ	-.067 ^c	-1.646	.100	-.068	.830
	UN MUNDO DE BELLEZA	-.036 ^c	-.897	.370	-.037	.974
	IGUALDAD	.010 ^c	.239	.811	.010	.907
	SEGURIDAD FAMILIAR	.026 ^c	.656	.512	.027	.994
	LIBERTAD	-.007 ^c	-.160	.873	-.007	.938
	FELICIDAD	-.024 ^c	-.593	.554	-.025	.943
	ARMONIA INTERIOR	.009 ^c	.216	.829	.009	.961
	AMOR MADURO	.001 ^c	.026	.979	.001	.994
	SEGURIDAD NACIONAL	-.055 ^c	-1.350	.178	-.056	.954
	RESPECTO DE SI MISMO	.049 ^c	1.178	.239	.049	.897
	RECONOCIMIENTO SOCIAL	.009 ^c	.224	.823	.009	.969
	AMISTAD VERDADERA	.045 ^c	1.122	.262	.047	.972
	SABIDURIA	.028 ^c	.657	.512	.027	.878

a. Predictors in the Model: (Constant), SALVACIÓN

b. Predictors in the Model: (Constant), SALVACIÓN, PLACER

c. Predictors in the Model: (Constant), SALVACIÓN, PLACER, UNA VIDA CONFORTEABLE

d. Dependent Variable: PERDÓN

Análisis de Regresión. Escalas de personalidad y Perdón

Correlations

		PERDÓN	Flexibilidad	Empatía	Confianza	Conformidad social	Sensibilidad social	Relativismo
Pearson Correlation	PERDÓN	1.000	.052	.327	.301	.235	.273	-.183
	Flexibilidad	.052	1.000	.048	.122	.171	.016	.006
	Empatía	.327	.046	1.000	.412	.211	.489	-.231
	Confianza	.301	.122	.412	1.000	.308	.259	-.163
	Conformidad social	.235	.171	.211	.308	1.000	.317	-.107
	Sensibilidad social	.273	.016	.489	.259	.317	1.000	-.282
	Relativismo	-.183	.006	-.231	-.163	-.107	-.282	1.000
Sig. (1-tailed)	PERDÓN		.104	.000	.000	.000	.000	.000
	Flexibilidad	.104		.134	.002	.000	.354	.443
	Empatía	.000	.134		.000	.000	.000	.000
	Confianza	.000	.002	.000		.000	.000	.000
	Conformidad social	.000	.000	.000	.000		.000	.000
	Sensibilidad social	.000	.354	.000	.000	.000		.000
	Relativismo	.000	.443	.000	.000	.005	.000	
N	PERDÓN	580	580	580	580	580	580	580
	Flexibilidad	580	580	580	580	580	580	580
	Empatía	580	580	580	580	580	580	580
	Confianza	580	580	580	580	580	580	580
	Conformidad social	580	580	580	580	580	580	580
	Sensibilidad social	580	580	580	580	580	580	580
	Relativismo	580	580	580	580	580	580	580

Variables Entered/Removed

Model	Variables Entered	Variables Removed	Method
1	Relativismo, Flexibilidad, Conformidad social, Empatía, Confianza, Sensibilidad social		Enter

- a. All requested variables entered.
b. Dependent Variable: PERDÓN

Model Summary

Model	R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate
1	.414 ^a	.171	.162	3.9594

- a. Predictors: (Constant), Relativismo, Flexibilidad, Conformidad social, Empatía, Confianza, Sensibilidad social

ANOVA^b

Model		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
1	Regression	1853.954	6	308.992	19.710	.000 ^a
	Residual	8982.754	573	15.677		
	Total	10836.709	579			

- a. Predictors: (Constant), Relativismo, Flexibilidad, Conformidad social, Empatía, Confianza, Sensibilidad social
- b. Dependent Variable: PERDÓN

Coefficients^a

		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
Model		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	15.392	2.419		6.364	.000
	Flexibilidad	4.147E-03	.032	.005	.129	.898
	Empatía	.211	.055	.177	3.846	.000
	Confianza	.163	.045	.157	3.618	.000
	Conformidad social	.112	.042	.111	2.661	.008
	Sensibilidad social	.117	.058	.092	2.026	.043
	Relativismo	-6.51E-02	.033	-.079	-1.979	.048

- a. Dependent Variable: PERDÓN

Regresión Escalas personalidad Venganza

Variables Entered/Removed^a

Model	Variables Entered	Variables Removed	Method
1	Relativismo, Flexibilidad, Conformidad social, Empatía, Confianza, Sensibilidad social		Enter

- a. All requested variables entered.
- b. Dependent Variable: VENGANZA

Model Summary

Model	R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate
1	.517 ^a	.267	.259	4.2287

a. Predictors: (Constant), Relativismo, Flexibilidad, Conformidad social, Empatía, Confianza, Sensibilidad social

ANOVA^b

Model		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
1	Regression	3728.048	6	621.341	34.747	.000 ^a
	Residual	10246.394	573	17.882		
	Total	13974.441	579			

a. Predictors: (Constant), Relativismo, Flexibilidad, Conformidad social, Empatía, Confianza, Sensibilidad social

b. Dependent Variable: VENGANZA

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	36.740	2.583		14.222	.000
	Flexibilidad	-1.13E-02	.034	-.012	-.330	.742
	Empatía	-.265	.059	-.196	-4.525	.000
	Confianza	-.284	.048	-.240	-5.891	.000
	Conformidad social	-.182	.045	-.160	-4.058	.000
	Sensibilidad social	-9.13E-02	.062	-.063	-1.477	.140
	Relativismo	.103	.035	.110	2.929	.004

a. Dependent Variable: VENGANZA

Regresión gradual personalidad perdón

Variables Entered/Removed a

Model	Variables Entered	Variables Removed	Method
1	Empatía		Stepwise (Criteria: Probabilit y-of-F-to-e nter <= .050, Probabilit y-of-F-to-r emove >= .100).
2	Confianza		Stepwise (Criteria: Probabilit y-of-F-to-e nter <= .050, Probabilit y-of-F-to-r emove >= .100).
3	Conformid ad social		Stepwise (Criteria: Probabilit y-of-F-to-e nter <= .050, Probabilit y-of-F-to-r emove >= .100).
4	Sensibilid ad social		Stepwise (Criteria: Probabilit y-of-F-to-e nter <= .050, Probabilit y-of-F-to-r emove >= .100).

a. Dependent Variable: PERDÓN

Model Summary

Model	R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate
1	.327 ^a	.107	.105	4.0927
2	.374 ^b	.140	.137	4.0187
3	.396 ^c	.157	.152	3.9831
4	.407 ^d	.165	.160	3.9660

- a. Predictors: (Constant), Empatía
- b. Predictors: (Constant), Empatía, Confianza
- c. Predictors: (Constant), Empatía, Confianza, Conformidad social
- d. Predictors: (Constant), Empatía, Confianza, Conformidad social, Sensibilidad social

ANOVA^a

Model		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
1	Regression	1155.308	1	1155.308	68.974	.000 ^a
	Residual	9681.401	578	16.750		
	Total	10836.709	579			
2	Regression	1518.156	2	759.078	47.002	.000 ^b
	Residual	9318.552	577	16.150		
	Total	10836.709	579			
3	Regression	1698.571	3	566.190	35.688	.000 ^c
	Residual	9138.137	576	15.865		
	Total	10836.709	579			
4	Regression	1792.454	4	448.114	28.489	.000 ^d
	Residual	9044.254	575	15.729		
	Total	10836.709	579			

- a. Predictors: (Constant), Empatía
- b. Predictors: (Constant), Empatía, Confianza
- c. Predictors: (Constant), Empatía, Confianza, Conformidad social
- d. Predictors: (Constant), Empatía, Confianza, Conformidad social, Sensibilidad social
- e. Dependent Variable: PERDÓN

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	18.304	1.595		11.473	.000
	Empatía	.390	.047	.327	8.305	.000
2	(Constant)	15.960	1.643		9.716	.000
	Empatía	.291	.051	.244	5.757	.000
	Confianza	.209	.044	.201	4.740	.000
3	(Constant)	14.341	1.697		8.449	.000
	Empatía	.274	.050	.230	5.454	.000
	Confianza	.171	.045	.164	3.795	.000
	Conformidad social	.137	.041	.136	3.372	.001
4	(Constant)	12.590	1.836		6.858	.000
	Empatía	.221	.055	.185	4.032	.000
	Confianza	.169	.045	.162	3.761	.000
	Conformidad social	.113	.042	.112	2.701	.007
	Sensibilidad social	.139	.057	.109	2.443	.015

a. Dependent Variable: PERDÓN

Excluded Variables^a

Model		Beta In	t	Sig.	Partial Correlation	Collinearity Statistics
						Tolerance
1	Flexibilidad	.037 ^a	.948	.343	.039	.998
	Confianza	.201 ^a	4.740	.000	.194	.831
	Conformidad social	.174 ^a	4.404	.000	.180	.956
	Sensibilidad social	.154 ^a	3.489	.001	.144	.780
2	Flexibilidad	.017 ^b	.433	.665	.018	.985
	Conformidad social	.136 ^b	3.372	.001	.139	.897
	Sensibilidad social	.138 ^b	3.168	.002	.131	.775
3	Flexibilidad	-.002 ^c	-.045	.964	-.002	.965
	Sensibilidad social	.109 ^c	2.443	.015	.101	.730
4	Flexibilidad	.003 ^d	.083	.934	.003	.962

a. Predictors in the Model: (Constant), Empatía

b. Predictors in the Model: (Constant), Empatía, Confianza

c. Predictors in the Model: (Constant), Empatía, Confianza, Conformidad social

d. Predictors in the Model: (Constant), Empatía, Confianza, Conformidad social, Sensibilidad social

e. Dependent Variable: PERDÓN

Regresión múltiple gradual V. intermedias Personalidad-Venganza

Variables Entered/Removed ^a

Model	Variables Entered	Variables Removed	Method
1	Confianza		Stepwise (Criteria: Probabilit y-of-F-to-e nter <= .050, Probabilit y-of-F-to-r emove >= .100).
2	Empatfa		Stepwise (Criteria: Probabilit y-of-F-to-e nter <= .050, Probabilit y-of-F-to-r emove >= .100).
3	Conformid ad social		Stepwise (Criteria: Probabilit y-of-F-to-e nter <= .050, Probabilit y-of-F-to-r emove >= .100).
4	Relativism o		Stepwise (Criteria: Probabilit y-of-F-to-e nter <= .050, Probabilit y-of-F-to-r emove >= .100).

a. Dependent Variable: VENGANZA

Model Summary

Model	R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate
1	.405 ^a	.164	.163	4.4946
2	.470 ^b	.221	.218	4.3435
3	.500 ^c	.250	.246	4.2649
4	.514 ^d	.264	.259	4.2296

a. Predictors: (Constant), Confianza

b. Predictors: (Constant), Confianza, Empatía

c. Predictors: (Constant), Confianza, Empatía, Conformidad social

d. Predictors: (Constant), Confianza, Empatía, Conformidad social, Relativismo

ANOVA^a

Model		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
1	Regression	2297.790	1	2297.790	113.742	.000 ^a
	Residual	11676.651	578	20.202		
	Total	13974.441	579			
2	Regression	3088.645	2	1544.322	81.857	.000 ^b
	Residual	10885.797	577	18.866		
	Total	13974.441	579			
3	Regression	3497.290	3	1165.763	64.090	.000 ^c
	Residual	10477.151	576	18.189		
	Total	13974.441	579			
4	Regression	3687.815	4	921.954	51.535	.000 ^d
	Residual	10286.626	575	17.890		
	Total	13974.441	579			

a. Predictors: (Constant), Confianza

b. Predictors: (Constant), Confianza, Empatía

c. Predictors: (Constant), Confianza, Empatía, Conformidad social

d. Predictors: (Constant), Confianza, Empatía, Conformidad social, Relativismo

e. Dependent Variable: VENGANZA

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	28.553	1.235		23.116	.000
	Confianza	-.480	.045	-.405	-10.665	.000
2	(Constant)	37.063	1.775		20.875	.000
	Confianza	-.353	.048	-.298	-7.393	.000
	Empatía	-.354	.055	-.261	-6.474	.000
3	(Constant)	39.499	1.818		21.732	.000
	Confianza	-.296	.048	-.250	-6.116	.000
	Empatía	-.329	.054	-.243	-6.103	.000
	Conformidad social	-.206	.043	-.181	-4.740	.000
4	(Constant)	34.991	2.271		15.409	.000
	Confianza	-.286	.048	-.241	-5.945	.000
	Empatía	-.297	.054	-.220	-5.478	.000
	Conformidad social	-.200	.043	-.175	-4.632	.000
	Relativismo	.112	.034	.120	3.263	.001

a. Dependent Variable: VENGANZA

Excluded Variables^a

Model		Beta In	t	Sig.	Partial Correlation	Collinearity Statistics
						Tolerance
1	Flexibilidad	-.029 ^a	-.757	.449	-.032	.985
	Empatía	-.261 ^a	-6.474	.000	-.260	.831
	Conformidad social	-.203 ^a	-5.196	.000	-.211	.905
	Sensibilidad social	-.208 ^a	-5.405	.000	-.220	.933
	Relativismo	.168 ^a	4.418	.000	.181	.973
2	Flexibilidad	-.030 ^b	-.813	.416	-.034	.985
	Conformidad social	-.181 ^b	-4.740	.000	-.194	.897
	Sensibilidad social	-.128 ^b	-3.090	.002	-.128	.775
	Relativismo	.128 ^b	3.410	.001	.141	.941
3	Flexibilidad	-.006 ^c	-.152	.879	-.006	.965
	Sensibilidad social	-.086 ^c	-2.051	.041	-.085	.730
	Relativismo	.120 ^c	3.263	.001	.135	.939
4	Flexibilidad	-.009 ^d	-.260	.795	-.011	.964
	Sensibilidad social	-.062 ^d	-1.464	.144	-.061	.703

a. Predictors in the Model: (Constant), Confianza

b. Predictors in the Model: (Constant), Confianza, Empatía

c. Predictors in the Model: (Constant), Confianza, Empatía, Conformidad social

d. Predictors in the Model: (Constant), Confianza, Empatía, Conformidad social, Relativismo

e. Dependent Variable: VENGANZA

Regresión múltiple gradual V. Intermedias y Perdón

Variables Entered/Removed^a

Model	Variables Entered	Variables Removed	Method
1	Empatía		Stepwise (Criteria: Probabilit y-of-F-to-e nter <= .050, Probabilit y-of-F-to-r emove >= .100).
2	Confianza		Stepwise (Criteria: Probabilit y-of-F-to-e nter <= .050, Probabilit y-of-F-to-r emove >= .100).
3	Conformid ad social		Stepwise (Criteria: Probabilit y-of-F-to-e nter <= .050, Probabilit y-of-F-to-r emove >= .100).
4	Sensibilid ad social		Stepwise (Criteria: Probabilit y-of-F-to-e nter <= .050, Probabilit y-of-F-to-r emove >= .100).
5	Relativism o		Stepwise (Criteria: Probabilit y-of-F-to-e nter <= .050, Probabilit y-of-F-to-r emove >= .100).

a. Dependent Variable: PERDÓN

Model Summary

Model	R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate
1	.327 ^a	.107	.105	4.0927
2	.374 ^b	.140	.137	4.0187
3	.396 ^c	.157	.152	3.9831
4	.407 ^d	.165	.160	3.9660
5	.414 ^e	.171	.164	3.9560

- a. Predictors: (Constant), Empatía
b. Predictors: (Constant), Empatía, Confianza
c. Predictors: (Constant), Empatía, Confianza, Conformidad social
d. Predictors: (Constant), Empatía, Confianza, Conformidad social, Sensibilidad social
e. Predictors: (Constant), Empatía, Confianza, Conformidad social, Sensibilidad social, Relativismo

ANOVA^f

Model		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
1	Regression	1155.308	1	1155.308	68.974	.000 ^a
	Residual	9681.401	578	16.750		
	Total	10836.709	579			
2	Regression	1518.156	2	759.078	47.002	.000 ^b
	Residual	9318.552	577	16.150		
	Total	10836.709	579			
3	Regression	1698.571	3	566.190	35.688	.000 ^c
	Residual	9138.137	576	15.865		
	Total	10836.709	579			
4	Regression	1792.454	4	448.114	28.489	.000 ^d
	Residual	9044.254	575	15.729		
	Total	10836.709	579			
5	Regression	1853.694	5	370.739	23.690	.000 ^e
	Residual	8983.014	574	15.650		
	Total	10836.709	579			

- a. Predictors: (Constant), Empatía
b. Predictors: (Constant), Empatía, Confianza
c. Predictors: (Constant), Empatía, Confianza, Conformidad social
d. Predictors: (Constant), Empatía, Confianza, Conformidad social, Sensibilidad social
e. Predictors: (Constant), Empatía, Confianza, Conformidad social, Sensibilidad social, Relativismo
f. Dependent Variable: PERDÓN

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	18.304	1.595		11.473	.000
	Empatía	.390	.047	.327	8.305	.000
2	(Constant)	15.960	1.643		9.716	.000
	Empatía	.291	.051	.244	5.757	.000
	Confianza	.209	.044	.201	4.740	.000
3	(Constant)	14.341	1.697		8.449	.000
	Empatía	.274	.050	.230	5.454	.000
	Confianza	.171	.045	.164	3.795	.000
	Conformidad social	.137	.041	.136	3.372	.001
4	(Constant)	12.590	1.836		6.858	.000
	Empatía	.221	.055	.185	4.032	.000
	Confianza	.169	.045	.162	3.761	.000
	Conformidad social	.113	.042	.112	2.701	.007
	Sensibilidad social	.139	.057	.109	2.443	.015
5	(Constant)	15.470	2.340		6.612	.000
	Empatía	.211	.055	.177	3.850	.000
	Confianza	.164	.045	.157	3.642	.000
	Conformidad social	.113	.042	.112	2.714	.007
	Sensibilidad social	.117	.058	.092	2.024	.043
	Relativismo	-6.50E-02	.033	-.079	-1.978	.048

a. Dependent Variable: PERDÓN

Excluded Variables

Model		Beta In	t	Sig.	Partial Correlation	Collinearity Statistics
						Tolerance
1	Flexibilidad	.037 ^a	.948	.343	.039	.998
	Confianza	.201 ^a	4.740	.000	.194	.831
	Conformidad social	.174 ^a	4.404	.000	.180	.956
	Sensibilidad social	.154 ^a	3.489	.001	.144	.780
	Relativismo	-.114 ^a	-2.842	.005	-.117	.947
2	Flexibilidad	.017 ^b	.433	.665	.018	.985
	Conformidad social	.136 ^b	3.372	.001	.139	.897
	Sensibilidad social	.138 ^b	3.168	.002	.131	.775
	Relativismo	-.100 ^b	-2.530	.012	-.105	.941
3	Flexibilidad	-.002 ^c	-.045	.964	-.002	.965
	Sensibilidad social	.109 ^c	2.443	.015	.101	.730
	Relativismo	-.095 ^c	-2.405	.016	-.100	.939
4	Flexibilidad	.003 ^d	.083	.934	.003	.962
	Relativismo	-.079 ^d	-1.978	.048	-.082	.905
5	Flexibilidad	.005 ^e	.129	.898	.005	.962

a. Predictors in the Model: (Constant), Empatía

b. Predictors in the Model: (Constant), Empatía, Confianza

c. Predictors in the Model: (Constant), Empatía, Confianza, Conformidad social

d. Predictors in the Model: (Constant), Empatía, Confianza, Conformidad social, Sensibilidad social

e. Predictors in the Model: (Constant), Empatía, Confianza, Conformidad social, Sensibilidad social, Relativismo

f. Dependent Variable: PERDÓN

Amos
by James L. Arbuckle
Version 4.01
Copyright 1994-1999 SmallWaters Corporation
1507 E. 53rd Street #450
Chicago, IL 60615 USA
773-667-8635

Gráfico 3 y 4 MODELO 1

Your model contains the following variables

Perdón	observed	endogenous
Empatía	observed	endogenous
Vida confortable (invvta)	observed	endogenous
Sensibilidad Social (sensibi)	observed	endogenous
Venganza	observed	endogenous
Relativismo (retivism)	observed	endogenous
Placer (invtm)	observed	endogenous
e6	unobserved	exogenous
Afecto Social	unobserved	exogenous
e5	unobserved	exogenous
e1	unobserved	exogenous
e2	unobserved	exogenous
e3	unobserved	exogenous
Hedonismo	unobserved	exogenous
e7	unobserved	exogenous
e4	unobserved	exogenous

Number of variables in your model: 16
 Number of observed variables: 7
 Number of unobserved variables: 9
 Number of exogenous variables: 9
 Number of endogenous variables: 7

Summary of Parameters

	Weights	Covariances	Variances	Means	Intercepts	Total
Fixed:	9	0	0	0	0	9
Labeled:	0	0	0	0	0	0
Unlabeled:	8	1	9	0	0	18
Total:	17	1	9	0	0	27

NOTE:

The model is recursive.

Sample size: 580

Model: Default model

Computation of degrees of freedom

Number of distinct sample moments: 20
 Number of distinct parameters to be estimated: 18

 Degrees of freedom: 2

0e 4	0,0e+000	-1,7764e-001	1,00e+004	8,79663585800e+002	0
1,00e+004					
1e 0	3,5e+002	0,0000e+000	1,29e+000	1,87395575360e+002	20
8,00e-001					
2e 0	1,1e+002	0,0000e+000	6,03e-001	1,38899818595e+002	6
0,00e+000					
3e 0	8,5e+001	0,0000e+000	8,09e-001	4,97602458649e+001	2
0,00e+000					
4e 0	3,5e+002	0,0000e+000	5,96e-001	1,98275322475e+001	1
8,41e-001					
5e 0	5,3e+002	0,0000e+000	2,27e-001	1,34431557020e+001	1
1,04e+000					
6e 0	6,0e+002	0,0000e+000	5,37e-002	1,33166641497e+001	1
1,03e+000					
7e 0	6,2e+002	0,0000e+000	4,70e-003	1,33160307032e+001	1
1,00e+000					
8e 0	6,2e+002	0,0000e+000	5,52e-005	1,33160306549e+001	1
1,00e+000					

Minimum was achieved

Chi-square = 13,316

Degrees of freedom = 10

Probability level = 0,207

Maximum Likelihood Estimates

Regression Weights: Label	Estimate	S.E.	C.R.
retivism <---- Hedonism	1,474	0,226	6,516
venganza <---- retivism	-0,082	0,050	-1,619
venganza <---- Hedonism	2,042	0,288	7,097
empatía <----- Afecto	1,000		
perdón <----- venganza	-0,264	0,041	-6,385
perdón <----- retivism	-0,006	0,034	-0,174
invtm <----- Hedonism	1,000		
invvta <----- Hedonism	1,468	0,199	7,394
perdón <----- Afecto	0,481	0,104	4,609
sensibi <----- Afecto	0,826	0,079	10,462

Standardized Regression Weights:

	Estimate
retivism <---- Hedonism	0,462
venganza <---- retivism	-0,087
venganza <---- Hedonism	0,686
empatia <----- Afecto	0,727
perdón <----- venganza	-0,299

perdón <-----	retivism	-0,007
invtm <-----	Hedonism	0,452
invvta <-----	Hedonism	0,503
perdón <-----	Afecto	0,293
sensibi <-----	Afecto	0,641

Covariances: Label	Estimate	S.E.	C.R.
Afecto <-----> Hedonism	-3,465	0,483	-7,177

Correlations:	Estimate
Afecto <-----> Hedonism	-0,798

Variances:	Estimate	S.E.	C.R.
Label			
Afecto	6,941	0,901	7,707
Hedonism	2,717	0,571	4,755
e7	21,749	1,563	13,913
e3	13,918	1,403	9,919
e6	13,678	0,853	16,037
e5	17,264	1,193	14,469
e1	6,184	0,693	8,923
e2	6,783	0,568	11,935
e4	10,553	0,698	15,113

Summary of models

Model	NPAR	CMIN	DF	P	CMIN DF
Default model	18	13,316	10	0,207	1,332
Saturated model	28	0,000	0		
Independence model	7	676,379	21	0,000	32,209

Model	RMR	GFI	AGFI	PGFI
Default model	0,336	0,993	0,982	0,355
Saturated model	0,000	1,000		
Independence model	4,597	0,661	0,546	0,400

Model	DELTA1 NFI	RHO1 RFI	DELTA2 IFI	RHO2 TLI
Default model	0,980	0,959	0,995	0,989
Saturated model	1,000		1,000	

CFI

Default model	0,995
Saturated model	1,000

Independence model	0,000	0,000	0,000	0,000
0,000				

Model	PRATIO	PNFI	PCFI
Default model	0,476	0,467	0,474
Saturated model	0,000	0,000	0,000
Independence model	1,000	0,000	0,000

Model	NCP	LO 90	HI 90
Default model	3,316	0,000	17,010
Saturated model	0,000	0,000	0,000
Independence model	655,379	574,153	744,013

Model	FMIN	F0	LO 90	HI 90
Default model	0,023	0,006	0,000	0,029
Saturated model	0,000	0,000	0,000	0,000
Independence model	1,168	1,132	0,992	1,202

Model	RMSEA	LO 90	HI 90	PCLOSE
Default model	0,024	0,000	0,054	0,915
Independence model	0,232	0,217	0,247	0,000

Model	AIC	BCC	BIC	CAIC
Default model	49,316	49,820	162,877	145,971
Saturated model	56,000	56,785	232,650	206,165
Independence model	690,379	690,575	734,542	727,920

Model	ECVI	LO 90	HI 90	MECVI
Default model	0,085	0,079	0,109	0,086
Saturated model	0,097	0,097	0,097	0,097
Independence model	1,192	1,052	1,345	1,192

Model	HOELTER .05	HOELTER .01
Default model	797	1010
Independence model	28	34

Execution time summary:

Minimization: 0,060
Miscellaneous: 0,330

Bootstrap: 0,000
Total: 0,390

Gráficos 5 y 6**Segundo MODELO**

Amos
by James L. Arbuckle
Version 4.01

Your model contains the following variables

Perdón	observed	endogenous
Salvación (invvtn)	observed	endogenous
Religiosidad Intrínseca (irm)	observed	endogenous
Sensibilidad Social (sensibi)	observed	exogenous
Flexibilidad (flexi)	observed	exogenous
Empatía	observed	exogenous
e3	unobserved	exogenous
e2	unobserved	exogenous
e1	unobserved	exogenous
Religiosidad (Relig)	unobserved	exogenous

Number of variables in your model: 10
Number of observed variables: 6
Number of unobserved variables: 4
Number of exogenous variables: 7
Number of endogenous variables: 3

Summary of Parameters

	Weights	Covariances	Variances	Means	Intercepts	Total
Fixed:	4	0	0	0	0	4
Labeled:	0	0	0	0	0	0
Unlabeled:	5	6	7	0	0	18
Total:	9	6	7	0	0	22

NOTE:

The model is recursive.

Sample size: 580

Model: Default model

Computation of degrees of freedom

Number of distinct sample moments: 21
Number of distinct parameters to be estimated: 18

```

-----
Degrees of freedom:      3

0e 3 0,0e+000 -1,9665e-001 1,00e+004 7,46278807687e+002 0
1,00e+004
1e 0 2,5e+002 0,0000e+000 1,27e+000 2,21407071602e+002 20
6,24e-001
2e 0 2,4e+002 0,0000e+000 3,17e-001 1,18615722284e+002 4
0,00e+000
3e 0 5,0e+001 0,0000e+000 4,41e-001 3,66877475986e+001 1
1,02e+000
4e 0 4,7e+001 0,0000e+000 1,46e-001 9,83702154129e+000 1
1,16e+000
5e 0 4,3e+001 0,0000e+000 1,05e-001 6,88710404320e+000 1
1,09e+000
6e 0 4,7e+001 0,0000e+000 1,85e-002 6,80422534789e+000 1
1,02e+000
7e 0 4,7e+001 0,0000e+000 1,59e-003 6,80406243769e+000 1
1,00e+000
8e 0 4,7e+001 0,0000e+000 4,64e-006 6,80406243566e+000 1
1,00e+000

```

Minimum was achieved

Chi-square = 6,804 Degrees of freedom = 3 Probability level = 0,078

Maximum Likelihood Estimates

Regression Weights: Label	Estimate	S.E.	C.R.
perdón <----- Relig	0,106	0,029	3,585
perdón <---- sensibi	0,137	0,058	2,374
irm <----- Relig	1,000		
invvtn <----- Relig	0,746	0,071	10,542
perdón <--- empatia	0,276	0,052	5,275
perdón <----- flexi	0,039	0,032	1,223

Standardized Regression Weights:	Estimate
perdón <----- Relig	0,166
perdón <---- sensibi	0,108
irm <----- Relig	0,902
invvtn <----- Relig	0,798
perdón <--- empatia	0,232
perdón <----- flexi	0,047

Covariances:	Estimate	S.E.	C.R.
--------------	----------	------	------

Label

sensibi <-----> flexi	0,276	0,734	0,376
Relig <-----> sensibi	7,816	1,105	7,072
Relig <-----> flexi	-1,530	1,590	-0,962
sensibi <--> empatía	5,766	0,564	10,218
flexi <-----> empatía	0,867	0,785	1,105
Relig <-----> empatía	6,283	1,148	5,472

Correlations:

Estimate

sensibi <-----> flexi	0,016
Relig <-----> sensibi	0,338
Relig <-----> flexi	-0,043
sensibi <--> empatía	0,469
flexi <-----> empatía	0,046
Relig <-----> empatía	0,255

Variances:

Estimate

S.E.

C.R.

Label

Relig	46,318	5,255	8,814
sensibi	11,515	0,677	17,015
flexi	27,104	1,593	17,015
empatía	13,125	0,771	17,015
e3	15,871	0,938	16,921
e2	14,709	2,443	6,021
e1	10,556	4,149	2,544

Summary of models

Model	NPAR	CMIN	DF	P	CMIN/DF
Default model	18	6,804	3	0,078	2,268
Saturated model	21	0,000	0		
Independence model	6	735,413	15	0,000	49,028

Model	RMR	GFI	AGFI	PGFI
Default model	0,312	0,996	0,973	0,142
Saturated model	0,000	1,000		
Independence model	8,524	0,700	0,580	0,500

Model	DELTA1 NFI	RHO1 RFI	DELTA2 IFI	RHO2 TLI
Default model	0,991	0,954	0,995	0,974
Saturated model	1,000		1,000	

CFI

0,995

1,000

Independence model	0,000	0,000	0,000	0,000
0,000				

Model	PRATIO	PNFI	PCFI
Default model	0,200	0,198	0,199
Saturated model	0,000	0,000	0,000
Independence model	1,000	0,000	0,000

Model	NCP	LO 90	HI 90
Default model	3,804	0,000	15,506
Saturated model	0,000	0,000	0,000
Independence model	720,413	635,320	812,909

Model	FMIN	F0	LO 90	HI 90
Default model	0,012	0,007	0,000	0,027
Saturated model	0,000	0,000	0,000	0,000
Independence model	1,270	1,244	1,097	1,404

Model	RMSEA	LO 90	HI 90	PCLOSE
Default model	0,047	0,000	0,094	0,467
Independence model	0,288	0,270	0,306	0,000

Model	AIC	BCC	BIC	CAIC
Default model	42,804	43,245	153,590	133,310
Saturated model	42,000	42,514	171,251	154,024
Independence model	747,413	747,560	784,340	744,610

Model	ECVI	LO 90	HI 90	MEQ1
Default model	0,074	0,067	0,094	0,074
Saturated model	0,073	0,073	0,073	0,073
Independence model	1,291	1,144	1,451	1,291

Model	HOELTER	HOELTER
	.05	.01
Default model	666	966
Independence model	20	25

Execution time summary:

Minimization:	0,050
Miscellaneous:	0,390
Bootstrap:	0,000
Total:	0,440